



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA**

**RELACIONES OBJETALES EN LA COLUSIÓN DE PAREJAS CON
INTERACCIÓN VIOLENTA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

MARIPAZ ALCÁNTARA QUINTANA

No. De Cuenta:

0821728

ASESOR:

DRA. LEONOR GUADALUPE DELGADILLO GUZMÁN



TOLUCA, MÉXICO

MARZO DE 2015

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN.....	9
PRESENTACIÓN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
Capítulo 1. MARCO TEÓRICO.....	16
1.1 Violencia.....	16
1.1.1 Definición de violencia.....	17
1.1.2 Violencia de pareja.....	18
1.1.3 Manifestaciones de la violencia de pareja.....	19
A. Violencia física.....	19
B. Violencia psicológica.....	20
C. Violencia sexual.....	21
D. Violencia económica.....	22
E. Violencia por omisión.....	22
F. Violencia social.....	23
1.1.4 Factores que contribuyen a la aparición de la violencia.....	23
1.1.5 Efectos psicológicos de la violencia.....	26
1.2 Relaciones objetales.....	28
1.2.1 Definición de relaciones objetales.....	28
1.2.2 Relaciones objetales.....	28
1.2.3 Objeto “bueno” y objeto “malo”	29
1.2.4 Etapas para el desarrollo de las relaciones objetales.....	31
A. Posición esquizo-paranoide.....	32
B. Posición depresiva.....	33
1.2.4.1 Desarrollo posterior.....	36
1.2.5 Tipos de elección de objeto.....	38
A. Elección de objeto de acuerdo con los progenitores.....	39
1) Relación conforme a la madre (mujer nutriz).....	40
2) Relación conforme al padre (hombre protector/autoridad)...	41
B. Elección de objeto narcisista.....	42
1) Elección narcisista conforme a lo que uno es (a sí mismo)...	42
2) Elección narcisista conforme a lo que uno fue.....	42
3) Elección narcisista conforme a lo que uno quisiera ser.....	43

C. Elección de objeto por idealización.....	43
1.3 Colusión en las parejas con relación violenta.....	45
1.3.1 Definición de colusión.....	45
1.3.2 Tipos de colusión.....	46
1.3.2.1 El tema “Amor como ser uno” en la colusión narcisista.....	47
A. Narcisismo.....	47
1) Narcisismo primario.....	47
2) Narcisismo secundario.....	48
B. Vestigios del narcisismo en la vida diaria.....	49
C. Forma de relación narcisista de pareja.....	50
1.3.2.2 El tema “Amor como ser cuidado” en la colusión oral.....	52
A. Fase oral (0 a 2 años).....	52
B. Vestigios de la fase oral en la vida diaria.....	53
C. Forma de relación oral en la pareja.....	54
1.3.2.3 El tema “Amor como pertenecer el uno al otro” en la colusión sádico-anal.....	55
A. Fase Anal (2 a 3 años).....	55
B. Vestigios de la fase anal en la vida diaria.....	57
C. Forma de relación sádico-anal en la pareja.....	58
1.3.2.4 El tema “Amor como afirmación masculina” en la colusión fálico-edípica.....	59
A. Fase fálica.....	59
B. Vestigios de la fase fálica en la vida diaria.....	61
C. Forma de relación fálico-edípica en la pareja.....	62
1.4 Explicación teórica del problema.....	65
1.5 Estudios relacionados.....	68
1.5.1 Estudios relacionados de violencia.....	68
1.5.2 Estudios relacionados de relaciones objetales.....	69
1.5.3 Estudios relacionados de colusión.....	71
Capítulo 2. MÉTODO.....	72
2.1 Objetivo de estudio.....	72
2.2 Planteamiento del problema y pregunta de investigación.....	72
2.3 Hipótesis.....	73
2.4 Tipo de investigación o estudio.....	74
2.5 Categorías de análisis.....	74

2.4 Tipo de investigación o estudio.....	74
2.5 Categorías de análisis.....	74
2.6 Participantes.....	75
2.7 Técnica de indagación.....	76
2.8 Operacionalización de las categorías.....	77
2.9 Diseño de la investigación.....	81
2.10 Especificación de la recopilación de la información.....	83
2.11 Análisis de la información.....	84
2.12 Criterios de verificabilidad.....	86
Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	89
3.1 Características generales.....	89
3.2 Entrevistas.....	92
3.2.1 Características de la relación de pareja.....	92
3.2.2 Colusión narcisista.....	98
3.2.3 Colusión oral.....	108
3.2.4 Colusión anal-sádica.....	114
3.2.5 Colusión fálico-edípica.....	119
3.2.6 Relaciones objetales.....	127
A. Relación con la madre.....	127
B. Relación con el padre.....	132
C. Relación con los hermanos.....	134
D. Relación con los hijos.....	137
E. Relación con otros familiares.....	140
F. Infancia.....	142
3.3 Test de Apercepción Temática [TAT].....	146
3.3.1 Imagen-actitud de los padres.....	146
3.3.2 Imagen-actitud frente a la madre.....	150
3.3.3 Sentimiento de abandono-perdida-separación.....	157
CONCLUSIONES.....	165
SUGERENCIAS.....	170
BIBLIOGRAFÍA.....	171

CUADROS

	Pág.
Mapa conceptual 1. Explicación teórica del problema.....	67
Cuadro 1. CARACTERÍSTICAS GENERALES.....	90
Cuadro 2. CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA.....	98
Cuadro 3. COLUSIÓN NARCISISTA. Semejanzas y diferencias.....	107
Cuadro 4. COLUSIÓN ORAL. Semejanzas y diferencias.....	113
Cuadro 5. COLUSIÓN ANAL-SÁDICA. Semejanzas y diferencias.....	118
Cuadro 6. COLUSIÓN FÁLICO-EDÍPICA. Semejanzas y diferencias.....	126
Cuadro 7. RELACIONES OBJETALES. Relación con la madre. Semejanzas y diferencias.....	131
Cuadro 8. RELACIONES OBJETALES. Relación con el padre. Semejanzas y diferencias.....	134
Cuadro 9. RELACIONES OBJETALES. Relación con los hermanos. Semejanzas y diferencias.....	137
Cuadro 10. RELACIONES OBJETALES. Relación con los hijos. Semejanzas y diferencias.....	140
Cuadro 11. RELACIONES OBJETALES. Relación con otros familiares. Semejanzas y diferencias.....	142
Cuadro 12. RELACIONES OBJETALES. Infancia. Semejanzas y diferencias.....	145
Cuadro 13. Lámina 1 *: El chico y el violín.....	147
Cuadro 14. Lámina 2 *: La estudiante en el campo.....	148
Cuadro 15. Lámina 5: Mujer de edad en la puerta.....	150
Cuadro 16. Lámina 7 NM: Niña y muñeca.....	152
Cuadro 17. Lámina 9 NM: Dos mujeres en la playa.....	154
Cuadro 18. Lámina 12 F: La celestina.....	156
Cuadro 19. Lámina 3 NM: La joven en la puerta.....	158
Cuadro 20. Lámina 4 *: Mujer que retiene al hombre.....	160
Cuadro 21. Lámina 10: El abrazo.....	162
Cuadro 22. Lámina 20: Solo bajo el farol.....	164

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo el análisis de la forma en que se manifiestan las relaciones objetales en la colusión de las parejas con relación violenta, para ello se contó con la colaboración de 6 usuarias de una clínica de primer nivel, las técnicas de indagación empleadas fueron dos, primero se aplicó una entrevista a profundidad y posteriormente se aplicaron diez láminas seleccionadas del Test de Apercepción Temática.

Lo realizado en este proceso de investigación se aglutina en tres capítulos, más la sección de conclusiones y sugerencias. El primer capítulo es el del Marco Teórico, el cual se divide en cinco apartados, el primero de ellos explora lo referente a la violencia, comenzando con su definición, abordando específicamente la violencia de pareja, así como las manifestaciones de la misma, los factores que contribuyen a que se detone y algunos de los efectos psicológicos que ocasiona.

En el segundo apartado se abordan las relaciones objetales retomando las aportaciones kleinianas del objeto bueno y el objeto malo, la posición esquizo-paranoide y la depresiva, ambas necesarias para llegar a la consolidación del objeto, cerrando esta sección con la exposición de los tipos de elección de objeto: conforme a los progenitores, narcisista y por idealización.

El tercer apartado es el de colusión, ahí se abordan los cuatro tipos: narcisista, oral, sádico-anal y fálico-edípica, también se exponen las fijaciones en el desarrollo que contribuyen a la instauración de determinada colusión en una relación de pareja. El cuarto apartado es el de la explicación teórica del problema en el cual se propone un esquema que permite visualizar la forma en que se unieron las teorías para sustentar este trabajo de investigación, y el último apartado de este capítulo retoma los estudios relacionados, dividiéndolos de acuerdo a cada categoría: violencia, relaciones objetales y colusión.

El segundo capítulo es el del Método, en el cual se expone el planteamiento del problema, la hipótesis, las categorías de análisis y su respectiva operacionalización, las técnicas de indagación empleadas, el diseño de investigación, concluyendo con los criterios de verificabilidad.

El tercer capítulo es el de análisis de resultados, este se divide en 3 apartados, el primero de ellos es el de características generales, en este se describen las características de las participantes; luego viene el apartado de entrevistas que a su vez se subdivide de acuerdo a los tipos de colusión, en cada uno de estos se describen y analizan los indicadores de todas las participantes con respecto al tipo específico de colusión. Luego se explora las relaciones objetales de las participantes con las figuras más cercanas como son madre, padre, hermanos, hijos y otros familiares.

En el tercer apartado se analiza el contenido de las narraciones de las láminas del Test de Apercepción Temática, dividiéndolo en los 3 apartados propuestos en la operacionalización: imagen-actitud de los padres, imagen-actitud frente a la madre y sentimiento de abandono perdida-separación.

Finalmente se detallan las conclusiones a las que se llegaron, se da respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos, teniendo como primicia que la relación establecida durante la infancia con la figura materna constituye un elemento de influencia importante en la elección de pareja, ya que a partir de ella el sujeto desarrolla adecuada o inadecuadamente su capacidad para establecer y mantener relaciones con los demás; esto también marca la pauta para el desarrollo de un tipo de colusión, que en algunos casos lleva a la relación típicamente violenta entre los miembros de la pareja las relaciones de pareja de las participantes. También se concluye que existe congruencia entre la colusión y el tipo de elección de objeto que predomina.

PRESENTACIÓN

Relaciones objetales en la colusión de parejas con interacción violenta es una tesis orientada al estudio de las causas de la violencia en las relaciones íntimas, específicamente en la interacción de pareja, por lo que explora como vivenciaron las relaciones objetales en la infancia aquellas personas que en la actualidad están inmersas en relaciones típicamente violencia.

Esta investigación pretende mostrar la influencia de las primeras relaciones con la figura materna al momento de elegir a una pareja, ya que son un antecedente para la instauración de una determinada colusión, y en algunos casos contribuye a la aparición de las manifestaciones de violencia.

Este trabajo de investigación está sustentado en la teoría psicoanalítica, por ello para la construcción del apartado teórico de violencia se retoman aportaciones de Sigmund Freud y otros teóricos, en lo referente a las relaciones objetales básicamente se retoma a Melanie Klein, y para la colusión se retoma principalmente al teórico Jurg Willi, pero para exponer las etapas de desarrollo en la infancia se retoman algunos otros psicoanalistas.

Dada la estructura del método, la información contenida en esas páginas puede ser una guía para otros investigadores que estén interesados en el tema y en la investigación cualitativa, ya que cita a diversos teóricos y propone un modelo de investigación en el que se combina dos técnicas de indagación: una entrevista a profundidad y un test proyectivo.

De antemano se agradece el interés de los lectores e investigadores que están a punto de leer lo escrita en las páginas posteriores, esperando que sirva de guía para resolver dudas con respecto a las manifestaciones de violencia en las relaciones de pareja, así como base para emprender otras investigaciones.

INTRODUCCIÓN

La violencia representa un **problema de salud pública**, se ha convertido en una forma de interacción humana común, y a pesar de que su génesis es tan antigua como el hombre mismo (Gómez y López, 2003), su presencia ha captado la atención de múltiples organizaciones interesadas en disminuirla, tales como: la Organización de las Naciones Unidas [ONU], la Organización Mundial de la Salud [OMS], la Secretaría de la Mujer y múltiples Organizaciones No Gubernamentales [ONG], como: la Fundación Justicia y Amor I.A.P., Mujer México A.C., Vamos México A.C., la Asociación Multidisciplinaria para la Promoción de la Equidad [AMPE A.C.], Juntos por un Mejor Presente [JUMEP AC], entre otras. No obstante, la violencia persiste incluso podría decirse que se ha incrementado.

Muestra de lo anterior es que en la actualidad destaca que 1,5 millones de muertes al año son producidas por la violencia, esto equivale a más de 4,000 muertes al día. El 90% de las muertes debidas a ella se producen en países de ingresos bajos y medios; y por cada muerte hay decenas de hospitalizaciones, cientos de consultas a los servicios de urgencias y miles de consultas médicas. Además la violencia afecta principalmente a personas jóvenes económicamente productivas. Por cada joven que muere de manera violenta se calcula que hay entre 20 y 40 que sufren lesiones que requieren tratamiento hospitalario (OMS, 2011).

Las cifras antes mencionadas generan altos **costos económicos**, por ejemplo, en el sector salud se refleja en: medicamentos, intervenciones, sueldos del personal de salud, creación de nuevos centros de atención, entre otros (López y Apollinaire, 2005). La OMS (2004) reporta que el costo de los gastos sanitarios relacionados con la violencia en México son del 1.3%, expresado como porcentaje del Producto Interno Bruto [PIB], además:

“[...] el impacto sanitario de la violencia no se limita a las lesiones físicas, entre los **efectos a largo plazo** se encuentran los trastornos mentales, como la depresión, los intentos de suicidio, los síndromes de dolor crónico, los embarazos no deseados, el VIH/SIDA y otras infecciones de transmisión sexual. Además, los niños víctimas de la violencia corren mayor riesgo de abusar del alcohol y las drogas, de ser fumadores y de tener comportamientos sexuales de alto riesgo. Esto puede ocasionar, aunque sea muchos años después, enfermedades crónicas como cardiopatías, cánceres e infecciones de toda índole [...]” (OMS, 2011:5).

Los daños físicos se sanan con tratamientos médicos y es a los que se les da prioridad, pero el **impacto psicológico** normalmente se deja de lado, ignorando que a la larga traerá consecuencias negativas que a su vez se pueden traducir en daños físicos [enfermedades psicosomáticas]. También se generan fuertes inversiones relacionadas directamente con la **seguridad pública**, que van desde el equipamiento y salarios de cuerpos policiales: municipales, estatales, federales, y militares, así como los costos de servicios sociales. Se puede advertir que las consecuencias del uso de la violencia abarcan desde lo económico hasta el ámbito social y de ahí al psicológico.

Por lo anterior, se dice que la violencia se ha convertido en un **problema transversal** que va desde lo privado a lo público y viceversa; ha sido estudiada y definida desde diferentes aspectos, enfoques y distintas disciplinas o especialidades como: la antropología, la historia, la psicología, el derecho, y la sociología, lo que puede predeterminar también un enfoque multidisciplinario obligado, a fin de comprender todo el contexto de su manifestación (Cortés, 2006).

Es pertinente mencionar las manifestaciones de la violencia y una breve descripción de las mismas, para ello se expondrá una **tipología de la violencia** propuesta por la Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2003), que la agrupa en tres tipos:

- Ψ Violencia autoinfligida: comprende el comportamiento suicida y las autolesiones.

- Ψ Violencia interpersonal: comprende la violencia familiar o de pareja y la comunitaria.
- Ψ Violencia colectiva: agrupa la violencia social, política y económica.

En el presente trabajo solo se estudia la violencia interpersonal, específicamente la **violencia de pareja**, entendiendo que “la violencia contra la pareja es un conjunto complejo de distintos tipos de comportamientos violentos, actitudes, sentimientos, prácticas, vivencias y estilos de relación entre miembros de una pareja íntima que produce daños, malestar y pérdidas personales graves” (Pueyo, López y Álvarez, 2008: 3, citados en Salazar y Vinet, 2011: 10).

Dado lo anterior se deduce que los miembros de una pareja con interacción violenta tienen dificultades para establecer relaciones interpersonales funcionales, por ello es pertinente retomar a los teóricos que se han ocupado de estudiarlas, entre ellos se encuentra a Klein (1990) quien toma como antecedente de toda relación interpersonal la relación con la madre y el padre, debido a que el **primer objeto de amor y odio** del lactante es su madre, por su parte el padre desempeña funciones significativas en la vida emocional del niño, lo cual influye en todas las relaciones de amor posteriores y en todas las asociaciones humanas.

De forma general se puede decir que la comprensión del vínculo que es construido entre los objetos primarios, especialmente la madre y el padre, y el infante contribuye a predecir la manera en que éste formará nexos con el medio, así como las cualidades que buscará repetir en una relación de pareja (Gómez, Pérez, Vargas y Wilthew, 2010).

Complementando lo anterior, normalmente con el seguir de la vida aquel (la) que en algún tiempo fue lactante, empezará a establecer **relaciones objetales** más allá de su familia de origen, pasado el tiempo quizá formalizará una relación de pareja, que en la cultura occidental encuentra su forma clásica en el matrimonio, y es justo en esta unión donde los miembros de la pareja

INTRODUCCIÓN

pueden llegar a depositar infinidad de expectativas, “esperan, el uno del otro, la curación de las lesiones y **frustraciones de la primera infancia**, anhelan liberarse de los temores preexistentes y subsanar mutuamente la culpa que prevalece de relaciones anteriores” (Willi, 2002: 11).

Lo anterior no siempre se logra, puesto que los conflictos personales impiden solucionar y/o satisfacer las propias necesidades y por consiguiente las de la pareja, contaminando así la relación, lo que llevara a desarrollar conflictos de toda índole. Al respecto Klein (1990: 317) dijo que “cuando una mujer es capaz de amar intensamente a su marido y a sus hijos se puede deducir que muy probablemente su relación infantil con sus padres y hermanos ha sido buena, o sea, que pudo manejar en forma satisfactoria sus tempranos impulsos de odio y venganza contra ellos”, y por consiguiente no espera que su esposo venga a cubrir aquellas necesidades insatisfechas en la infancia.

Con lo expuesto hasta aquí se pretende esclarecer la problemática que en el mundo actual enfrentan las parejas con interacción violenta, resaltando la importancia de estudiar desde un punto de vista psicológico los antecedentes y manifestaciones de un fenómeno tan peculiar como lo es este.

CAPÍTULO 1.

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se muestran algunas definiciones de violencia, violencia de pareja y la explicación de sus respectivas manifestaciones, posteriormente brevemente se consideran algunos de los factores que pueden contribuir a la aparición de la misma y se finaliza retomando los efectos psicológicos.

1.1 VIOLENCIA

Simbólica y estructuralmente todos los días se es víctimas y testigos de una gran cantidad de violencia, la cual, en muchas ocasiones, no se percibe porque se ha acostumbrado a ella (Gómez y López, 2003), no obstante, llega un punto en el que esta situación rebasa los límites de tal normalización, y es ahí cuando se desarrollan sistemas de alerta y se empieza a desarrollar una red de concepciones que permitan explicar el porqué de su manifestación.

Al respecto Freud (1930) ya en el malestar en la cultura refiere que la violencia/agresión es natural en el hombre, forma parte de su esencia, se poseen pulsiones de agresión o de destrucción que posicionan a los sujetos como tendientes a dañar, destruir y matar, sin embargo, en la actualidad con el fortalecimiento del intelecto sobre la fuerza física, con todos los procesos culturales y de socialización, y con el desarrollo culmine de la conciencia moral y el superyó, se hizo imperante ceder mayor peso a las pulsiones eróticas, para poder así llevar una vida que permitiera convivir con los otros sin dañarlos. En esta misma línea Glockner (2007:35) dice:

“[...] congénitamente y como primates que somos, tenemos una predisposición a la violencia, a la agresividad [...] pero las formas que esta agresividad ha adquirido a lo largo de la historia y la prehistoria humana es un fenómeno que se debe a la cultura, es decir, al aprendizaje, y no a la naturaleza [...]”

En la actualidad, con el desarrollo alcanzado, los actos violentos constituyen una amenaza o negación de las posibilidades de realización de la vida y de la supervivencia, aunado a esto la violencia también representa una forma de coartar

la comunicación entre el grupo de iguales, la pareja, los hijos y todo aquel con el que se ha entablado una relación con predominio de actos violentos (Lammoglia, 2004).

1.1.1 DEFINICIÓN DE VIOLENCIA

En este apartado se revisaran algunas de las definiciones que se han propuesto de violencia. Para Jaramillo (citada en López y Apolinaire, 2005) la palabra **violencia** viene del latín *violare*, que significa infringir, quebrantar, abusar, de otra persona, esta definición nos remota a la idea de coerción ejercida por una persona sobre otra, quien la percibe como negativa. Por su parte la OMS (2002:3) define a la violencia como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”

De acuerdo con lo anterior, en el ejercicio de la violencia se ve una planificación y premeditación, por el hecho de ser deliberada, lo cual no siempre se da tal cual, pues puede ser sin planearlo pero finalmente genera un daño o lesión que es percibido por la o los afectados como tal.

Según Jiménez (2007: 115) cuando se habla violencia se hace referencia a “las transgresiones o atracos cometidos por individuos o grupos organizados con fines criminales que agravian el cuerpo, la vida y los bienes del sujeto”; esta definición se remota a la idea unidireccional de la violencia, es decir de una u otra forma excluye la violencia cruzada, de la cual más adelante se hablara. Mientras tanto Bello (2007: 82) la define en un plano distinto, la ve como:

“Aquello que aparece como efecto de una perturbación de las identidades o una devastación de los vínculos, como expresión de la fragilidad de las alianzas y los linajes. Y en este sentido. Parte constitutiva de lo social y, por ende, de cada sujeto. Dicho de esta manera, el análisis de la violencia como elemento constitutivo, estructural de lazo social, permite desmontar la falsa dicotomía entre víctima y victimario.”

En este sentido Bello (2007) posiciona a la violencia desde una perspectiva psicológica y social, en la cual todos los involucrados en un acto de violencia, sea una pareja, una familia o un grupo- comparten cierto grado de responsabilidad,

deslindando entonces la tradición de que la responsabilidad recae solo en una de las partes, pero además lo significativo de esta definición es que empieza a considerar ciertas perturbaciones en la identidad de los involucrados en actos violentos, y es ahí donde la cosmovisión de la psicología y de este trabajo entra con auge.

A partir de lo ya expuesto se puede decir que la violencia engloba un conjunto de conductas verbales y expresiones corporales que se dan entre dos o más personas, cuya finalidad consciente o inconsciente en algunos casos, es transgredir la integridad física y psicológica de las y los involucrados.

1.1.2 VIOLENCIA DE PAREJA

La **pareja** es una unidad social básica donde surgen infinidad de sentimientos, que oscilan entre amorosos y destructivos, las diferentes vicisitudes por las que atraviesa la pareja en su propio proceso de consolidación contribuirán a las fluctuaciones de la tensión, en la que ambos miembros tendrán que hacer reajustes en su manera de relacionarse (Cárdenas y Ortiz, 2005), incluso cuando ello lleve consigo trabajar conflictos que en la infancia no pudieron ser superados y que marcaron al individuo y su forma de relacionarse con su medio inmediato.

Según la OPS (2003: 97) “la **violencia en la pareja** hace referencia a cualquier comportamiento dentro de una relación íntima que cause daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación”, entonces se cae en la cuenta que no es sólo un sinónimo de agresión física, es un patrón de conductas violentas y coercitivas que incluye los actos de violencia física contra la pareja pero también el maltrato y abuso psicológico, las agresiones sexuales, el aislamiento y control social, el acoso sistemático y amenazante, la intimidación, la humillación, la extorsión económica y las amenazas más diversas” (Pueyo, López y Álvarez, 2008:3 citados en Salazar y Vinet, 2011).

1.1.3 MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA DE PAREJA

De acuerdo con Salazar y Vinet (2011) las manifestaciones de la violencia en la pareja se puede clasificar en tres **categorías**: a) Maltrato contra la mujer: se entiende como el maltrato intencional provocado a toda persona del sexo femenino por su esposo o por aquel hombre con quien ésta mantiene una relación o vínculo íntimo; b) Maltrato contra el hombre: hace referencia a los malos tratos, que padece el hombre en el ámbito de la relación íntima que mantiene con una mujer; y c) Violencia cruzada o recíproca: se refiere a aquella situación en que los miembros de la pareja se atacan física, sexual o psicológicamente de manera recíproca.

Las categorías de la clasificación anterior tienen su expresión en lo que se denomina violencia física, violencia psicológica, violencia económica, violencia sexual, violencia por omisión y violencia social, las cuales a continuación se describirán de forma breve.

A. Violencia física

Se considera **violencia física** a aquellos actos que tienen intención de causar daño visible al otro (Salazar y Vinet, 2011). El abuso físico comprende una escala de conductas que van desde un empujón o pellizco hasta producir lesiones graves que pueden llevar a la muerte (Cortés, 2006). Ferreira (1991: 176-177) menciona que este tipo de violencia deja por resultado:

“hematomas, marcas, fracturas de huesos, rotura y caída de dientes, pérdida de algún sentido, como por ejemplo el de la vista por desprendimiento de la retina o por haberle arrojado una sustancia ácida o sumergido la cabeza en agua u otros líquidos, o del oído por rotura del tímpano... hay mujeres que no pueden hablar o comer por varios días luego de un intento de estrangulamiento... Los golpes pueden producirle hemorragias internas o externas; desprendimiento o estallido de órganos; ocasionarle desfiguraciones o dejarla lisiada. También aparecen los cortes y punzadas provocadas por cuchillos, cortaplumas, vidrios de botellas y de vasos, tenedores y objetos con puntas. Son frecuentes las quemaduras de piel o la pérdida del pelo... Las patadas y puñetazos en el vientre ocasionan muchos abortos”

Como estas manifestaciones dejan señales visibles, normalmente se recurre a las autoridades, pero siempre y cuando sea constante, porque los golpes aislados hacen que las víctimas justifiquen a su agresor (Hirigoyen, 2006), restándole así importancia a los daños/deterioro que genera la violencia que reciben.

B. Violencia psicológica

La **violencia psicológica** se refiere a aquellos actos verbales (o no verbales) que, simbólicamente, dañan a otro o amenazan con causarle daño (Salazar y Vinet, 2011), en sí hace alusión a las agresiones dirigidas a la vida afectiva de una persona, que genera múltiples conflictos, frustraciones y traumas de diferentes órdenes, en forma temporal o permanente.

Puede ejercerse a partir de tres formas: agresión verbal, lenguaje corporal y chantaje afectivo (Castellón, Ortega y Zepeda, 2007); la primera se genera cuando hay gritos, críticas, groserías, burlas, todas estas empleadas con la finalidad de resaltar los errores y hacer sentir mal a la otra persona; algunos ejemplos del lenguaje corporal son emitir miradas de enojo y control o hacer señas con el puño o la mano; el chantaje afectivo se asocia a las amenazas encaminadas a que se cumplan los mandatos de alguno de los miembros de la pareja con la consigna de que de lo contrario se perderá el afecto e incluso se puede terminar la relación, por consiguiente hay pérdida de la libertad.

Normalmente no se identifican las humillaciones, las intimidaciones o las amenazas como un tipo de maltrato, y en consecuencia, ignoraban las repercusiones legales y psicológicas individuales y familiares (Hernández, 2007), no obstante, la violencia psicológica solo deja señales invisibles que son más duraderas y difíciles de sanar, porque degrada la personalidad, y erosiona la estima de quien la sufre (Lammoglia, 2004). Un ejemplo de cómo se puede dar la violencia psicológica en una relación de pareja es el señalado por Ferreira (1991: 46):

“Una de las tácticas que utiliza el agresor o la agresora para demoler la autoconfianza de la víctima consiste en negarle valor o credibilidad a las observaciones que ella le expone. Juzga como no importante o intrascendente todo lo que para ella es prioritario o significativo y desprecia abiertamente sus planteos. Trata de convencerla de que ciertos sucesos, por ejemplo los episodios violentos, fueron producto de su imaginación; niega su existencia. Así anula su capacidad perceptiva, de juicio y de memoria y la hace sentir culpable por traer a colación cuestiones molestas e irritantes. La culminación de este ataque a las experiencias de la víctima consiste en que si ella le señala tales manejos, el agresor o agresora sencillamente la acusa de paranoica y de intentar enloquecerlo con sus sospechas. Esta vuelta de tuerca desmoraliza a la víctima quien se estrella contra el muro que

el agresor opone a sus intentos de debatir razonablemente las dificultades que existen entre ellos.”

Por consiguiente, quien utiliza o es víctima de este tipo de violencia generalmente no la considera como tal, puesto que en nuestra cultura se ha disfrazado su uso mediante el sarcasmo o la sonrisa burlona para normalizarla, sin embargo, los efectos que produce pueden ser igual o más dañinos que aquella violencia visible, como es el caso de la física.

C. Violencia sexual

La **violencia sexual** hace alusión a las críticas y/o burlas a las que se ve enfrentada una persona respecto a su sexualidad, así como a la obligación a distintas formas de acercamiento sexual en contra de su voluntad, mediante la utilización de objetos o armas que puedan producirle lesiones de variada intensidad (Salazar y Vinet, 2011), esta impide o limita la satisfacción de las necesidades sexuales e inhibe el pleno desarrollo de la sexualidad.

Entre las **conductas que la determina** están: hostigamiento sexual, severas críticas por la forma de tener relaciones sexuales, comparar con otras personas, tratar como un objeto sexual, introducir objetos en la vagina o ano, obligación a distintas formas de acercamiento sexual en contra de su voluntad (Cortés, 2006).

La **expresión más invisible** de la violencia sexual es manosear, mirar, arpegarse, presionar o jugar, esto debido a que los comportamientos anteriores no son considerados legalmente como delitos, las estadísticas y las investigaciones científicas no los contemplan, solo muy pocos dan cuenta de esto (Villaseñor y Castañeda, 2003).

Hirigoyen (2006) refiere que dentro de una relación de pareja establece la violencia sexual, expresada frecuentemente en una relación sexual sin el deseo o consentimiento de algunas de las partes suele permanecer oculta, puesto que se considera hoy en día como **parte de las obligaciones** que tiene un miembro de la pareja para con el otro.

D. Violencia económica

Las conductas motivadas por la obtención o mantenimiento de la economía dan origen a la **violencia económica** (López y Apolinaire, 2005), que de acuerdo con Cortés (2006) consiste en excluir a la persona en la toma de decisiones financieras, controlar los gastos, limitar el dinero sin aportar lo suficiente, ganar información sobre sus ingresos o incluso controlar y administrar todos los ingresos y bienes del otro, hacer económicamente dependiente a la pareja. Dentro de esta última manifestación –dependencia económica- Hirigoyen (2006) ubica diversas variantes:

- a) Cuando un miembro de la pareja nunca ha tenido un empleo o un ingreso de dinero es económicamente dependiente desde el inicio de la relación, esto no es sinónimo de violencia en su fenomenología simple, la violencia aparece cuando esta dependencia se usa para humillar, controlar y someter al otro.
- b) Cuando en la pareja ambos miembros trabajan y uno de ellos ejerce presión para que el otro abandone su empleo y así llegue a ser económicamente dependiente, lo que a su vez puede generar que el proveedor pueda tomar decisiones en cuanto a la economía familiar sin considerar al otro.
- c) También se puede dar el caso de que uno de los integrantes de la pareja renuncie a su trabajo con la finalidad de hacerse económicamente dependiente del cónyuge, lo que le brindará la oportunidad de manipularlo(a) para que se quede a su lado mientras encuentra un nuevo trabajo.

E. Violencia por omisión

Autores como López y Apolinaire (2005: 44) mencionan que la “violencia es toda acción u omisión innecesaria y destructiva de una persona hacia otra, que da lugar a tensiones, vejaciones u otros síntomas similares”. Por su parte el Consejo Europeo, define a la violencia como “cualquier acción u omisión cometida dentro del marco de la familia por uno de sus miembros, que amenace la vida, la integridad física o psicológica o la libertad de otro miembro de la misma familia o que dañe seriamente el desarrollo de su personalidad” (Cárdenas y Ortiz, 2005: 24).

Lo anterior ejemplifica que un acto violento también es la **privación** de algo, no es sólo lo que se hace, sino también **lo que se deja de hacer**: cuando en una relación de **pareja se ignora** y no se da atención ni valor al otro, aunque no haya agresiones físicas, también se puede estar incurriendo en violencia psicológica y por omisión.

Ante esto Ferreira (1991) menciona que **el silencio** es una de las formas más comunes de ejercer violencia por omisión, pues muchos miembros de la pareja no le hablan al otro, lo o la ignoran, no contestan a sus preguntas o comentarios, no se detienen a dialogar y se mantienen en una situación de lejanía, pasan por su lado como si no existiera.

F. Violencia social

La violencia ambiental o social es descalificar a un miembro de la pareja y desautorizarlo frente a los hijos (as), criticar a la familia o a las amistades, ignorarlo, ser hostiles con las personas cercanas a él o ella (Cortés, 2006). Este tipo de violencia en sí va de la mano con las anteriores manifestaciones de la violencia, incluso se podría considerar como consecuencia de las anteriores.

La anterior descripción de las manifestaciones de la violencia no se toma en sentido estricto debido a que todas están interrelacionadas, normalmente donde está la presencia de algunas de ellas muy posiblemente estará otra que se asocia y por consiguiente el efecto para las personas que la viven es más letal física y psíquicamente.

1.1.4 FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA APARICIÓN DE LA VIOLENCIA

En la actual sociedad cambiante y ajetreada la violencia representa un fenómeno complejo en el que hay muchos y diversos elementos que pueden contribuir a su desencadenamiento, a continuación se muestra de forma sintética algunos de estos:

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

En primer lugar se posicionan los **factores socioculturales** como posibles desencadenantes de violencia, puesto que se han creado bases sociales para las relaciones entre las personas y unos códigos, así cada persona pasa por un proceso continuo de adquisición de los **códigos culturales** propios del grupo social al que pertenece, y dentro de esa adquisición de los códigos, se encuentra que existen sociedades más tolerantes al maltrato, entonces, sí hay cierta tolerancia no es de extrañar que cuando surgen conflictos o diferencias en las relaciones íntimas se normalice lo ocurrido (Ferreira, 1991).

Por otra parte una encuesta de violencia contra la mujer realizada en Canadá ubican al **consumo de alcohol o alguna otra sustancia adictiva** como factor de riesgo para la aparición de la violencia, puesto que las mujeres que vivían con bebedores empedernidos presentaban cinco veces más probabilidades de ser agredidas por su compañero a diferencia de las que vivían con hombres que no bebían (Wife, 1994, citado en la OPS, 2003).

Asimismo la OPS (2003) muestra que los **trastornos de personalidad** son desencadenantes de la violencia, por ejemplo, un estudio efectuado en Canadá y los Estados Unidos revelan que aquellos o aquellas que agreden a su pareja es más probable que sean emocionalmente dependientes e inseguros y tengan poca autoestima, y es más factible que tengan dificultades para controlar sus impulsos, comparados con sus pares no violentos, también tienden a manifestar más ira y hostilidad, a deprimirse y a sacar puntuaciones altas en ciertas escalas de trastornos de la personalidad, incluidos los trastornos de personalidad antisocial, agresiva y limítrofe.

En la misma línea Vargas (2010) estudio la **estructura psicológica** de aquellos hombres que ejercen violencia y encontró como características predominantes el aislamiento emocional y una severa dificultad para expresar sentimientos, lo que se traduce en una especie de analfabetismo emocional que se relaciona con la inhabilidad para resolver conflictos de otra manera que no sea mediante el uso de la violencia, por ello suelen racionalizar para darle lógica a su conducta violenta, llevándolos a asumir la violencia como externa a ellos.

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

Posteriormente, se ubica a **la familia** como factor antecedente que contribuye a la aparición de violencia, debido a que es considerada el sistema nuclear de origen donde se configura la socialización primaria de los individuos y en el que idealmente se cree que es el lugar de refugio ante la violencia exterior pero en la realidad esta cuestión contrasta ya que es precisamente la familia uno de los principales escenarios donde ésta se ejerce y donde existe mayor impunidad para el agresor (Gómez y López, 2003).

Estudios realizados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (1988 citado por López y Apolinaire, 2005) en Argentina encontraron que el 80% de los hombres que son violentos y el 50% de las mujeres maltratadas, fueron **testigos de maltrato cuando niños**. Lo que indica que las familias están siendo un caldo de cultivo para la aparición de la violencia en la sociedad.

Entonces la **familia** que maltrata físicamente a sus hijos o que abandonan emocionalmente hace sentir a los chicos no dignos, ni lo suficientemente buenos para ser queridos. Por otro lado también hay familia con dificultad para poner límites lo que genera hijos sin capacidad de discernir entre el amor y el odio o entre el bien y el mal.

Posteriormente cuando es conformada una **pareja** lo hace a partir de dos universos distinto, el primero lo forma la familia de uno de los miembros de la pareja y el otro está integrado por la familia del otro integrante de la pareja, siendo así la capacidad de dar y recibir amor está condicionada, en gran parte, por los aprendizajes que se hayan tenido en la infancia con las propias familias. Si se ha recibido la dosis necesaria de amor, de valoración y de protección, así como los límites y las normas adecuados, entonces, será más sencillo que se busque un compañero de vida que responda a las necesidades afectivas y que garantice respeto en la relación. Si no ha sido así, si ha habido un cierto abandono, o si no se han sentido queridos o valorados o, incluso, si ha habido un maltrato por parte de los padres, la elección de la pareja estará condicionada por esos factores negativos (Cárdenas y Ortiz, 2005).

Existen múltiples factores que explican la aparición de la violencia en el seno de la pareja, con lo expuesto en este apartado no se agota el tema, no obstante, se visualiza el panorama conforme a ellos, dando así la oportunidad de crear líneas de acción más eficientes para prevenirla de forma individual, incluso antes de que haga presencia en la pareja y en el ámbito colectivo.

1.1.5 EFECTOS PSICOLÓGICOS DE LA VIOLENCIA

Hasta ahora se ha hecho referencia a las posibles causas y manifestaciones de la violencia en el escenario de la vida cotidiana, en este momento se comenzara a analizar las consecuencias de estas manifestaciones. Se sabe que cada manifestación específica genera consecuencias específicas, empero en este momento simplemente se hará referencia de forma global a las consecuencias psicológicas que generan todas las manifestaciones.

Aclarado lo anterior, se ha demostrado que aquellas personas que están o que estuvieron involucradas en algún tipo de violencia tienen mayor incidencia de estados patológicos, aumenta su posibilidad de mortalidad a causa de suicidios y homicidios, presentan mayor tasa de dependencia al consumo de sustancias alcohólicas y a estupefacientes, padecen con mayor frecuencia trastornos emocionales y del comportamiento (OPS, 2003).

Con respecto a los **suicidios**, Ferreira (1991) menciona que es muy probable que la mujer o el hombre que es parte de una relación violenta empiece a tener pensamientos de suicidio y termine intentándolo; esto de una u otra forma posiciona al individuo cuyas manifestaciones de la violencia recaen con mayor frecuencia en él (o ella), como un sujeto cuya ira y agresión no ha podido ser externalizada, y por consiguiente la dirige hacia sí mismo (a).

Siguiendo con un informe de la OPS publicado en el 2003, el **antecedente de haber sido participe de una relación con tintes de violencia** pone a los partícipes en mayor riesgo de padecer depresión y ansiedad, diversos **trastornos psicosomáticos**, diversos **síndromes** como el de dolor crónico, estrés

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

postraumático, el síndrome de Estocolmo, el síndrome de indefensión aprendida; diversos trastornos de los hábitos alimentarios y del sueño, sentimientos de vergüenza y de culpabilidad, baja autoestima, fobias y trastornos de pánico.

El desarrollo de múltiples **síndromes**, como los antes mencionados se dan cuando todo lo que se hace, todos los esfuerzos por erradicar la violencia en el entorno inmediato no logran causar ningún efecto, la situación se modifica, entonces se llega a percibir una situación de desamparo condicionado que anula la posibilidad de reacción efectiva, llegando a imposibilitar la defensa ante las situaciones violentas.

En esta misma línea Ferreira (1991), menciona que aquella víctima de violencia no consigue admitir que las cosas pueden ser vistas desde otra manera y no comprende que tiene posibilidades de salir de la violencia, entonces el miedo hace que se produzca una sumisión total a la voluntad del ataque. La percepción de la víctima se ha rendido en aras de la supervivencia, sí enfrentara las cosas como son, el dolor sería tal que no le permitiría continuar. Al deformar los hechos y adecuarse a ellos indica que la situación que vive está alterando seriamente su percepción.

Los efectos mencionados pueden hacer fatal la vida de las personas involucradas en relaciones violentas, debido a que van degenerando su percepción, produciendo desgaste físico y mental, situación que puede propiciar daños severos que imposibilitan el desarrollo integral de las personas o en el peor de los casos desencadena la muerte de alguno o de todos los involucrados.

1.2 RELACIONES OBJETALES

Este apartado se inicia con la definición de objeto, objeto bueno y objeto malo, retomando las relaciones objetales, posteriormente se hablara de las etapas para la consolidación del objeto y por consiguiente el proceso de desarrollo de las relaciones objetales, concluyendo con la tipología de la elección de objeto.

A. DEFINICIÓN DE OBJETO

El **objeto** es aquello donde o por lo cual la pulsión puede obtener la satisfacción pero es el elemento más variable de la pulsión, su elección no es cualquiera, indiferente, sino por el contrario depende de la historia de vida del sujeto (Lemaire, 2013), es decir lo vivido con antelación determinara pautas para la elección de objeto actual.

Es pertinente aclarar que al usar el término objeto se está haciendo referencia a personas no a seres inanimados o cosas, siendo así el **primer objeto** está conformado por la madre, no obstante, los sentimientos que el bebé experimenta con la madre serán transportados luego al padre y finalmente al entorno en general.

1.2.2 RELACIONES OBJETALES

La **teoría de las relaciones objetales** representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y origen de las relaciones interpersonales, Kristeva (2000: 52) dice que “las relaciones objetales están en el centro de la vida emocional”. Mientras tanto Coderch (2011) menciona que la vida psíquica humana se halla determinada por todo lo referente a las relaciones objetales, es decir, de las relaciones que a partir del momento del nacimiento, el bebé ha establecido y continuado con las personas que han tenido cuidado de él y han atendido sus necesidades vitales.

Por consiguiente, desde el comienzo de la vida es **la madre** a través de su pecho y de sus dedos la que ofrecerá al lactante multitud de estímulos con los cuales

él comenzara a interactuar (Spitz, 1965); el vínculo que se establece entre madre e hijo será la base de todas las relaciones en la vida.

Según Klein (1988) la **relación de objeto** se inicia con los procesos primarios de proyección e introyección, ligados inextricablemente a las emociones y la angustia. La **proyección** se da como consecuencia de la desviación de la libido y de la agresión hacia el pecho de la madre; y la **introyección** del objeto, ante todo del pecho, crea las relaciones con los objetos internos. Ya en el desarrollo posterior en lo que se refiere a la personalidad normal, puede decirse que el curso del desarrollo del yo y de las relaciones de objeto depende del grado en que puede lograrse un óptimo equilibrio entre la introyección y la proyección.

1.2.3 OBJETO “BUENO” Y OBJETO “MALO”

Como se menciona anteriormente las relaciones de objeto existen desde el comienzo de la vida, siendo el primer objeto el **pecho de la madre**, el cual desde el primer momento es escindido en un pecho bueno (gratificador y amado) y un pecho malo (frustrador y odiado), conduciendo esta escisión a una **separación entre amor y odio**; es decir se **ama** a la madre –o mejor dicho a su pecho que es quien la representa- cuando ésta satisface sus necesidades calmando sus sensaciones de hambre y proporcionándole placer sensual mediante el estímulo que experimenta su boca al succionar el pecho, pero cuando el niño tiene hambre y no es alimentado, o cuando siente molestias o dolor físico, la situación cambia bruscamente, se despierta su **odio** y su agresión, lo dominan impulsos de destruir a la misma persona que es objeto de sus deseos y que en su mente está vinculada a todas sus experiencias (Klein, 1988). En términos textuales Klein (1988: 184) diría de la constitución del objeto bueno lo siguiente:

“[...] Bajo el dominio de los impulsos orales, el pecho es instintivamente percibido como la fuente de alimento y por lo tanto, en un sentido más profundo, como origen de la vida misma. Esta íntima unión física y mental con el pecho gratificador restaura en cierta medida –si todo marcha favorablemente- la perdida unidad prenatal con la madre y el sentimiento de seguridad que la acompaña. Esto depende en gran parte de la capacidad del niño pequeño para catectizar suficientemente el pecho o su representante simbólico, la mamadera. De esta manera la madre es convertida en

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

un objeto amado... El pecho bueno es admitido y llega a ser parte del yo, de modo que el niño, que antes estaba dentro de la madre, tiene ahora a la madre dentro de sí [...]"

Por tanto, se puede decir que el infante tiene dos objetos: el **objeto malo**, contra el cual está dirigida la agresión y el displacer, y el **objeto bueno**, hacia el cual se vuelve la libido y el placer; pero en general esas dos experiencias, la del placer y la del displacer, son las dos experiencias afectivas principales en la vida, y como en la primera infancia la madre es la persona que satisface los deseos orales del infante, ella se convierte en el banco de los impulsos agresivos y libidinales del infante (Spitz, 1965)

Decir que tiene dos objetos se toma en sentido **parcial**, porque en si el objeto es uno solo y total: la madre, pero para el lactante y su yo débil es un proceso primariamente insoportable darse cuenta que el pecho que le ofrece gratificación es el mismo que se la niega, y entonces recurre a el mecanismo de **dividir/escindir sus imagos** en amadas y odiadas, es decir, en buenas y malas. Según Klein (1990: 293), "esta ambivalencia, lograda con la separación de las imagos, permite al niño pequeño obtener más **confianza** y fe en sus objetos reales e internalizados", lo cual poco a poco ira transformándose en amor.

En un primer momento en la mente del bebé todo estímulo que cause displacer estará ligado a las fantasías de un pecho hostil o frustrante, y por otra parte todo estímulo placentero está relacionado con el pecho bueno y gratificante. Lo anterior es parte de los impulsos y sentimientos del lactante que se acompañan de la **fantasía**, otro ejemplo de esto es cuando el niño que anhela el pecho materno, al no tenerlo imagina que lo tiene, es decir, evoca la satisfacción que deriva de él. A su vez cuando se siente frustrado por el pecho lo ataca en sus fantasías, desea morder y destrozar a la madre y a sus pechos, posteriormente llega un punto en el que el lactante cree que sus deseos fantaseados tienen efecto real, siente que sus impulsos destructivos han destruido realmente al objeto y seguirán destruyéndolo, entonces se defiende de tales temores mediante fantasías omnipotentes de tipo **reparador**, lo que también influye grandemente en su desarrollo (Klein, 1990).

Un fragmento del proceso antes descrito es parte de un rasgo característico de la relación temprana con el objeto bueno interno y externo que es la tendencia a **idealizarlo**, cuando el pecho bueno se posiciona como causante de todos los estímulos placenteros pasa a ser el **pecho "ideal"** que saciaría el deseo voraz de gratificación ilimitada, inmediata e incesante. De esta manera se origina la sensación de que hay un pecho perfecto, inagotable, siempre disponible, siempre gratificador.

Después de lo antes descritos se da la síntesis de las huellas mnésicas y de los procesos de maduración (Spitz, 1965) lo que da lugar a la fusión de las imágenes de los objetos: madre buena y madre mala, dando como resultado una sola madre, el **objeto libidinal** propiamente dicho. Se puede decir que este proceso de síntesis también depende de la predominancia temporaria de las pulsiones de amor sobre las pulsiones destructivas, lo cual no significa que desaparezcan las pulsiones destructivas, sino que es posible amar a la gente a pesar de sus defectos y que el mundo no se ve sólo en términos de blanco y negro.

Independientemente de lo anterior este mismo proceso de síntesis hace que surjan las penosas emociones de la ansiedad persecutoria, la ansiedad depresiva y la culpa; fenómenos que se explicaran con mayor detalle en los próximos apartados, tomando como referencia la teoría kleiniana.

1.2.4 ETAPAS PARA EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES OBJETALES

Cada autor describe de distintas formas el proceso para llegar a la consolidación de las relaciones objetales, no obstante, todos coinciden en que el papel de la madre es fundamental puesto que sienta las bases para que éstas se desarrollen ya sea de forma positiva o negativa.

El presente trabajo de investigación se fundamenta en la teoría kleiniana y con base en esta a continuación se explicará con más detalle la evolución de la relación objetal desde el nacimiento hasta aproximadamente el primer año de vida,

periodo en el que se atraviesa la posición esquizo-paranoide y la posición depresiva, retomando el papel del pecho bueno y del pecho malo.

A. Posición esquizo-paranoide

Desde el momento del nacimiento el **bebé establece contacto con su madre** o aquella persona que se hace cargo de su cuidado, en un primer momento sus sentimientos se centran en la relación alimentaria, representada por el pecho, no obstante, otros aspectos de la madre intervienen ya en la primera relación con ella, pues aun el niño muy pequeño responde a la sonrisa de la madre, a sus manos, a su voz, al hecho de que lo alce en brazos, lo acaricie o atienda sus necesidades.

Esta primera relación tiene tintes de amor pero también de agresión, esto último despertara fantasías agresivas dirigidas hacia el objeto, y por consiguiente en la mente del lactante se comenzaran a generar fantasías de temores, de persecución y castigo vengativo por parte de éste; todo esto transcurre aproximadamente en los primeros 3-4 meses de vida del infante y es a lo que Klein denomino **posición esquizo-paranoide**.

Para Coderch, (2011: 47) “**esquizo** es un término griego que significa disociar, dividir o escindir, mientras que **paranoide** es una locución utilizada en psiquiatría para designar aquellos estados psíquicos en los cuales el sujeto se siente perseguido y hostigado por los otros”. Por consiguiente el empleo de estos términos nos remota a que justo en esta posición es donde prevalecerá la escisión del pecho materno en bueno y malo. Los **sentimientos** y **fantasías** que predominan son persecutorios, están caracterizados por temores relacionados con la destrucción del yo por perseguidores internos que han sido introyectados por los precarios mecanismos del lactante. La defensa contra estos temores es predominantemente la destrucción de los perseguidores por métodos secretos y violentos, como puede ser morder el pecho o devorarlo.

La prevalencia de los sentimientos paranoides se acompaña indudablemente de **ansiedad**. Según Klein (1988: 70-71) “la primera causa externa de ansiedad puede hallarse en la experiencia del nacimiento”, no obstante, con el desarrollo del

lactante y como consecuencia de sus pulsiones agresivas dirigidas hacia el pecho malo aparece la **ansiedad persecutoria**, y es justamente esta la que se dirige hacia el yo, poniendo a prueba su capacidad de tolerarla, esto puede llegar a debilitar al yo o quizá lo estimula a crecer, tanto en su integración como intelectualmente.

La **ansiedad y los procesos de escisión** están íntimamente vinculados, cuando la ansiedad persecutoria es menos intensa, la escisión es de menor alcance y por lo tanto el yo es capaz de integrarse y sintetizar en cierta medida los sentimientos hacia el objeto, a su vez la integración sólo se produce si, en ese momento, el amor hacia el objeto predomina sobre las pulsiones destructivas (Klein, 1988).

En el desarrollo normal los estados de desintegración que experimenta el bebé son transitorios, puesto que la **gratificación** por parte del objeto bueno lo ayuda reiteradamente a superar estos estados esquizoides, situación que paralelamente ira disminuyendo la ansiedad persecutoria y permitirá la evolución a la siguiente posición.

B. Posición depresiva

Como se ha mencionado después de los primero cuatro o cinco meses de vida, el bebé comienza a reconocer que el objeto bueno y el objeto malo son distintos aspectos de **un mismo objeto**, como consecuencia de ese reconocimiento surge el temor de haber lastimado y deteriorado al objeto que se ama y se necesita, con la propia destructividad y voracidad; así es como inicia la **posición depresiva**, que en términos generales ocupa la segunda mitad del primer año (Coderch, 2011).

Recapitulando se recordara que en la posición esquizo-paranoide lo que predominaba es la ansiedad paranoide, no obstante, en la posición depresiva predomina la **ansiedad depresiva**, la diferencia fundamental entre estas dos estriba en que “en la primera el sujeto siente amor por sí mismo, por el menoscabo, aniquilación y detrimento que puede sufrir a causa de los ataques por parte del objeto, mientras que en la segunda lo que existe es una preocupación por el daño

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

que puede haber sufrido el objeto a causa de los ataques que se le han inferido” (Coderch, 2011: 48).

Entonces, se puede decir que el temor a la pérdida/destrucción de los objetos amados es lo que hace que surja la posición depresiva, que constituye una defensa para hacerle frente a este temor, pero a su vez tiene el efecto de **integrar más al yo**, debido a que contribuye a una mayor comprensión de la realidad psíquica y a una mayor percepción del mundo externo, así como también a una mayor **síntesis** entre las situaciones internas y externas. Durante todo este proceso la **introyección** juega un papel fundamental, al respecto Klein (1988), dice lo siguiente:

“Con la **introyección** del objeto total durante el segundo cuarto del primer año, se realizan marcados progresos en la **integración**. Esto implica importantes cambios en la relación con los objetos. Los aspectos amados y odiados de la madre ya no son percibidos como tan separados, y en consecuencia se produce un mayor miedo a la pérdida, un fuerte sentimiento de culpa y estados análogos al duelo, porque se siente que los impulsos agresivos se dirigen contra el objeto amado”.

Con los progresos en la integración del objeto se renuncia a esa primera escisión en el interior del Yo, proceso fundamental para el desarrollo de la vida amorosa posterior, lo cual sin lugar a duda es una fase dolorosa, y para vivirla se deben desarrollar las defensas características de esta posición: “se trata de hacer un verdadero duelo por el objeto, aceptando en él aspectos insatisfactorios, y al mismo tiempo el duelo por una representación totalmente buena, idealizada de sí mismo” (Lemaire, 2013: 76). También Klein (1988), refiere que el uso de la negación, la idealización, la escisión y el control de los objetos internos y externos son principalmente para neutralizar la ansiedad depresiva.

En términos generales la actividad principal en la posición depresiva es la **síntesis** entre sentimientos de amor y pulsiones destructivas hacia un mismo objeto, con lo cual se pretende mitigar las pulsiones destructivas, esto conduce a una **disminución efectiva de la ansiedad**. Empero cuando domina la ansiedad depresiva se hace evidente el **sentimiento de culpa** anclado al posible daño causado por los deseos canibalistas y sádicos, pero esto no es del todo malo, pues la culpa hace surgir el **impulso a reparar** el objeto de amor para preservarlo, lo que

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

a su vez profundiza los sentimientos de amor y promueve relaciones objetales. Al respecto Klein (1990: 412) dice:

“[...] el impulso a la **reparación**, que aparece en esta etapa, puede ser considerado como la consecuencia de un mayor insight de la realidad psíquica y de una creciente síntesis, ya que muestra una respuesta más realista a los sentimientos de aflicción, culpa y temor a la pérdida, resultantes de la agresión contra el objeto amado. Dado que el impulso a reparar o proteger al objeto dañado prepara el camino para relaciones de objeto y sublimaciones más satisfactorias, aumenta a su vez la síntesis y contribuye a la integración del yo [...]”

Coderch (2011: 49), complementa a Klein cuando dice que: “si el bebé experimenta, en su mente, que las **tendencias reparatorias** alcanzan sus objetivos, la culpa, el pesar y el temor a haber destruido el objeto menguan”, es decir la efectividad de las reparaciones también depende de la forma en que se perciben. Sin embargo, las tendencias reparatorias no son suficientes para superar esta posición, pues la **pérdida del objeto amado** que el bebé experimenta una y otra vez cuando se le ha retirado el pecho de la madre, es un proceso que la estimula y la refuerza, además esta pérdida alcanza el punto culminante durante el **destete**. Klein (1990: 293) refuerza que “si el bebé en ese período de su vida fracasa en el establecimiento de su objeto amado dentro de él, si la introyección del objeto bueno no tiene éxito, entonces la situación de la pérdida del objeto amado surge ya en el mismo sentido que se encuentra en el **adulto melancólico**”.

Hasta ahora se ha hecho hincapié en los procesos que contribuyen a superar la posición depresiva, no obstante, cuando el infante es sometido a múltiples situaciones de ansiedad, el yo tiende a defenderse negándolas, y cuando la ansiedad es prácticamente insoportable el yo llega a negar que pueda amar al objeto en forma alguna, lo que dará como resultado final una supresión permanente del amor, y un incremento de la ansiedad persecutoria, es decir, una **regresión a la posición esquizo-paranoide** (Klein, 1988).

De la misma manera en que se puede dar que el yo sea incapaz de manejar las situaciones de ansiedad que surgen normalmente en este estadio, también se puede producir una marcada regresión desde la posición depresiva a la anterior

posición esquizo-paranoide. Esto impediría también los procesos de introyección total y afectaría intensamente el desarrollo durante el primer año de vida y toda la niñez.

Estas posiciones brindan un modelo teórico mediante el cual se pueden describir los procesos que atraviesa el lactante durante su primer año de vida, pero no son equiparable a una fase del desarrollo, sino que simplemente sirve para caracterizar un conjunto de sentimientos y actividades mentales que se presentan y que dan lugar a un determinado tipo de relación de objeto.

1.2.4.1 Desarrollo posterior

A continuación se hablara de lo que sucede con el infante después de vivir las dos posiciones de manera relativamente normal. De acuerdo con Klein (1988) los primeros pasos para contrarrestar la posición depresiva se realizan durante el primer año de vida, los sentimientos persecutorios y depresivos reaparecen en el **curso de la infancia**, esperando que para el período de latencia, se hayan desarrollado defensas adecuadas y se haya alcanzado ya un cierto grado de estabilización. Esto significa que se han conseguido la primacía genital y relaciones objetales satisfactorias, y que el complejo edípico ha perdido fuerza.

Sí las anteriores posiciones fueron vividas sin mayores contratiempos, dejaran establecidas las bases del **desarrollo normal**: se desarrollan las relaciones con los demás, disminuye la ansiedad persecutoria y depresiva referida a los objetos internos y externos, se establecen más firmemente los objetos internos buenos, lo que trae aparejado un sentimiento de mayor seguridad; todo lo cual fortalece y enriquece al yo. No hay duda que entre mayor sea el grado de **afinidad** que el niño pueda lograr **con su madre real**, mayor será el grado en que podrá vencer la posición depresiva.

Coderch, (2011: 50) afirma que “quien ama y se siente amado por sus objetos internos nunca se siente solo, sean cuales sean las circunstancias, y conserva siempre la estima y el respeto por sí mismo y por los otros”. Lo anterior logrará que

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

el sujeto tenga una **comprensión del mundo externo y de su mundo interno**, evitando usar en excesos mecanismos defensivos para relacionarse, tales como: la idealización, la proyección, la racionalización, la escisión y la negación. Es importante, mencionar que “los recursos internos con que cuenta un individuo para hacer frente a conflictos y fracasos están íntimamente relacionados con la madurez y la profundidad de su mundo interno de relaciones objetales” (Kernberg, 1996: 61).

Hasta aquí se puede decir que el desarrollo de la personalidad normal se basa principalmente en la integración y síntesis que puede lograr el yo, pues solo así la ambivalencia entre el amor y el odio dejará de producir angustia, y se vivenciará predominantemente como formas de relacionarse hacia un objeto total, esto implica que en la relación con el medio, los sentimientos de amor y odio se entenderán como parte de la relación normal, siendo indudablemente más favorable el predominio del amor sobre el odio, lo cual depende de la introyección de los objetos en etapas primitivas, es decir, sí se introyectaron más objetos malos es posible que en las relaciones predomine el odio, y viceversa, si se introyectaron más objetos buenos, en las relaciones predominará el amor.

Para establecer relaciones interpersonales funcionales, es importante, contrarrestar los **sentimientos de pérdida** originados desde la separación del vientre materno, para pasar a la pérdida del pecho en el destete y la posterior separación de los padres para llevar una vida de independencia, mediante la capacidad de **aceptar sustitutos**. Al respecto Klein (1990: 330) refiere que:

“en una personalidad realmente bien desarrollada, el amor por los padres subsiste, pero se le sumará el amor por otros seres y objetos, no como mera extensión del primero, sino mediante una difusión de las emociones que disminuye el peso de los conflictos y de la culpa derivada del apego y dependencia en relación con las primeras personas que ama”.

Concluyendo este apartado se mencionaran algunos puntos citados por Kernberg (1996), él posiciona a la ternura como el requisito esencial para establecer vínculos amorosos maduros, puesto que solo se pueden dar como consecuencia de la integración de las relaciones objetales parciales a totales, dicha integración implica

la resolución de los conflictos edípicos y pregenitales sobre la agresión y la adquisición de la capacidad de tolerar la ambivalencia hacia los objetos de amor.

1.2.5 TIPOS DE ELECCIÓN DE OBJETO

El individuo es un ser social y relacional por naturaleza, por ello la mayoría de las personas en edad madura e incluso los adolescentes y aquellos (as) que aún no tienen una relación de pareja aspiran a tenerla, mientras tanto los (las) que ya la tienen pero no les satisface, tienden a querer mejorar su relación, deseo para nada sencillo y para lograr aclararlo se requiere comenzar por el principio y es justamente el tipo de elección de objeto de amor.

Establecer relaciones maduras no para todos es un proceso sencillo, y cuando se trata de relaciones de amor la situación se puede tornar más complicada, debido a que el **enamoramiento** es un empobrecimiento de la libido del yo en favor del objeto, por tal motivo para las individuos con personalidad narcisista le es complicado establecer vínculos amorosos, pues eso implicaría renunciar a su narcisismo y se transformarían en personas humildes, no obstante, para el resto de las personas esa pérdida de narcisismo se compensa con el amor del otro (Freud, 1914).

En el enamoramiento o quizá simplemente en un noviazgo se puede llegar a establecer una relación formal que puede desembocar en el matrimonio o en una vida en común, en tales casos se pensaría que los miembros de la pareja han pasado por un proceso de elección que les ha permitido permanecer unidos entre sí. Al respecto Lemaire (2013: 68) menciona:

[...] el objeto elegido debe corresponder a características positivas, como todo objeto en toda relación amorosa; pero además debe presentar características complementarias determinantes, las que le permiten al sujeto mantener su unidad, la coherencia y defensa de su Yo; en suma, su estabilidad y su seguridad frente a amenazas interiores ligadas a la persistencia de corrientes pulsionales reprimidas, pero siempre vivaces. Así, lo que el sujeto selecciona entre las características de su futuro cónyuge, además de las posibilidades comunes de satisfacción, es su capacidad de participar en su organización defensiva, principalmente en los sectores donde se presenta cierta debilidad.

Es importante reconocer que no siempre la elección de pareja se da para posibilitar la satisfacción, en algunos casos en esta elección predomina la organización defensiva, y la satisfacción queda de lado, lo cual no resulta sencillo de explicar, pues dependerá de la propia historia de vida del sujeto y en conjunto de los involucrados en la relación. Para entender cómo se dio la elección de objeto de amor.

Para contribuir a la comprensión de la elección de objeto de amor a continuación se desarrollaran los tipos de elecciones de objeto propuestos en el presente trabajo, no sin antes aclarar que la tipología aquí propuesta es meramente teórica, ya que por supuesto en la realidad no hay elecciones totalmente puras, pero comparten más rasgos de un tipo, por lo que fue necesaria la clasificación que en seguida se describe.

A. Elección de objeto de acuerdo con los progenitores

Siendo el primer objeto de amor la madre y posteriormente el padre, parece lógico pensar que la elección de objeto de amor estará ligada al **deseo de tener a la madre o al padre**, por supuesto la realidad no permite que los hijos se casen con sus padres, no obstante, estos deseos permanecen en el inconsciente, cabe aclarar que algunas personas tienen estos deseos más conscientes que otras, de eso depende que en efecto la elección sea con base a las características de los progenitores o con base a otros aspectos.

Aunque hombre y mujer toman actitudes que desearían que sus progenitores del sexo opuesto tuvieran, pueden desarrollar su vida emocional de forma relativamente normal, superando las ansiedades y vicisitudes propias de cada etapa de la vida, lo que les permite llevar una relación que involucra otro tipo de matices, que sustituyen lo que fueron sus relaciones primitivas. Sin embargo, no todas las relaciones de amor entre hombre y mujer son relaciones estables y felices, los factores para que se desencadene una relación negativa que lleve al desgaste físico y emocional, son múltiples y a continuación se desarrollaran algunos.

1) Relación conforme a la madre (mujer nutriz):

Es importante aclarar que no solamente los hombres pueden elegir un objeto de amor conforme a las características de la madre, por el contrario las mismas mujeres al ver insatisfechos sus deseos de cuidado, amor y protección por parte de la madre pueden desarrollar relaciones objetales de tipo nutriz. Al respecto Klein (1990: 316-317) comenta:

“[...] una relación de amor estable y feliz entre hombre y mujer... involucra un vínculo profundo y capacidad para el sacrificio mutuo y para compartir tanto el dolor como el placer, tanto los intereses como los goces sexuales... Si la actitud de la mujer hacia el hombre es maternal, satisface, en la medida posible los tempranos deseos de él de recibir gratificaciones de su propia madre... Si la mujer tiene una vida emocional ricamente desarrollada, además de abrigar sentimientos maternos, conservará algo de su actitud infantil hacia su padre, y ciertas características de la antigua relación matizarán su vínculo con el marido [...]”

Esta cita muestra una elección de objeto de tipo nutriz por parte del hombre, la cual se desenvuelve dentro de los límites de la normalidad, empero Lemaire (2013) refiere otro caso en donde se da este tipo de elección pero de forma negativa: cuando el hombre elige a su mujer, con base en los **aspectos negativos de la madre**, pese a que la intención consiente y clara al momento de llevar a cabo la elección de cónyuge, fue la de casarse con una mujer que no se pareciera a su madre.

También se puede dar el caso anterior en las mujeres que eligen a su esposo con base en todo aquello negativo de su madre, o en dado caso la elección de objeto puede estar guiada por el deseo inconsciente que permite **repetir tal cual la relación** con el objeto primordial, la madre, aun así esta repetición no se realizará tal cual jamás, y entonces las mujeres instauran una posición invertida en virtud de la cual aman y cuidan desesperadamente, como hubieran querido ser amadas y cuidadas siendo esta la herencia imaginaria del Otro primordial, la madre, que alimentó la avidez de la demanda (Wechsler, 1993).

Asimismo, se pueden observar caso de hombres jóvenes que eligen como objeto de amor a una mujer ya mayor de la cual esperan un papel afectivo denso, completo, que gire en mayor o menor medida en torno a la relación alimentaria,

expresada del modo más o menos simbólico. Aclarando que este tipo de relación no solamente se da cuando hay diferencia de edades, también se puede dar en personas cuya edad sea muy similar, no obstante, es más evidente cuando también existe como indicador la diferencia de edades.

2) Relación conforme al padre (hombre protector/autoridad):

Al igual que en el punto anterior, se hace la aclaración de que no solamente las mujeres eligen un objeto conforme a las características del padre, se puede dar el caso que un hombre con base en las características propias de su historia de vida, también desarrolle relaciones objetales de este tipo.

Lemaire (2013: 61), afirma al respecto:

“[...] un hombre puede ser conducido a elegir a su mujer en función de las características parentales y protectoras que ella simboliza para él, y que en su inconsciente están a veces referidas directamente a la imagen de un padre. Lo que en vano esperó de su padre y que sigue buscando nostálgicamente, lo encuentra en su mujer, y de modo inconsciente le pide a ella que desempeñe ese papel, un hombre relativamente inmaduro puede esperar entonces que su mujer cumpla las funciones de protección e interdicción que él no está en condiciones de asumir por sí mismo [...]”

Un hombre puede elegir a su mujer con base en sus necesidades paternas insatisfechas pero también se puede dar que una mujer o un hombre elijan a su pareja con base en la **imagen negativa** del padre, aunque conscientemente no lo noten. Es decir, así como el lactante de pequeño introyectó a un pecho bueno y a un pecho malo, posteriormente tuvo que introyectar a un pene bueno y a un pene malo, si el **pene bueno** predomina sobre el malo, cuando sea mayor podrá elegir como objeto a un hombre o a una mujer que lo represente, lo que le permitirá establecer una relación donde reine la confianza y por consiguiente la satisfacción. Pero si las circunstancias son desfavorables y el miedo a un **pene malo** introyectado predomina, la condición necesaria para su capacidad de amor será que ella o él elija como objeto a un pene malo, es decir, el compañero (a) amoroso será una persona sádica y cruel (Klein, 1988).

Otra ilustración de este tipo de elección de objeto es el caso relativamente clásico de esas hijas que se casan jóvenes con un hombre ya maduro, ellas en un estado de relativa inmadurez esperan del objeto elegido la satisfacción de un gran

número de necesidades, pero no simplemente la necesidad de ser protegidas, más bien se comportan como si esperar de su marido, no sólo que cumpla las funciones paternas de introducción sino también las funciones más frecuentemente cumplidas por la figura materna (Lemaire, 2013).

B. Elección de objeto narcisista

La elección de objeto narcisista es aquella en la que el sujeto elige el objeto de amor según su propia persona (Corderch, 2011). Es decir, la libido objetal no se ha desarrollado con éxito en las personas narcisistas, y por ende las relaciones que llegan a establecer son parciales y utilitarias, en algunos casos estas personas comienzan relaciones amorosas sin mayor problema, es como si el narcisismo de una persona ejerciera gran atractivo sobre aquellas otras que han renunciado plenamente al suyo y se encuentran pretendiendo el amor del objeto (Freud, 1914), ya Freud (1914) en *Introducción al narcisismo* habló acerca de las formas en que se eligen objetos de amor de forma narcisista.

1) Elección narcisista conforme a lo que uno es (a sí mismo).

En este tipo de elección lo que el sujeto busca es a sí mismo como objeto erótico (Freud, 1914), por consiguiente un integrante de la pareja le pide al otro que sea una copia adecuada de la imagen que él se hace de sí mismo, imagen en general muy sobreestimada, a la que su compañero puede adherirse en el momento inicial de la elección amorosa. Lemaire (2013) refiere que lo anterior se da porque esa imagen tan sobreestimada es difícil mantenerla en la vida diaria y como eso es prácticamente intolerable, tiene la necesidad de encontrar un compañero que le ayude a mantener esa imagen idealizada de sí mismo. Claro está que esta situación solo se da si el compañero no solamente acepta ser la copia de su compañero, sino que además se compromete a idealizarlo, negando la realidad (Freud, 1914), es decir, ambos se unen por su patología y se anclan por sus propias carencias.

2) Elección narcisista conforme a lo que uno fue.

Según Freud (1914) el narcisista ama a aquello que ha sido y que ha dejado de ser, en otras palabras se puede decir que es amado aquello que posee la perfección

que le falta al yo. Para que este tipo de elección se dé es necesario que el yo quede empobrecido e incapacitado para alcanzar su ideal, entonces el sujeto como defensa intentará retornar al narcisismo eligiendo a un compañero (a) que represente lo que él no puede alcanzar. Esta sería la curación por el amor, la cual podría parecer perfecta si no trajese consigo, para el sujeto, una invalidante dependencia de la persona que le ha prestado su amoroso auxilio.

3) Elección narcisista conforme a lo que uno quisiera ser

Aquí se trata de una imagen, y en particular de la imagen de lo que se querría ser o del ideal del Yo. Lemaire (2013), ve a este tipo de elección como la organización de pareja más fácil de comprender en donde opera la proyección del Ideal del Yo del sujeto sobre el objeto de amor, convirtiendo así al compañero en una especie de sustituto del Ideal del Yo del primero. Esta es otra forma de curación por el amor.

En estos caso el narcisismo aparece desplazado sobre este nuevo yo ideal, que en realidad es una proyección en el compañero, adornado, como el infante, con todas las perfecciones, negándose a renunciar a la perfección de su niñez, y ya que no pudo mantenerla ante las enseñanzas recibidas durante su desarrollo y ante el despertar de su propio juicio, intenta conquistarla de nuevo bajo la forma del ideal del yo. Aquello que proyecta ante sí como su ideal es la sustitución del perdido narcisismo de su niñez, en el cual era él mismo su propio ideal (Freud, 1914).

C. Elección de objeto por idealización

En este tipo de elección predomina la incapacidad de establecer una relación en donde se encuentre el equilibrio entre el amor y el odio hacia el objeto, por consiguiente se rechaza de manera rotunda al objeto cuando se muestra alguna falla que rompa con la idealización. Con esto se observa que el sujeto solo se relaciona con los objetos de forma parcial, lo que puede indicar en términos Kleinianos que los procesos de consolidación del objeto total en la infancia no fueron superados y por consiguiente predomina la escisión, tendencias depresivas y la ansiedad.

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

Como consecuencia de la escisión existente, la ambivalencia entre amor y odio sigue generando angustia al yo débil, por lo tanto el individuo limita su vida amorosa a un aspecto del objeto, lo que significaría que encontrar a ese mismo objeto en otras circunstancias, en otros lugares, en otros tiempos, etc., supondría correr el riesgo de perder esta imagen idealizada y por consiguiente finalizar la relación, en contraste en algunos casos para conservarla se puede llegar incluso a la negación de la realidad que obstruye incluso la consciencia y la percepción del sujeto (Lemaire 2013).

En esta misma línea Kernberg (1996), menciona que el desarrollo de vínculos amorosos muy intensos (con una forma primitiva de idealización), hace que el sujeto se aferre a su objeto con desesperación de una manera tan primitiva e irreal que es difícil obtener una imagen fidedigna de ellas.

Cuando si se llega a terminar un vínculo de este tipo se generara un rechazo masivo por el objeto, puesto que a partir del momento en que el vínculo dejo de ser totalmente satisfactorio, lleva los signos de las proyecciones opuestas, es decir que se convierte en totalmente malo, ante esto Lemaire (2013) cree que muchos sujetos frágiles creen entonces que su mejor defensa consiste en otro compromiso precipitado, en una nueva relación amorosa, que puede ser idealizada nuevamente.

Las elecciones de objeto antes mencionadas de una u otra forma estarán determinando el curso del desarrollo posterior de la relación de pareja, el cual se puede dar en dos sentidos: positivo y negativo, el primero es cuando la pareja con todo y sus posibles deficiencias logra adaptarse de forma funcional sin mayores conflictos, por su parte el sentido negativo es cuando las necesidades de los miembros de la pareja no están en sintonía, por consiguiente empiezan los conflictos, las discusiones y la violencia florece con todo su esplendor.

1.3 COLUSIÓN EN LAS PAREJAS CON RELACIÓN VIOLENTA

Las motivaciones que guían la elección de los objetos de amor de una persona se han venido explorando en el apartado anterior, no obstante, posterior a esa primera elección, en la relación de pareja se siguen jugando otros conflictos inconscientes y más aún cuando esa relación bipersonal llega a evolucionar al clásico matrimonio.

Este último está rodeado de mitos y fantasías que se pueden reducir a los cuentos infantiles donde los enamorados se casan y viven felices para siempre, o aquellas en donde a partir del contrato matrimonial todo se torna terrorífico, sin embargo, las relaciones de pareja y más si son conflictivas o violentas ameritan un análisis que llegue hasta las capas más profundas del aparato psíquico de los miembros de la misma, permitiendo así explorar las motivaciones y fijaciones inconscientes de cada cónyuge.

Al respecto, diversos autores como Lemaire (2013), Willi (2002), Spivacow (2011), entre otros, ya se han dado a la tarea de explorar esas motivaciones y fijaciones inconscientes que encierra la vida en pareja, el presente trabajo se basa especialmente en la formulación teórica de Willi (2002), el cuál emplea el término colusión para explicar el juego inconsciente de los miembros de una pareja.

1.3.1 DEFINICIÓN DE COLUSIÓN

El establecimiento de vínculos aprendidos o internalizados en la infancia se proyectan inconscientemente en las relaciones futuras, con las parejas que se eligen y en el posterior comportamiento que se desarrolla en estas relaciones (Gómez, Pérez, Vargas y Wilthew, 2010). En muchos casos estos vínculos que se han aprendido en la infancia son conflictivos, y generan sufrimiento intrapsíquico.

Al momento de que empieza la relación con la pareja elegida esos conflictos intrapsíquicos, cuyo origen está en la infancia, salen a la luz y lo que esperaría cada miembro de la pareja es el alivio del sufrimiento a través de la satisfacción de

aquellas necesidades frustradas en la infancia, justamente a este tipo de interacción es a lo que Willi (2002) llamó **colusión**.

Todas esas necesidades insatisfechas, aguardan en la fantasía el momento en que puedan llegar a ser satisfechas, y esto es lo que une a ambos miembros de la pareja, lo cual estará generando la formación de un **inconsciente común** (Willi, 2002). Este último tendrá el sello de la problemática individual traspolada a la relación de pareja, para lo cual la primera debe tener caracteres comunes que permitan anclarse a la segunda. En términos de Lemaire (2013: 142) se puede decir que:

Es como si el inconsciente de cada individuo percibiera en el inconsciente del otro una serie de conflictos interiores. Si estos conflictos son análogos a los suyos propios y él siente en el otro una manera diferente de reaccionar ante ellos, el individuo se sentirá entonces poderosamente atraído hacia ese otro, con una fuerte posibilidad de que la atracción sea recíproca.

Siendo así, las necesidades en común que tienen los miembros de la pareja es lo que permite que la colusión se dé, esto ya incluye ciertos beneficios personales y/o ganancias secundarias, pues ambos tienen la esperanza de satisfacer sus necesidades más primitivas a través de esta relación, y quizá en forma sintomática ya están siendo satisfechas algunas.

1.3.2 TIPOS DE COLUSIÓN

Si en la infancia no se superaron los conflictos de relación en la forma correcta, quedan esos conflictos unidos a la angustia, desamor y sentimiento de culpabilidad, por consiguiente en la adultez es comprensible que en el matrimonio se espere la resolución de estos problemas.

Willi (2002), menciona que en los matrimonios con dificultades prevalece una regresión de los miembros de la pareja, lo que hace que la relación se bloquee y no avance hacia el desarrollo en común; estas dificultades se pueden desarrollar en cuatro tipos de colusión, las cuales a continuación se desarrollaran, no sin antes aclarar que en la realidad no hay colusiones puras, sino se comparten rasgos de 2

o más, no obstante, las características de una prevalecen sobre las otras y es esa la que se considera como principal.

1.3.2.1 “Amor como ser uno” en la colusión narcisista

En este tipo de colusión se encuentra que la personalidad de los miembros de la pareja tiene predominio de rasgos narcisistas y son estos los que emplean para relacionarse, por consiguiente antes de pasar a la exposición de las características de la colusión se hablara un poco acerca del narcisismo en las etapas de desarrollo.

A. Narcisismo

La palabra **narcisismo** fue elegida en 1899 por Paul Näcke para designar aquellos casos en los que el individuo toma como objeto sexual su propio cuerpo, posteriormente Freud retomo el término reservándolo para las vicisitudes normales y patológicas de la carga libidinal del sí mismo (Kernberg, 1996), no obstante, el narcisismo es un tránsito ciertamente activo, una evolución, o sea un estado no cerrado en sí mismo (Caruso, 2010).

Se puede decir que el narcisismo es el estadio más profundo relacionado con el **amor**, es el primero de todos, al respecto Caruso (2010) refiere que todos arrastran algún vestigio de amor narcisista, y es necesario, porque el amor, para poder evolucionar y volverse altruismo, ternura y solidaridad, necesita tener primero una base firme, que es el llamado narcisismo. Normalmente suele dividirse esta etapa narcisista en dos, que sería el narcisismo primario y el narcisismo secundario.

1) Narcisismo primario

Es “aquella parte de la vida que sigue inmediatamente al nacimiento” (Caruso, 2010: 12), es decir corresponde a aquellos primeros meses de vida, en los que el lactante vive en simbiosis con la madre, no puede todavía distinguir entre sí mismo y el ambiente, se siente idéntico al entorno y lo percibe como idéntico a sí mismo.

En esta etapa todavía el yo no está integrado, prevalece un **estado anobjetal**, hay ausencia de relación con los otros (Kristeva, 2000) porque los percibe como parte de sí mismo, y de acuerdo a la condición psíquica y biológica del infante, se posiciona como objeto de amor, siendo las propias partes del cuerpo los objetos investidos por las pulsiones (Nasio, 1996). Además el infante parece hallarse en una situación de desorientación alucinatoria, en la cual la satisfacción de necesidades parece pertenecer a su propia órbita incondicionada, omnipotente y autística (Mahler, 1975).

No obstante, en este estado simbiótico y anaobjetal el niño va aprendiendo sin saberlo a relacionarse con una persona: la **madre**, aunque todavía no es para el niño un objeto ajeno, sino una parte de sí mismo o lo que es igual, el niño es parte de la madre. Sólo poco a poco, por la experiencia cotidiana, irá observando el niño que la madre está en cierto modo fuera de él y se pondrá en relación con ese objeto (Caruso, 2010).

En esta misma línea, Nasio (1996: 65) refiere que “el narcisismo primario representa un espacio de omnipotencia que se crea en la confluencia del narcisismo naciente del niño y el narcisismo renaciente de los padres”, especialmente de la madre, pese a ello para que el niño, mejor dicho para que su yo pueda seguir desarrollándose debe alejarse del narcisismo primario, situación que es propiciada especialmente por el complejo de castración, que permite que el niño reconozca su incompletud y se confronta a un ideal, el ideal del yo, con el cual debe medirse, ideal que se formó en su exterior y que desde allí le es impuesto.

2) Narcisismo secundario

Al disminuir las exigencias narcisistas del precoz yo son transferidas mayores cantidades de libido a los objetos externos (Sanfeliu, 2002), y así el desarrollo normal de la libido continúa, pero cuando por situaciones de agravio se abandonan las relaciones establecidas con el objeto y nuevamente se orienta totalmente la libido hacia el propio “sí mismo” se comienza a desarrollar el **narcisismo**

secundario. Por consiguiente el narcisismo secundario en términos de Caruso (2010: 43) es:

...un intento defensivo que presenta la tendencia a volver al punto de partida donde la libido todavía no estaba separada de las pulsiones del yo, para posibilitar una nueva formación tanto del propio yo como de las relaciones con el mundo. Se trata así de una regresión (volver hacia atrás el desarrollo) provocada por la necesidad, con la esperanza inconsciente, por lo general no cumplida o no sucedera, de dar alcance al desarrollo.

Por su parte, Nasio (1996: 71) define al narcisismo secundario como “el investimento libidinal (sexual) de la imagen del yo, estando esta imagen constituida por las identificaciones del yo a las imágenes de los objetos”, esta situación se da especialmente cuando el yo es débil y se siente amenazado, porque de otro modo esta catexis secundaria de libido después de su vuelta de los objetos del mundo exterior no se efectuaría de ninguna manera (Caruso, 2010). De este modo el narcisismo primario corresponde al cuerpo del bebé y que el narcisismo secundario es un narcisismo del yo, así este último es un narcisismo sustraído a los objetos.

B. Vestigios del narcisismo en la vida diaria

Cuando el amor a sí mismo no es capaz de evolucionar, se da una oposición entre la libido del yo y la libido objetal, Freud (1914) comenta que cuando mayor es la primera, tanto más pobre es la segunda, por consiguiente se afecta el desarrollo del Yo-mismo en la relación con los objetos. Willi (2002) destaca fundamentalmente dos tipos de personalidad narcisista: los narcisistas esquizoides y los fálico-narcisistas.

Los **narcisistas esquizoides**, sobretodo proceden de una perturbación del **narcisismo primario**, por consiguiente tienen una configuración frágil del Yo, están amenazados por el desmoronamiento de sus funciones yoicas, por el peligro de fundirse con el ambiente, les falta la confianza originaria en las relaciones con otras personas, siempre les resulta difícil percibirse como ellos mismos y al compañero como uno mismo separado, tienen en sus fantasías a una supervaloración de su yo.

Este tipo de personas no se siente atraído por el entorno, son introvertidos y esperan en silencio a que se descubra su valor. Pero precisamente con su fina timidez y su retraimiento significativo impresiona a las personas de relación. Es un

enigma lo que le pueda ocurrir, es un buen oyente y enseguida se convierte en la persona de confianza (Willi, 2002).

Por su parte los **fálico-narcisistas**, están perturbados por el **narcisismo secundario**; suelen ser inseguros en su sentimiento de la propia estimación y muy susceptibles, y no pueden prescindir de la propia afirmación narcisista, por ello buscan el éxito y suelen ser egoístas, no obstante, sus funciones del yo están bien establecidas.

En la **interacción con los otros** los narcisistas fálicos no se molesta en interesarse por los atributos de los otros, no ven en ellos nada que verdaderamente les interese, sino que les sirven para que se percaten de que, ante ellos, se encuentran empequeñecidos, necesitan el contacto social porque no pueden prescindir de la admiración de los demás, aunque las personas de relación carecen de importancia para ellos, todos aquellos que no los admiran son considerados enemigos (Willi, 2002).

En las **relaciones de pareja**, no contemplan a su par como individuo independiente, sino tan solo como objeto narcisista, como algo que le rellena, completa y adorna, se puede decir que su elección de objeto es parcial, dado que se basa en la idealización de la persona y de la relación en sí, y para continuar con la idealización el narcisista miente a su compañero con igual despreocupación, para ahorrarle (y ahorrarse a sí mismo) todo lo que pudiera enturbiar la relación idealizada. Según Willi (2002) en su concepto de unión, el narcisista da por supuesto que su pareja comparte todos sus sentimientos, aspiraciones y fantasías.

C. Forma de relación narcisista de pareja

En una vida en pareja más duradera las personas narcisistas solo consideran dos posibilidades: o se entregan a su pareja o su pareja se le entrega, en ambas solo cabe la unión total, esto debido a que para los narcisistas es incomprendible amar a una persona sin que uno de los dos deba renunciar en favor del otro su punto de vista, su opinión y sus aspiraciones. No es capaz de imaginarse que cada uno pueda

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

discutir y mantener sus diferencias de opinión sin que como consecuencia fracase la relación.

Pese a que anhelan la fusión total en su vida de pareja, su yo la vive como peligrosa, por ello “la relación se disuelve con frecuencia tan pronto como se ha conquistado a la pareja” (Willi, 2002:83), esta situación se atribuye también al hecho de que entre más contacto tiene la pareja más aspectos que derrumben la idealización salen a la luz, ahora el ser amado se percibe como un ser humano común y corriente. A su vez, en la pareja casi siempre se describe como ególatra al narcisista secundario y a su compañero (a) típico como altruista. Willi (2002: 84-85) describe de la siguiente forma a las parejas de los narcisistas secundarios:

... Están imbuidos de complejo de inferioridad, se consideran desprovistos de valor, que no merecen que se les quiera, tienen un bajo sentimiento de sí mismos y, a veces, sienten tendencias autodestructivas. Pasan por humildes, como personas que no se dan ninguna importancia, que no tienen pretensiones, que se adaptan y acoplan sin resistencia. Casi siempre se han acostumbrado desde la infancia a ser desvalorizados...

Si se analiza con detenimiento se percibe que en sí ambos miembros de la pareja son narcisistas, uno con rasgos fálicos y otro con rasgos esquizoides, ambos en realidad desean el reconocimiento y tienen fantasías de grandeza, no obstante, la debilidad yoica del esquizoide le impide mostrarse tal cual es y prefiere elegir a una pareja idealizada, en la cual proyecta su ideal del yo, renunciando así a sus propias aspiraciones. Por consiguiente, el juego amoroso se vive en la dependencia mutua, el fálico depende de la admiración del esquizoide, que ahora es su objeto de amor, y este último depende de la identificación proyectiva que el fálico le proporciona.

Aparentemente, la situación en la que se vive la relación narcisistas brinda seguridad y libertad, pero la dependencia llega a ser incómoda, el yo la vive como una intrusión, situación que es insostenible para el narcisista fálico, entonces todo lo que quiere es destruir a su pareja para así seguir evitando la relación real con el objeto. En ese afán de destrucción comienzan las humillaciones, los golpes y la violencia florece con todo su esplendor.

Mientras tanto, el narcisista esquizoide se encuentra desesperado, pues ha renunciado a sus propias aspiraciones por las de su pareja y ahora no comprende

porque todo está cambiando si ha dado todo por esa relación, ha perdido su identidad, y por ello se aferra a la idealización proyectiva que ha generado en la relación con su pareja.

1.3.2.2 “Amor como ser cuidado” en la colusión oral

En esta colusión se encuentra que la personalidad de los miembros de la pareja tiene rasgos característicos de la fase oral del desarrollo, y justamente son estos los que emplean para relacionarse, por consiguiente antes de pasar a la exposición de las características de la colusión se hablara un poco acerca de la fase oral.

A. Fase oral (0 a 2 años)

Desde el nacimiento hasta aproximadamente a los 2 años para Freud (1905) la zona productora de placer para el infante es la **boca**, desde el momento en que nace el bebé la primera forma de interacción humana es la lactancia, lo cual le genera placer mucho más allá de la satisfacción de la necesidad de alimentarse, se comienza a producir placer en el hecho de succionar, por consiguiente el acto de alimentar se vuelve una forma de obtener placer **autoerótico**.

En este momento la vida del niño depende totalmente de la **madre**, está se encarga de proporcionarle los **cuidados** elementales y de satisfacer sus necesidades de **alimentación** (Willi, 2002). Pese a que el niño no tiene el recurso de la palabra, le comunica a la madre cuando tiene hambre, ya sea mediante el llanto o pataleando, entonces la madre debe aprender a reconocer el llamado del pequeño para así satisfacer sus necesidades.

En el ideal de la diada madre-hijo, debería de existir un **placer mutuo** en esta fase, el niño siente placer al recibir el alimento y la madre debería sentir placer al proporcionarle ese alimento; sí esta condición se cumple se facilitará la introyección de una madre buena y nutricia. No obstante, esto no siempre se da, hay veces que la madre está bastante angustiada por ser una buena madre y satisfacer todas las

necesidades del pequeño y mal acostumbra al menor, acudiendo a toda prisa a satisfacerle al menor indicio de necesidad, provocando que:

[...] casi le ahoga, en ocasiones con sus mimos exagerados, y el niño no puede desarrollar la actitud de esperar. No aprende a intercalar cierto tiempo entre el momento en que surge su necesidad y esta es satisfecha, ni a confiar que en un momento dado su malestar se convertirá en satisfacción. Tampoco aprende a dejar que su madre se aleje del campo visual sin que le ataque el miedo y, paralelamente, la madre no quiere perder de vista al hijo sin que le inquiete la angustia de que le puede ocurrir algo [...] (Willi, 2002: 100).

En este caso el menor se sentirá asfixiado, y le será muy difícil lograr la **separación de la diada**, porque la madre a través de la saciedad de las necesidades orales del hijo, estará al mismo tiempo satisfaciendo sus propias necesidades orales insatisfechas en su temprana infancia, entonces cuando el niño quiera separarse la madre reaccionara con molestia y frustración.

En esta fase también se puede dar que la madre dentro de su angustia o quizá desinterés por el cuidado de su pequeño hijo no muestre atención por sus necesidades de alimento y cuidado, y por consiguiente proceda a privarle de la satisfacción de estas necesidades, lo que a su vez generara angustia y sensación de desamor en el lactante.

B. Vestigios de la fase oral en la vida diaria

Cuando hay perturbaciones en la primera fase de desarrollo se evidencia el afán de **devorar** todo lo que existe “de considerar sin miramientos las necesidades desde el punto de vista del principio del placer y de exigir su inmediata satisfacción, pretendiendo, insaciablemente, siempre más” (Willi, 2002: 101). Ese afán de querer siempre más es consecuencia de un sentimiento de pérdida de valor, tienen la creencia de que no son dignas de amor y se desprecian a sí mismas.

La necesidad de **dependencia** que tienen y la sensación de poca valía son caldo de cultivo para que sus relaciones estén pintadas de ambivalencia. Destacando como rasgos característicos de su personalidad complejo de inferioridad, dependencia de la madre e incapacidad de plantear sus propias reivindicaciones. Ya en la **relación de pareja** queda por un lado una persona que se ofrezca ilimitadamente y de la cual puedan dejarse amar con pasividad.

C. Forma de relación oral en la pareja

La colusión oral gira en torno a la temática del amor como preocuparse, cuidarse y alimentarse el uno al otro. Entonces, uno de los miembros de la pareja asume el rol de madre y el otro asume el papel del hijo desamparado, por consiguiente el que cuida debe tener la disposición de ayuda inagotable y sin pretender obtener beneficios, asimismo el que necesita apoyo y cuidados debe ser exonerado de toda exigencia a ayudarse a sí mismo (Willi, 2002).

Según Willi (2002:104) el cuidador “intentara separarse de la madre al identificarse con ella... para poder sustituir la pérdida de la madre se coloca en su lugar”. Siendo así buscará tratar a los demás como hubieran querido ser tratados(as) por sus madres. Sienten que a través de la satisfacción de las necesidades de su pareja están satisfaciendo sus propias necesidades de cuidado. Mientras tanto aquel que se comporta como hijo indefenso y desvalido presenta un ansia oral derivada de frustraciones en la primera infancia o de haber sido mimado excesivamente.

La colusión oral es pues un intento de curación, en donde la pareja se complementa en su defensa, pese a ello con el tiempo la actitud oral de exigencia inagotable por parte del miembro de la pareja que se comporta como hijo puede producir un efecto castrador en el otro miembro de la pareja, puesto que este último se siente fracasado en el papel de madre.

Por otro lado, el hijo teme llegar a depender de la madre y ahí es donde comienza a evaluar si su pareja está realmente satisfaciendo todas sus necesidades, para ello la somete a pruebas y exigencias cada vez mayores, hasta que llega el punto que esas exigencias son imposibles de satisfacer y así el hijo cree haber comprobado su teoría de que la madre es mala.

En esta situación el niño desvalido retrocede cada vez más a su estado regresivo de postura de demanda oral, adopta una actitud cada vez más exigente y niega a su pareja el reconocimiento de las necesidades satisfechas por él o ella,

entonces quien funge el rol de madre no puede menos que sentir fracaso y enfado, porque pese a que ha dado lo mejor de sí no recibe muestras de gratitud.

En ciertas ocasiones existe también una colusión simétrica, en la que ambos cónyuges pretenden ocupar la posición de la madre o, por el contrario, la del lactante; en dado caso de que ambos aspiren a la posición materna necesitaran una tercera persona, enfermos o hijos, a la que puedan atender en común. Pero si ambos se colocan en la posición regresiva de lactantes ya no actúan como sistema diádico y precisaran de una tercera persona que le ayude, cuide y salve.

1.3.2.3 “Amor como pertenecer el uno al otro” en la colusión sádico-anal

En la colusión sádico-anal se encuentra que la personalidad de los miembros de la pareja tiene rasgos característicos de la fase anal del desarrollo, y justamente son estos los que emplean para relacionarse, por consiguiente antes de pasar a la exposición de las características de la colusión se hablara un poco acerca de la fase anal del desarrollo.

A. Fase Anal (2 a 3 años)

Para Willi (2002), está fase de desarrollo es también llamada fase de autonomía o separación, puesto que el desarrollo del yo tiene importantes avances, además en esta edad es aproximadamente donde se adquiere el control motriz, de esfínteres y verbal, y se delimita el niño ante el entorno. No obstante, todos estos avances van acompañados de sensaciones de pérdida de cosas agradables de las fases anteriores: pérdida de la primitiva armonía y de la sensación de hallarse unido con todo y ser uno con ese todo. Por eso en esta fase la ambivalencia adquiere su máxima expresión: entre separación y unión, independencia contra dependencia, de actividad contra pasividad, de orden contra desorden, destruir y retornar al estado amorfo.

Por su parte, Freud (1905) refiere que está etapa tiene como zona erógena el ano, debido a que se empiezan a controlar esfínteres, ubicando la función de

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

defecación con placer ante la expulsión o la retención de las mismas, esto contribuye a que las heces adquieran un valor simbólico. Posteriormente el mismo Freud (1917^a: 287-8) describe esta hipótesis así:

...inferimos que el lactante tiene sensaciones placenteras cuando vacía su vejiga y sus intestinos y después organiza estas acciones de tal manera que le procuren la máxima ganancia de placer posible mediante las correspondientes excitaciones de las zonas erógenas de la mucosa...

De manera general se dirá que aquellos niños que sacan partido de esta función evidencian la retención de las heces hasta que la acumulación de estas provoca fuertes contracciones musculares y, al pasar por el ano, pueden ejercer un poderoso estímulo sobre la mucosa. Por consiguiente se producen sensaciones placenteras junto a las dolorosas. Ya para el momento de aprender a controlar esfínteres el niño se rehúsa a defecar cuando lo ponen en una bacinilla entrenadora.

La situación anterior da muestra de que para el niño el contenido de los intestinos es considerado como una parte de su propio cuerpo, por ello representa el primer regalo por medio del cual el pequeño ser puede expresar su obediencia hacia el medio circundante y especialmente hacia la madre; entonces en dado caso de que el pequeño se rehusó a vaciar el intestino puede ser interpretado como desafío por las reglas externas (Freud, 1905).

Además cuándo el niño se reusa a defecar o en dado caso a asearse después de la defecación, se puede desarrollar una lucha de poder entre el pequeño y los padres, puesto que la limpieza es la primera exigencia que se les plantea, en la que el niño es un verdadero actor, es decir, que puede decidir el mismo si quiere dar gusto a su madre o ponerla de mal humor.

La madre intentará manejarle con alabanzas y represiones para que cumpla con sus deseos, pero si la madre tiene conflictos al asumir la dependencia o independencia de su hijo, sí tiene miedo de ser dominada por el niño se comportará autoritariamente e intentara doblegar la voluntad del hijo y enseñarle el principio de la obediencia, por tanto, sí el niño lucha por obtener su propia independencia, quedara condicionado a ciertas técnicas de lucha: aprende que en una relación se

trata de quien es el más fuerte y quien tiene el poder. El que no quiere ser dominado tiene que dominar al otro (Willi, 2002).

B. Vestigios de la fase anal en la vida diaria

En la vida adulta las personas que tienen rasgos de personalidad propios de la fase anal, son particularmente ordenadas, ahorrativas y pertinaces; en el orden se abarca desde el aseo personal hasta la escrupulosidad en el cumplimiento de pequeñas obligaciones y la formalidad, mientras el ahorro se puede manifestar en avaricia (Freud, 1908).

Para Freud (1908) este interés por el aseo y el orden son una formación reactiva contra el interés por lo sucio, lo perturbador, lo que no debe pertenecer al cuerpo, siendo así el origen de la neurosis obsesiva, que nació sobre el terreno de una constitución sádico-anal. En el caso de la mujer: una parte del interés por la caca se continúa en el interés por el dinero; otra parte se transporta al deseo de tener un hijo (Freud, 1917b).

Por otro lado, Willi (2002) menciona que en el carácter anal es decisiva la ambivalencia de los siguientes emparejamientos de contrastes: actividad frente a pasividad, autonomía frente a heteronomía, obstinación frente a condescendencia, dominio contra docilidad, sadismo frente a masoquismo, ahorro frente a despilfarro, amor al orden y minuciosidad frente a abandono, y aseo frente a suciedad.

En las **formas activas** del carácter anal, se llega al polo sádico, siendo una formación de defensa contra el miedo a ser dominado, dependiente e inferior, entonces se cree que se puede desarrollar autonomía en tanto se asegure la dependencia mutua de la pareja. Mientras tanto en la **forma pasiva** de carácter anal se evidencia el ansia de permanecer inseparablemente unido al todo, la cual se expresa a través del masoquismo, en el que el yo se disuelve en el éxtasis del dolor y al ser dominado se consigue de nuevo el ser uno por estar totalmente bajo la voluntad de otro; sienten placer al ser dirigidos, conducidos, sostenidos por el otro; así satisfacen el ansia de la inseparabilidad, sin asumir responsabilidades.

C. Forma de relación sádico-anal en la pareja

En esta colusión se trata ante todo el problema de en qué medida pueden permitirse las aspiraciones autónomas de la pareja sin que se desintegre la relación, y por medio de qué medidas de dirección y control deben garantizarse la mutua subordinación y la seguridad de la relación (Willi, 2002). Por consiguiente se evidencia la lucha por el poder entre los miembros de la pareja, y aunque aparentemente uno se muestra como el pasivo y el otro como el activo, lo cierto es que inconscientemente ambos están bajo la influencia de sus deseos negados de dependencia, por lo tanto aspiran a la posición autónoma de poder, pero también tienen miedo de alcanzar efectivamente la autonomía deseada.

Ya en la vida en común el miembro de la pareja con carácter anal activo desea adhesión incondicional, negando que el otro tiene pretensiones y necesidades propias de iniciativa y de autonomía, se intenta controlar todo lo que la pareja siente y piensa, ante eso es difícil revelarse, porque el superior siempre tiene razón desde su punto de vista.

Por su parte, el pasivo acepta la posición de dependencia y docilidad, y se asegura regresivamente contra los temores de separación y de quedarse solo. El cónyuge activo puede así desconocer sus propios temores a la separación porque éstos están expresados por el pasivo.

Como pareja a ambos se les hace difícil exteriorizar sentimientos positivos y necesidades de amor por miedo a que el otro pudiera considerarlas como dependiente, aunque en el fondo, los dos aspiran a un amor cariñoso, pero no pueden manifestar estos sentimientos y necesidades. Otra característica de este tipo de colusión es la tendencia de ambos a hablar los dos al mismo tiempo, puesto que el escuchar lo que el otro dice podría ser ya confesión de la propia culpa y debilidad.

El **paso al conflicto** se produce cuando el activo se siente atacado por sus propias tendencias regresivas, que hasta entonces había desplazado por miedo a ser desenmascarado como dependiente, por temor a ceder a sus propios deseos

pasivos tendera a exagerar su postura autoritaria y a someter con más fuerza aún a su pareja para tranquilizarse en esos temores. Mientras tanto el pasivo nota en sí mismo la exigencia de desarrollar su propia autonomía para mantener en pie la igualdad de valor en el matrimonio y para disminuir su temor a ser explotado por su pareja (Willi, 2002).

Para que esta colusión alcance la **madurez** que permita la convivencia entre los miembros de la pareja el dominante debería aceptar los deseos de independencia de su pareja, y el dominado debería encontrar una relación más libre para sus necesidades de autonomía y actividad.

1.3.2.4 “Amor como afirmación masculina” en la colusión fálico-edípica

En la colusión fálico-edípica se encuentra que la personalidad de los miembros de la pareja tiene rasgos característicos de la fase fálica del desarrollo y justamente son estos los que emplean para relacionarse, por ello se hace necesario abordar las características de este periodo normal del desarrollo psíquico.

A. Fase fálica (4 a 6 años)

El eje central de esta fase que sigue a la oral y a la anal, es el Complejo de Edipo, el cual es un punto nodal para el desarrollo psicosexual de las niñas y los niños, puesto que en este momento se expresan los deseos amorosos y hostiles hacia los progenitores con mayor intensidad y consciencia.

Bajo la anterior premisa se sabe que al principio el desarrollo psicosexual de hombres y de mujeres es igual, muestra de ello es que tienen como objeto de amor a la madre. Posteriormente con la organización simbólica y psicosocial se empiezan a marcar diferencias entre un sexo y otro, esto en términos de Freud (1932: 110), se explica de la siguiente forma:

...El primer objeto de amor del varoncito es la madre, quien lo sigue siendo también en la formación del complejo de Edipo y, en el fondo, durante toda la vida. También para la niña tiene que ser la madre el primer objeto; en efecto, las primeras investiduras de objeto se producen por apuntalamiento en la satisfacción de las... necesidades vitales... Ahora bien en la situación edípica es el padre quien ha

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

devenido objeto de amor para la niña, y esperamos que en un desarrollo de curso normal esta encuentre, desde el objeto-padre, el camino hacia la elección definitiva de objeto. Por lo tanto, con la alternancia de los períodos la niña debe trocar zona erógena y objeto, mientras que el varoncito retiene ambos... (Freud, 1932: 110).

La cita anterior comienza a marcar las diferencias entre el desarrollo de un sexo y otro, se visualiza como la niña tiene que cambiar del objeto madre al objeto padre, mientras que en el niño eso no pasa, lo cual permite intuir que el Complejo de Edipo para la niña es más complicado que para el varón. Este cambio de objeto va envuelto de hostilidad y odio hacia la madre por no haberla dotado de un pene como el que ella tanto envidia; situación que se agudiza al posicionarse madre e hija como rivales para conseguir el amor del padre.

Así, el deseo con que la **niña** se vuelve hacia el padre es el deseo del pene que la madre no le pudo dar y por lo tanto ahora lo espera del padre. Sin embargo, como esto no se puede dar en el orden biopsicosocial, ese deseo de tener un pene más adelante se sustituye –parcialmente- por el deseo de tener un hijo. Mientras tanto, en el caso del **niño** dentro del Complejo de Edipo anhela a su madre y querría eliminar a su padre como rival, sin embargo, la amenaza de castración hace que reprima el deseo de tener a su madre, desplazándolo al deseo de tener otra mujer, con todo esto se logra instaurar como heredero de la situación al superyó (Freud, 1932).

Hasta aquí se ha visto que tanto para la niña como para el niño el **complejo de castración** dentro del Complejo de Edipo tiene una función muy importante, empero no es la misma para ambos casos; en cuanto a la **niña** el complejo de castración junto a la envidia del pene preparan el terreno para que la pequeña desemboque en el Complejo de Edipo. En el caso del niño, la angustia de castración es la que lo motiva para que supere el Complejo de Edipo.

Si los padres comprenden al niño o a la niña en esta fase, si le muestran claramente los límites en que debe detenerse sin atracción ni rechazo inconsecuente, superara sin molestias duraderas la fase. Ahora bien, sí el padre o la madre se muestran como seductores y/o frustradores, pueden dificultar la superación de esta etapa.

B. Vestigios de la fase fálica y el Complejo de Edipo en la vida diaria

De acuerdo con Freud (1932) de la forma en que vive el Complejo de Edipo la niña dependen tres orientaciones del desarrollo: una lleva a la inhibición sexual o a la neurosis; la siguiente, a la alteración del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad, y la tercera, en fin, a la feminidad normal. En el primer caso, la niña al percibir la diferencia sexual rechaza el amor de su madre a quien pone como causa de la falta y también rechaza la sexualidad como consecuencia de la represión. La desilusión con respecto a su madre, que surge de deducir que ella también carece del falo supuesto en el pene refuerza la hostilidad hacia ella y surge una desvalorización general hacia todas las mujeres.

En la neurosis, Willi (2002) ubica a la histeria, y menciona las mujeres histéricas sufren un vacío interior y por lo que la teatralización y dramatización de la expresión de sus sentimientos les tiene que ayudar a percibirse mejor a ellas mismas, por ello también tienden a desplazar y proyectar sus conflictos, pretenden transportarlos al entorno. Además, teme el contacto personal más íntimo por miedo a entregarse, a ser dominada o a que abusen de ella. Como fondo de estas conductas aparece casi siempre un Complejo de Edipo no superado. Estas mujeres se hallan en una unión paterna ambivalente, el padre se comportó como seductor y la madre casi nunca resulta apropiada como personaje de identificación.

Por su parte, el hombre histérico, suelen tener madres dominantes y de personalidad activa y fálica, junto a la que los padres, insignificantes y desvalidos, desempeñaban papeles sin importancia. Por consiguiente separarse de su madre se les hace muy difícil y para defenderse de ese vínculo materno emprenden actividades compensatorias: se identifican con ella, y sienten luego la necesidad de una mujer a la que quieren tratar como quisieran que sus madres les hubieran tratado a ellos. A causa de sus necesidad de cuidados y atenciones maternos quieren ser madres, enfermeras, prestar ayuda.

En cuanto al complejo de masculinidad, la niña se niega a admitir la diferencia sexual, se obstina en la masturbación y se refugia en una identificación con el padre

fálico en el yo con la consiguiente desmentida de la propia castración, dando lugar a actitudes conocidas en el vulgo como de una mujer marimacha. Con respecto a la sexualidad llamada por Freud (1932) normal, la niña decepcionada por la falta del falo supuesto en el pene, transforma el deseo de éste en deseo de un hijo.

En el caso del niño, sí en sus pretensiones es rechazado, frustrado o atraído con halagos a la trampa de la relación, puede ser abandonado el patrón educativo fálico-edípica y caer en regresión al grado pregenital, es decir, en formas de relación en las que el niño es más bien, aceptado y secundado por sus padres.

C. Forma de relación fálico-edípica en la pareja

Al hablar de colusión fálica se hace alusión a las actitudes neuróticas erróneas respecto al papel del sexo, actitudes que en la mujer se manifiestan en una aparente femineidad que reprime las tendencias masculinas, y en el hombre en una aparente masculinidad que reprime las inclinaciones pasivo-femeninas (Willi, 2002).

Cuando se gesta esta colusión, ya en el momento del encuentro un miembro de la pareja, –con frecuencia la mujer que ocupa esta posición fálico-exhibicionista-, se halla con frecuencia en una situación aparente de infelicidad, en la que necesita con urgencia la protección de un hombre. Mientras tanto, el hombre se siente llamado de manera especial a salvar a esta mujer de sus complicaciones y necesidades. Esto indica que al principio ambos idealizan la relación. La mujer reniega de sus propios deseos masculinos y de la debilidad del hombre elegido: quiere ver fuerte a su marido; por su parte el marido se identifica con la imagen que su mujer proyecta sobre él.

Con el paso del tiempo, el crecimiento de la propia estimación en el marido es exaltado proyectivamente, y esto hace que se vuelva a dar cuenta de las primitivas dudas sobre sí mismo y se presenta imperiosa la primitiva necesidad de protección infantil pasiva en el regazo de la madre. Esas aspiraciones a la regresión son desplazadas por él y rechazadas por su mujer; ésta no puede ni quiere asumir funciones maternas de ninguna clase respecto a su marido (Willi, 2002). A su vez, a la mujer le gustaría un marido potente pero no puede soportarlo; si él es potente,

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

reactiva su envidia, y sí es impotente, ella se priva de la satisfacción sexual y de la idea de tener un sustituto masculino en su marido.

El círculo de interacción de la pareja con colusión fálica se expresaría así para el marido: me hago tan potente porque tú me reafirmas tanto; por parte de la mujer: te puedo reafirmar tanto porque tú, por mi acción te haces tan potente. Y el círculo de acción durante el conflicto de pareja diría así para el marido: soy tan impotente porque tú me has castrado, y por parte de la mujer: yo te castro y te desprecio porque tú eres un Juan Lanás impotente.

En la explicación anterior se ha expuesto cómo se comporta la mujer fálico exhibicionista en una relación de pareja, no obstante, también el hombre puede ocupar la posición caracterizada por una conducta fálico-exhibicionista, en dado caso tendrá la necesidad de alardear de su masculinidad, de su éxito profesional, de sus conquistas de mujeres, y busca la constante afirmación de su propia potencia para orillar así su miedo a la castración y sus tendencias femeninas. Willi (2002: 64) refiere lo siguiente:

En su actitud fálica, estos hombres no pueden prescindir de la admiración de las mujeres. Si se les priva de esa admiración, se derrumba inmediatamente toda su masculinidad. Aquí suele verse la mujer en una situación difícil, pues sabe que su marido no puede pasar sin una constante reafirmación fálica y se siente inclinada a dársela, aunque, en el fondo en la intimidad de su corazón le considera como un calzonazo. Pero si deja de reafirmarle, debe contar con que su marido buscara la reafirmación en otras mujeres.

En la pareja con interacción fálica, ambos miembros se inclinan al grado de la colusión oral con la temática cuidar y ser cuidado, sin embargo esta postura oral de cuidador parte de otros orígenes: sirve especialmente a la superación de la propia dependencia oral de la madre y de las propias tendencias pasivo-femeninas (Willi, 2002).

Para que las personas que se relacionan a través de una colusión fálico-edípica lleguen a tener una relación **madura** necesitan que el hombre no tenga la imperiosa necesidad de presentarse aparentemente masculino y la mujer aparentemente femenina, que el hombre aprenda a acomodarse abiertamente a sus debilidades, su pasividad y su necesidad de ayuda y, por otro lado, su mujer no

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

tuviera que reprimir sus necesidades de despliegue de energía y expresión inmediata de vitalidad, actividad y fortaleza.

Se ha expuesto la colusión fálica, empero cuando la colusión es predominantemente edípica se trata de la repetición de la relación con los progenitores, en identificación o en contraidentificación con el progenitor del mismo sexo, el Complejo de Edipo impregna a un matrimonio: positivamente, como repetición del matrimonio de los padres o negativamente como intento de lo contrario.

Bajo las formas matrimoniales se muestra el componente edípico en la elección de pareja que se parece al progenitor del sexo contrario: se puede tratar de un compañero que es de bastante más edad, que podría ser el padre o la madre de uno. Cuando el hombre supera a la mujer en más de 10 años, o la mujer excede en más de 5 a la edad del hombre, entra frecuentemente en juego un componente edípico. Usualmente la pareja que es más joven suele ser débil, infantil y dependiente, pero temen ser así, por lo cual, constantemente se están defendiendo de la inferioridad.

1.4 EXPLICACIÓN TEÓRICA DEL PROBLEMA

En este apartado se pretende unir las teorías que se retoman en este trabajo de investigación, las cuales ya se han desarrollado en las anteriores páginas, son: las relaciones objetales, incluido la consolidación y elección de objeto, y la colusión con su respectiva tipología. Este procedimiento se realizará abordando la relación que tienen ambas teóricas, concluyendo con la esquematización de los conceptos principales en un mapa conceptual (Ver Mapa Conceptual 1. Explicación teórica del problema).

Desde el inicio de la vida el infante tiene contacto con su madre, quien es su primer objeto de amor. De acuerdo con Klein (1987) en el primer año de vida la relación madre e hijo es crucial pues sentara las bases para la consolidación del objeto total, con fines teóricos este primer año ella lo ha dividido en dos: posición esquizo-paranoide y posición depresiva.

En la primera posición el bebé escinde a la madre, se da cuenta que puede ser gratificante cuando satisface sus necesidades de alimento, cuidado y afecto, o privadora cuando tarda en satisfacerlo, en ese momento su debilidad psíquica le impide reconocer que la causante de las sensaciones placenteras y las privativas es la misma persona, por consiguiente divide a ese objeto en dos: objeto bueno y objeto malo. Como teme que el objeto malo le haga daño y el bueno se aleje se ubica de forma paranoide, a su vez cuando es privado presenta fantasías agresivas en las que se imagina destruyendo al objeto malo.

Con el paso del tiempo y aunado a los procesos de maduración se da cuenta que la persona que le brinda amor y cuidados es la misma que en algunos momentos lo ha privado, entonces comienza a tener sentimientos de culpa y angustia porque en su fantasía a agredido al objeto que ha sido bueno con él, también aparecen los sentimientos asociados a la depresión pues ahora teme perder a su objeto como consecuencia de sus agresiones. No obstante, si la madre le brinda un soporte libre de angustia el lactante creara estrategias de reparación que le permitirán la unión del objeto bueno y el objeto malo en uno solo.

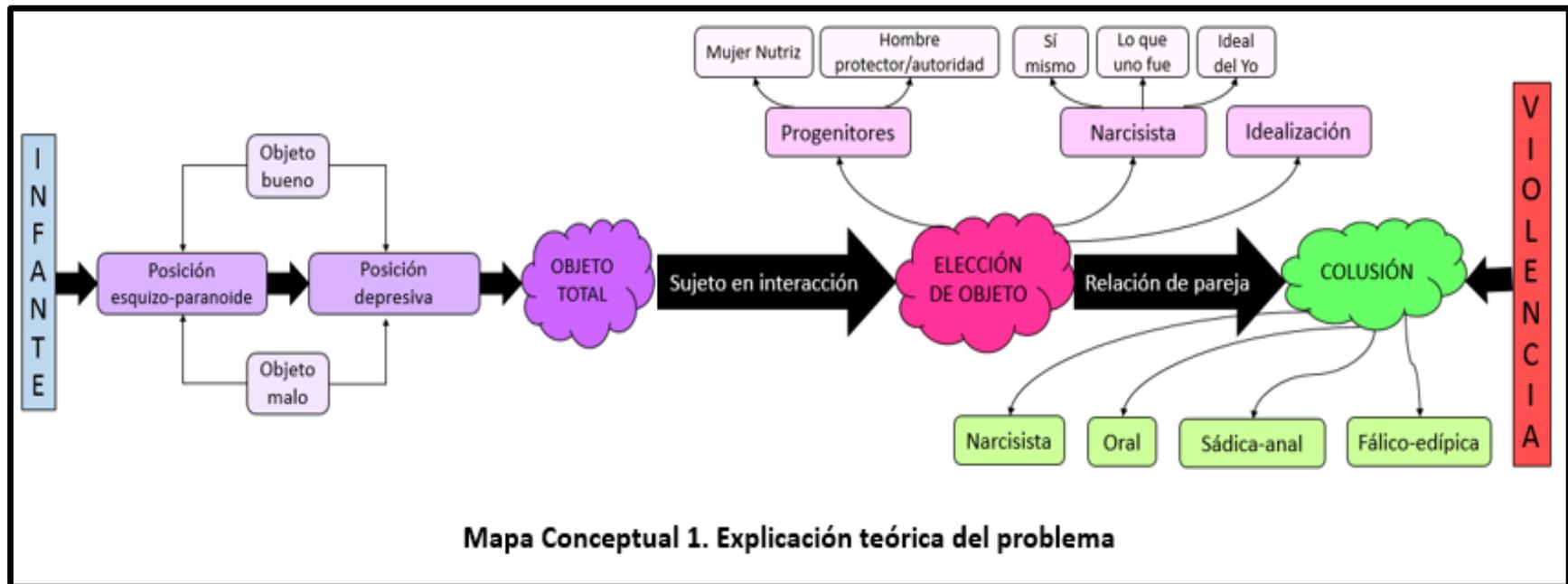
Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

Posteriormente este lactante crecerá y comenzara a relacionarse con su medio, la forma en que vivió su primera infancia estará determinando sus formas de interacción, incluso sus relaciones amorosas, pues en ellas pondrá en juego su psiquismo para elegir a su objeto de amor. Bajo las premisas manejadas hasta ahorita hay tres tipos de elección de objeto, la primera es conforme a los progenitores, ya sea la madre-mujer nutriz o el padre representante de la autoridad y la protección; la segunda es en la que predomina el narcisismo, se puede dar de tres formas, conforme a sí mismos, conforme al ideal del yo y conforme a lo que uno fue; y la tercera es conforme a la idealización en donde se exaltan todas las cualidades positivas de la pareja, ignorando aquellas que pueden ser desagradables.

Una vez elegido el objeto se establecerá una relación formal, la cual no necesariamente estará libre de conflictos, pues sí en la infancia se tuvieron dificultades al momento de vivencia las posiciones antes mencionadas y la posterior consolidación de objeto es lógico que desde el momento en que se busque una pareja estarán presentes las necesidades inconscientes.

Ya en la relación de pareja se unen las necesidades de ambos miembros en un inconsciente común, cuya principal finalidad es que uno logre satisfacer las necesidades del otro, esto es lo que se ha llamado colusión. Dadas las características de los miembros de la pareja se pueden presentar cuatro tipos de colusión: narcisista, oral, anal-sádica y fálico-edípica, cada una de estas estará en congruencia con el tipo de elección de objeto.

Después de un tiempo de convivencia en común, los miembros de la pareja se dan cuenta que el otro no está satisfaciendo sus necesidades del modo en que ellos quieren, eso les genera tensión y es cuando comienza a manifestarse la violencia con su peculiar carácter cíclico.



1.5 ESTUDIOS RELACIONADOS

Como antecedentes de la presente investigación se retoman algunos estudios previos, antes cabe señalar que con respecto al tema estudiado, Relaciones objetales en la colusión de parejas con interacción violenta, no se encontraron estudios que engloben las categorías de análisis, por consiguiente se prosigue a hablar de los estudios que se consultaron de forma escindida, pero que en algún punto guardan relación con el tema.

1.5.1 ESTUDIOS RELACIONADOS DE VIOLENCIA

Con respecto a la violencia se encontró la tesis de Medina (2009) titulada: **La violencia de pareja desde el interaccionismo simbólico y la psicología ecológica**, cuyo objetivo fue identificar el patrón de significación de la interacción violenta de pareja por parte de una mujer heterosexual, durante su desarrollo ecológico, es decir, cuando esta cambia de ambientes. En esta se concluye que las interacciones de la mujer en el principio de la relación conyugal estaban marcadas por la significación de la violencia que se formó desde su familia de origen, permitía gritos e insultos como parte de su vida cotidiana, posteriormente se puede ver que la violencia cambia de significado a medida que se van dando los movimientos de entrada y salida de sistemas más amplios.

Otra investigación: **Del remanso romántico a violencia de género, psicología de la violencia hacia la mujer**, la cual es un análisis documental relativo al tema de la violencia de género, para lo cual se construyó un marco teórico que consta de tres capítulos, así como un apartado de conclusiones y sugerencias. En el primer capítulo se abordan los conceptos generales sobre la violencia, los antecedentes, la teorización retomando algunas posturas del psicoanálisis, conductismo y aprendizaje social. El segundo capítulo se estudia la dinámica de las relaciones de pareja como instinto racional del ser humano. Y en el tercer capítulo se recopila un estudio estadístico sobre la violencia hacia la mujer, dando un panorama del fenómeno a nivel internacional, nacional y estatal (López, 2008).

También se ubica el estudio realizado por Salazar y Vinet (2011), titulado: **Mediación familiar y violencia de pareja**, en el cual analizaron las características de la violencia en parejas que asistieron a mediación familiar en Chile. A 50 parejas se les administró una entrevista semiestructurada y una selección de ítems de S.A.R.A. Los datos recogidos revelan que en la mayoría de los casos de mediación familiar existen o han existido antecedentes de violencia de pareja.

Otra investigación es la de Ramírez y Núñez (2010), titulada: **Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio**, la cual tuvo como objetivo conocer los factores asociados a la violencia en la relación de pareja en estudiantes universitarios, así como identificar las variables con las que existe mayor asociación. De este estudio se puede concluir que hay factores que potencialmente pueden inducir a situaciones de violencia en la relación de pareja, sobresaliendo la baja autoestima, el estilo de crianza, pues establece un comportamiento diferenciado para los hombres y las mujeres: autoritario en los primeros y abnegado en las segundas. También se puede afirmar que hay situaciones de riesgo que posibilitan en la relación de pareja la aparición de conductas violentas.

1.5.2 ESTUDIOS RELACIONADOS DE RELACIONES OBJETALES

Esquivel y Gómez (2011) en un artículo titulado: **Relaciones objetales en un adolescente menor infractor por delito de violación: estudio de caso**, analizan y describen como fueron las relaciones objetales tempranas de un adolescente de 16 años que fue acusado de cometer el delito de violación, para ello se empleó la Entrevista Clínica y el Test de Relaciones Objetales de Phillipson. Como resultados se obtuvo que el joven vivió una infancia llena de carencias y negligencias, derivadas de la falta de cuidados maternos y la indiferencia paterna, situación que le ha dejado un gran vacío interior.

Otra investigación realizada por Gómez, Pérez, Vargas y Wilthew (2010), titulada **Evaluación del Apego y las Relaciones Objetales como factores que**

determinan las relaciones de pareja en población universitaria, estudió vínculo y su relación con la elección de pareja a través de la evaluación de los patrones de apego de población universitaria. La hipótesis que propusieron fue que el establecimiento de vínculos aprendidos o internalizados en la infancia se proyectan en relaciones futuras con las parejas que se eligen. En los resultados se encontró que el 6% corresponde a una clasificación de apego seguro, 29% corresponde a un apego ambivalente, el 53% a un apego evitativo y el 12% a un apego desorganizado. Por lo anterior, se concluyó que los entrevistados con un apego evitativo, manifiestan vulnerabilidad aunque no de manera verbal, desconfían de sus relaciones, tienden a no buscar intimidad por temor e inseguridad y reaccionan débilmente al duelo emocional, con indiferencia o superficialidad en contraste con los que muestran apego seguro que logran integrar sentimientos positivos y negativos, y establecen lazos cercanos con quienes les rodean.

Asimismo se revisó el estudio llevado a cabo por Vargas (2010), el cual se nomina **Psicología del hombre que ejerce violencia contra la pareja y la familia**, cuyo objetivo fue describir la estructura psicológica de un grupo de 15 hombres de Ciudad Juárez, Chihuahua, que ejercen violencia contra la pareja y la familia, para ello se aplicó el Test de Apercepción Temática (TAT), una historia clínica focalizada y una encuesta sobre tipos de violencia ejercida. Los resultados fueron los siguientes: los participantes presentan una severa conflictiva relacionada con la oralidad insatisfecha, tienen rasgos de narcisismo patológico, su superyó está integrado deficientemente, por lo cual hay una disminución de la capacidad de sentir culpa, suelen usar múltiples mecanismos de defensa, y sus funciones yoicas más deterioradas son: las relaciones objetales, el dominio-competencia, la regulación y control de impulsos, el funcionamiento defensivo, y en menor medida, la regresión adaptativa al servicio del yo.

1.5.3 ESTUDIOS RELACIONADOS DE COLUSIÓN

En cuanto a la colusión, se ubica el estudio de Pérez (2008), titulado **Violencia de pareja en la colusión obsesiva**, el cual es un trabajo de carácter clínico, en el que se muestra como se trabajó en la terapia de pareja la colusión obsesiva, llegando a la conclusión de que en las colusiones la violencia funciona como una forma de unión patológica de la pareja, por lo tanto de poco servirá trabajar de forma individual con cada miembro.

También, se encuentra la investigación de Vanegas (2011), nominada: **La dinámica vincular celos-infidelidad**, el cual ilustra esta colusión desde la psicología dinámica de las relaciones objetales, con el propósito de mostrar los movimientos circulares de la colusión y sus motivaciones inconscientes. Y se encontró que en el conflicto celos-infidelidad subyacen motivaciones intrapsíquicas tan fuertes como el temor de pérdida del objeto, necesidades de satisfacciones narcisistas, búsqueda de la diferenciación y relaciones de poder, además los significados de la infidelidad tienen que ver con escapar del objeto invasivo, obligarse a la reparación, negar la desidealización del objeto de amor o salvaguardarse del abandono.

CAPÍTULO 2.

MÉTODO

2.1 OBJETIVO DE ESTUDIO

General

Analizar cómo se manifiestan las relaciones objetales en la colusión de las parejas con relación violenta de 6 usuarias de una clínica de primer nivel, a partir de la aplicación de una entrevista a profundidad y algunas láminas seleccionadas de Test de Apercepción Temática.

Específicos

1. Distinguir los elementos de la infancia que se internalizaron en parejas con relación violenta.
2. Identificar el tipo de colusión que prevalece en las parejas con relación violenta.
3. Identificar las manifestaciones de la violencia que prevalecen en la muestra de este estudio.
4. Identificar el tipo de elección de objeto que prevalece en las parejas con relación violenta.
5. Describir la relación entre la colusión y el tipo de elección de objeto que predomina en los miembros de estas relaciones violentas.

2.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La violencia en la actualidad está cobrando atención, debido a múltiples factores, entre ellos al auge de la importancia de hacer respetar los derechos humanos, la globalización, el impacto de los medios de comunicación con respecto a la prevención y erradicación de las manifestaciones de la violencia, la emancipación de la mujer..., por consiguiente es considerada un problema de salud pública, no obstante, algunos de los que están inmersos dentro de los **círculos de violencia**, ignoran que se esté presentando la misma, o en dado caso, suelen negar su

presencia; estos hechos permiten visualizar que se están presentando fallas en las capacidades y habilidades para relacionarse de los participantes en eventos violentos.

Pero detrás de esta aparente incapacidad para relacionarse se encuentran procesos más complejos, por lo que se hace necesario identificar las vivencias más tempranas del ser humano, para así ir visualizando los rasgos que perduran y que causan **conflicto en las relaciones futuras y específicamente en la de pareja**, precisamente para visualizar las posibles estrategias de prevención y tratamiento, especialmente en las relaciones íntimas.

Esta propuesta corresponde a la corriente psicoanalítica, privilegiando la emergencia de los **conflictos inconscientes** en las relaciones de pareja, en este caso la **colusión y las relaciones objetales** que en ella se desarrollan; Willi (2002) menciona que la colusión explica el juego inconsciente que se suscita en el conflicto de la relación de pareja, y es justo en este juego inconsciente donde se manifiesta la forma en que se internalizaron las primeras relaciones objetales en el ahora adulto, es bajo este panorama donde surge el interés por saber **¿Cómo se manifiestan las relaciones objetales en la colusión en parejas con relación violenta?**

2.3 HIPÓTESIS

La relación establecida durante la infancia con la figura materna constituye un elemento de influencia en la elección de pareja, ya que a partir de ella el sujeto desarrolla adecuada o inadecuadamente su capacidad para establecer y mantener relaciones con los demás; esto también marca la pauta para el desarrollo de un tipo de colusión, que en algunos casos lleva a la relación típicamente violenta entre los miembros de la pareja.

2.4 TIPO DE INVESTIGACIÓN O ESTUDIO

El corte de la presente investigación es cualitativo, de tipo Ex Post Facto, y se realizó mediante entrevistas semiestructuradas y el apoyo selectivo de un test proyectivo. Ruíz (1996) menciona que el **método cualitativo** tiene como objetivo captar y reconstruir significados, mediante un lenguaje conceptual y metafórico, captando la información de forma flexible y desestructurada, con el empleo de métodos más inductivos que deductivos, logrando así una orientación holística y concretizadora.

Mientras que en la investigación Ex Post Facto primero se produce el hecho y después se analizan las posibles causas y consecuencias, por lo que se trata de un tipo de investigación en donde no se modifica el fenómeno o situación objeto de análisis (Bernardo y Caldero, 2000).

2.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Colusión

Los problemas de pareja se basan en un juego de conjunto inconsciente, al que Willi (2002) llama colusión; en ese juego ambos esperan, el uno del otro, la curación de las lesiones y frustraciones de la primera infancia, anhelan liberarse de los temores preexistentes y subsanar mutuamente la culpa que prevalece de relaciones anteriores. Las fantasías e imaginaciones no expresadas nunca, que inquietan y unen a ambos, constituyen una predisposición para la formación de un inconsciente común.

“[...] en una vida larga de pareja no suele resultar eficaz el intento mutuo de curarse a sí mismos y los consortes son arrojados de nuevo a las anteriores dificultades y conflictos, hecho que les puede llenar de desilusión, rabia y odio, e intentan inculparse y molestar mutuamente. Entonces la conducta de los cónyuges está cada vez más determinada por aceptaciones fundamentales, comunes e inconscientes y, con frecuencia, apenas deja campo de acción a otras alternativas [...] El concepto de colusión apunta a este juego conjunto de los conyuges en la elección de consorte y en el conflicto de pareja sobre la base de un inconsciente que une a los miembros [...]” (Willi, 2002:12).

Relaciones objetales

Las relaciones de objeto son relaciones entre un sujeto y un objeto del mundo, no obstante, la relación con la madre estará marcando pautas de interacción del sujeto con esos objetos (Spitz, 1965). Klein afirma que el primer objeto es el pecho materno, que se divide para el niño en un pecho “bueno” (gratificador) y un pecho malo (frustrador) (Kristeva, 2000). Esta escisión desemboca en una separación del amor y el odio.

Además, la relación con el primer objeto implica su introyección y su proyección, y entonces, desde el principio, las relaciones objetales aparecen modeladas por una interacción entre la introyección y la proyección, entre los objetos y las situaciones internos y externos. Estos procesos participan en la construcción del yo y el superyó, y preparan el terreno para el despertar del complejo de Edipo en la segunda mitad del primer año, por consiguiente, van marcando indiscutiblemente pautas de interacción (Kristeva, 2000).

2.6 PARTICIPANTES

De acuerdo con Coolican (1997), las razones para la elección de la o las personas es que han vivido una experiencia tal vez única y de manera particularmente interesante. Los atributos que cumplieron las participantes para esta investigación fueron: mujeres que habían tenido o que en el momento en que se realizó la investigación mantenían una relación de pareja con rasgos típicamente violentos, se seleccionaron seis cuya duración de dicha relación vario entre 5 y 30 años, la edad de ellas oscilo entre 34 y 51 años, con un nivel educativo mínimo de carrera técnica y máximo especialidad, nivel socioeconómico medio-alto, cinco de ellas desempeñan una actividad que les genera ingresos, a su vez todas están diagnosticadas con algún trastorno por el área de psicología y psiquiatría, y al momento de la entrevista solo una de ellas no tomaba medicamento.

2.7 TÉCNICA DE INDAGACIÓN

Para el desarrollo de la presente investigación se emplearon dos técnicas de indagación: la primera es la entrevista semiestructurada, en la cual se indaga acerca de las colusiones, y la segunda es el Test de Apercepción Temática (TAT) para analizar las relaciones objetales, de este último, solo se están considerando algunas láminas específicas.

En la investigación cualitativa, la **entrevista** tiene el propósito de obtener descripciones del mundo y de la vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos (Kvale, 1996, citado por Álvarez Gayou, 2006). Por consiguiente, estas descripciones se obtienen a través de preguntas dirigidas, que buscan encontrar lo que es importante y significativo para los informantes y descubrir acontecimientos y dimensiones subjetivas de las personas tales como creencias, pensamientos, valores, etc. Información que resulta fundamental para comprender su propia visión del mundo (Buendía, Colás y Hernández, 1998: 275).

Dentro de los diversos tipos de entrevistas que hay, se eligió la **entrevista semiestructurada**, por su flexibilidad y comodidad. Como bien menciona Álvarez-Gayou (2006:101-109) “en la investigación cualitativa se realizan entrevistas semiestructuradas que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas. Presentan una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados... cada pregunta debe ser relevante, tanto desde la dimensión temática, como desde la dimensión dinámica”. La dimensión temática se refiere a que la pregunta importa en relación con el tema de la investigación; la dimensión dinámica, a la relación interpersonal durante la entrevista.

Mientras tanto, el **TAT** aparece en 1935, a merced de dos estudiosos de la Clínica Psicológica de Harvard: Henry A. Murray y Christina D. Morgan, quienes publicaron la primera forma. Posteriormente en 1938, Murray integró en el test los resultados de su doctrina de la personalidad, contenida en su libro Exploración de la

Capítulo 2. MÉTODO

Personalidad; y en 1943 publicó la forma definitiva del test (tercera forma) con el manual de aplicación que actualmente se utiliza (Murray, 1997).

“[...] El TAT consiste en una serie de 31 láminas, de ellas 30 son pictóricas y una blanca. Normalmente de las 31 láminas sólo se administran 20; 11 son universales y se administran a todo examinado; y 9 son específicas y se administran discriminadamente, según la edad y sexo del examinado. Cada lámina lleva en el reverso un número que indica el orden de presentación y cuando las láminas son específicas se acompañan de letras claves (H: para hombres; M: para mujeres; V: para niños; N: niña [...])” (Murray, 1997: 19-25).

En las láminas pueden distinguirse dos **tipos de contenidos**: *textual*, lo aparente y manifiesto de la lámina, aquello que se capta al visualizar, y un *contextual*, el significado o sentido que se le atribuye a la escena que se capta por comprensión (Murray, 1997), y es precisamente este último tipo de contenido el que genera la información más valiosa, pues aunque las láminas estimulan la imaginación y permiten explorar de una manera más o menos sistemática las posibles áreas de un conflicto, el contenido contextual dependerá de cada persona específica.

Este test tiene como objetivo descubrir determinadas tendencias, emociones, sentimientos, complejos y conflictos dominantes de una personalidad (Murray, 1997), pero para fines de esta investigación, solo se requiere explorar las directrices de las relaciones objetales, por consiguiente solo se seleccionaron 10 de las láminas para aplicar a las participantes, estas son: la lámina 1, la lámina 2, la lámina 3 NM, la lámina 4, la lámina 5, la lámina 7 NM, la lámina 9 NM, la lámina 10, la lámina 12 F, y la lámina 20, las cuales son las que aportan datos acerca de las relaciones y actitudes hacia los padres, priorizando lo referente a la madre, la actitud ante la pérdida y el abandono, la manifestación de los conflictos matrimoniales, la actitud frente al propio sexo y al contrario, y la actitud frente a la separación.

2.8 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

Para sustentar el desarrollo de la Operacionalización de las Categorías de la presente investigación, se recurrió a teóricos de la corriente psicoanalítica, uno de ellos fue Jürg Willi, este es el teórico principal empleado para desarrollar la categoría colusión; la base es su libro titulado: “La pareja humana: relación y conflicto”,

Capítulo 2. MÉTODO

publicado en España, que es la obra en la cual desarrolla los tipos de colusiones y su gestación de acuerdo a las fijaciones que el sujeto presenta en las etapas del desarrollo de la vida psíquica.

Como complemento se emplean algunos otros teóricos psicoanalíticos que estudian la personalidad. A su vez, dentro de esta primera categoría se incluye la subcategoría denominada previa, en la cual se explora de forma general la relación de pareja y las manifestaciones de la violencia que prevalecen dentro de ella.

Para la exploración de las relaciones objetales se emplearon algunas preguntas generales sustentadas en la teoría kleiniana, en donde se indaga acerca de la relación con los padres y familiares cercanos, así como la evolución de estas a lo largo de la propia vida; también se emplearon 10 láminas del Test de Apercepción Temática [TAT], las cuales fueron seleccionadas de acuerdo a la descripción propuesta por Murray y a los intereses de la investigación.

2.8 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

Objetivo	Tópicos	Categoría	Subcategorías	Guía de preguntas		
<p>Analizar cómo se manifiestan las relaciones objetales en la colusión de las parejas con relación violenta.</p>	<p>Familia de origen Vida cotidiana</p>	<p>Colusión</p>	<p>Previa Permitirá la exploración contextual de la relación de pareja, así como las manifestaciones de la violencia</p>	<p>¿Cómo es su relación de pareja? ¿Qué es lo que hace su relación de pareja diferentes de otras relaciones? ¿Cómo se relaciona con sus amigos? ¿Cómo se relaciona con sus compañeros de trabajo? ¿Cómo se relaciona con sus hijos? ¿Cuál es la diferencia entre usted y su esposo? ¿Alguna vez se ha sentido olvidada por su pareja? ¿Alguna vez ha olvidado a su pareja? ¿Se siente maltratada por su pareja? ¿Qué tipo de maltrato es el que recibe? ¿Si su esposo le dice o hace cosas usted responde?</p>		
			<p>Narcisista Dan por supuesto que su pareja comparte todos sus sentimientos, aspiraciones y fantasías, el cónyuge no se siente nunca considerado por el narcisista como ser independiente, sino que debe comportarse según su propia imagen ideal.</p>	<p>¿Se entrega a su pareja? ¿Cómo lo hace? ¿Su relación de pareja ha cambiado? ¿Cómo era antes de casarse? ¿Cómo es ahora? ¿Cree que ha cambiado cosas buenas de usted por la influencia de la convivencia con su esposo? ¿Qué cosas cree que ha perdido por su matrimonio? ¿Qué cosas cree que ha ganado por su matrimonio? ¿Usted cree en las medias naranjas? ¿Usted y su esposo son uno para el otro? ¿Se siente completa con su pareja? ¿Qué cosas comparte su pareja con usted? ¿Cómo se siente cuando su pareja comparte con usted? ¿Qué cosas comparte usted con su pareja? ¿Cómo se siente cuando comparte con su pareja? ¿Se considera indispensable para su pareja? ¿A qué se debe?</p>	<p>¿Qué la llevo a unirse a su pareja? ¿Su pareja se parece a usted (en qué)? ¿Usted se parece a su pareja (en qué)? ¿Cree que su pareja le ayuda a ser una mejor persona? ¿En qué aspecto y cómo? ¿Usted le ayuda a su pareja a ser una mejor persona? ¿En qué aspectos y cómo? ¿La relación con su pareja le ha permitido crecer como persona? ¿Alguna vez se ha sentido tan igual a su pareja que no se reconoce? ¿Cómo le hace sentir parecerse a su pareja? ¿Alguna vez se ha sentido vacía en su relación? ¿Su esposo es lo que usted esperaba, deseaba? ¿Qué siente cuando su pareja se aleja?</p>	<p>¿Cómo reacciona ante la crítica de su pareja? ¿Cómo se siente cuando su pareja la critica? ¿Las cosas que usted quiere, también las quiere su pareja? ¿Tienen metas en común? ¿Cuáles? ¿Siente que su pareja la ahoga? ¿Usted acostumbra a ocultarle cosas a su pareja? ¿Por qué? ¿Cómo en qué casos? ¿Su pareja se siente más que usted? ¿Su pareja la hace sentir menos? ¿Usted se siente más que su pareja? ¿Ha pensado que las metas de su esposo son más importantes que las suyas? ¿A qué se debe? ¿Cuál es su razón de vivir? ¿Cuándo pelea con su esposo a que se debe? ¿Cómo la hace sentir eso? ¿Alguna vez su esposo ha hecho algo que la haya molestado mucho? ¿Qué cosa (s)? ¿Sintió deseos de venganza?</p>
			<p>Oral Gira en torno a la temática del amor como preocuparse, cuidarse y alimentarse el uno al otro. La relación puede derivarse esencialmente de la idea de que uno tiene que cuidar al otro, sin pedir nada a cambio.</p>	<p>¿Cómo le gustaría que su pareja fuera con usted? ¿Cómo se siente cuando cuida de su pareja? ¿Por qué? ¿Espera algo a cambio? ¿Su esposo la cuida? ¿Cómo la hace sentir? ¿Cuándo su pareja necesita ayuda usted se la da? ¿Cómo le hace sentir? ¿Cuándo usted necesita ayuda su pareja se la da? ¿Cómo le hace sentir? ¿Qué cosas puede pedirle a su esposo? ¿Por qué? ¿Cuáles no? ¿Qué pasa si su pareja no le da lo que usted necesita? ¿Qué cosas le pide su pareja a usted? ¿Qué pasa si usted no le da a su pareja lo que necesita?</p>	<p>¿Cree que su pareja le pide más de lo que usted puede darle? ¿Usted le pide a su pareja más de lo que él puede darle? ¿Qué espera de su pareja? ¿Qué espera su pareja de usted? ¿Se considera una persona valiosa? ¿Por qué? ¿Considera a su pareja como alguien valioso? ¿Siente que merece el cariño de su pareja? ¿Siente que su pareja merece su cariño? ¿Siente que necesita a su pareja para seguir viviendo?</p>	<p>¿Se ha sentido ignorada por su pareja? ¿Evalúa lo que su pareja dice o hace? ¿Por qué? ¿Su pareja la evalúa a usted? ¿Alguna vez ha sentido que su esposo la pone a prueba? ¿Alguna vez ha puesto a prueba a su esposo? ¿Ha llegado a desconfiar de su pareja? ¿En qué casos? ¿Cómo la hace sentir esto? ¿Ha llegado a tener envidia de su pareja?</p>
			<p>Anal-sádica En qué medida pueden permitirse las aspiraciones autónomas de la pareja sin que se desintegre la relación, y por medio de qué medidas de dirección y control deben garantizarse la mutua subordinación y la seguridad de la relación.</p>	<p>¿Quién manda en la relación de pareja? ¿A qué se debe? ¿Cómo se siente? ¿Le gusta tener el control en su pareja? ¿Quién tiene el poder en la relación? ¿Cómo se ejerce? ¿Cómo le hace sentir? ¿Ha cambiado el amor que siente por usted misma desde que se inició esta relación de pareja? ¿Siente que su pareja le pertenece?</p>	<p>¿Alguna vez ha tenido que dejar de hacer cosas para que le vaya bien? ¿Qué tan libre se siente en su pareja? ¿Qué es lo que más extraña de sus actividades como soltera? ¿Se considera independiente-libre? ¿Su pareja es independiente? ¿En la pareja alguien domina? ¿A qué se debe? ¿Se entrega totalmente a su pareja? ¿Su pareja se entrega totalmente a usted? ¿Qué tanto quiere salvar de todos los peligros a su pareja? ¿Teme no ver a su pareja durante algún tiempo? ¿Aspira a una relación cariñosa con su esposo? ¿Cuándo habla con su pareja, suelen hablar los dos al mismo tiempo? ¿Se siente comprendida en su relación de pareja? ¿A qué se debe? ¿Usted comprende a su esposo? ¿Considera que usted y su esposo tienen el mismo valor? ¿A qué se debe?</p>	

			<p>Fálico-edípica</p> <p>Las actitudes neuróticas erróneas respecto al papel del sexo, actitudes que en la mujer se manifiestan en una aparente femineidad que reprime las tendencias <<masculinas>>, y en el hombre, por el contrario, es una aparente masculinidad que reprime las inclinaciones <<pasivo-femeninas>>. Lo neurótico consiste, por consiguiente, en el desplazamiento de las propias tendencias.</p>	<p>¿Ha dejado de hacer cosas porque cree que no son propias de las mujeres? ¿Cómo cuáles?</p> <p>¿Ha dejado de hacer cosas porque a su pareja no le agradan? ¿Cómo cuáles?</p> <p>¿Cómo sería la mujer ideal de su esposo? ¿Cree que se parece a ella? ¿Qué le hace falta para ser como esta? ¿Ha cambiado cosas de usted para ser la mujer ideal de su esposo? ¿Cómo se ha sentido con estos cambios?</p> <p>¿Alguna vez ha sentido que compite con su pareja? ¿Cómo la hace sentir esto?</p> <p>¿En algunos momentos ha sentido que su pareja es débil? ¿En cuáles? ¿Cómo ha reaccionado?</p> <p>¿Cuáles son sus funciones como esposa? ¿Cuáles son las funciones de su esposo?</p> <p>¿Cómo se divide las tareas del hogar con su pareja? ¿Cree que hace más o menos de lo que debería hacer una mujer?</p> <p>¿Al no hacer lo que le corresponde como mujer como se siente?</p> <p>¿Ambos trabajan o solo uno? ¿A qué se debe?</p> <p>¿Quién se encarga más del cuidado de los hijos? ¿Por qué?</p>	<p>¿Qué actividades de las que le corresponden a su esposo hace usted, debido a que él no las hace?</p> <p>¿Qué lugar ocupa cada miembro de la pareja en la relación? ¿Cómo la hace sentir esta situación?</p> <p>¿Cree que su esposo actúa como actúan todos los esposos?</p> <p>¿Cómo sería su esposo ideal? ¿Su esposo se parece a este? ¿Cómo le hace sentir la forma de ser de su esposo?</p> <p>¿Se siente satisfecha con su relación de pareja?</p> <p>¿Qué cosas cree que le hagan falta para que su relación de pareja mejore?</p> <p>¿Les ha informado a sus hijos de los conflictos que tiene con su pareja?</p> <p>¿Ha pensado en tener una relación con alguien distinto a su esposo?</p> <p>¿Cuándo tiene algún conflicto con su pareja como lo soluciona?</p> <p>¿Ha pedido consejos a sus padres sobre el matrimonio?</p> <p>¿Su esposo tiene comportamientos parecidos a los de su padre?</p> <p>¿Usted tiene comportamientos parecidos a los de su mamá?</p> <p>¿Su pareja la ha comparado con alguien más? ¿Con quién? ¿Cómo la hace sentir?</p> <p>¿Usted ha comparado a su pareja con alguien? ¿Con quién? ¿Cómo le hace sentir?</p> <p>¿Cómo es con su pareja? ¿Cómo es su pareja con usted?</p>			
<p>Analizar cómo se manifiestan las relaciones objetales en la colusión de las parejas con relación violenta.</p>	<p>Familia de origen</p>	<p>Relaciones objetales</p>	<p>Exploración general</p> <p>Permitirá la exploración contextual de las relaciones objetales.</p>	<p>¿Cómo se relaciona con su papá?</p> <p>¿Cómo se relaciona con su mamá?</p> <p>¿Cómo se relaciona con sus hermanos?</p> <p>¿Cómo se relaciona con otros familiares cercanos?</p> <p>¿Cuál es su recuerdo más feliz de la infancia?</p> <p>¿Cuál es su recuerdo más triste de la infancia?</p> <p>¿Cómo era la relación con su mamá cuando usted era pequeña? ¿Cómo era la relación con su papá cuando usted era pequeña?</p> <p>¿Esta relación ha cambiado a lo largo de la vida? ¿En qué cambio?</p>			<p>¿Alguna vez les tuvo miedo a sus padres? ¿A qué se debe este miedo?</p> <p>¿Se sintió olvidada de pequeña?</p> <p>¿Se llegó a sentir agredida de pequeña? ¿Por quién?</p> <p>¿De pequeña llego a asumir responsabilidades que no eran de usted?</p> <p>¿Alguien mandaba en la relación con sus padres? ¿Quién?</p>	
			<p>Imagen-actitud de los padres</p>	<p>Lámina 1 *</p> <p>El chico y el violín</p> <p>Deber: sometimiento – rebelión.</p> <p>Aspiraciones, expectativas, ambiciones, frustraciones, ideal del yo, fantasías vocacionales.</p> <p>Actitud frente al deber</p> <p>Imagen de los padres</p>			<p>Lámina 2 *</p> <p>La estudiante en el campo</p> <p>Conflictos de adaptación – intrafamiliares.</p> <p>Conflicto con la femineidad y con las formas de vida.</p> <p>Nivel de aspiración.</p> <p>Actitud frente a los padres.</p>	
			<p>Actitud-imagen frente a la madre</p>	<p>Lámina 5</p> <p>Mujer de edad en la puerta</p> <p>Imagen de la madre-esposa (protectora, vigilante, castradora. Ansiedades paranoides.</p>	<p>Lámina 7 NM</p> <p>Niña y muñeca</p> <p>Imagen de la madre</p> <p>Actitud frente a la maternidad.</p>	<p>Lámina 12 F</p> <p>La celestina</p> <p>Tentaciones instintivas y defensa</p> <p>Relación madre-hija.</p>	<p>Lámina 9 NM</p> <p>Dos mujeres en la playa</p> <p>Competencia femenina</p> <p>Espionaje, culpa, persecución.</p>	
			<p>Sentimiento de abandono</p>	<p>Lámina 3 NM</p> <p>La joven en la puerta.</p> <p>Desesperación, culpa.</p> <p>Pérdida, abandono, fracaso, violación.</p>	<p>Lámina 4 *</p> <p>Mujer que retiene al hombre</p> <p>Abandono, celos, infidelidad, competencia. Conflictos matrimoniales. Actitud frente al propio sexo y al contrario.</p>		<p>Lámina 10</p> <p>El abrazo</p> <p>Actitud frente a la separación</p> <p>Conflictos de pareja.</p>	<p>Lámina 20</p> <p>Solo bajo el farol.</p> <p>Preocupaciones, abandono, culpa, castigo.</p>

2.9 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El término diseño en el marco de una investigación cualitativa se refiere al “abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación, es más dinámico y abierto” (Salgado, 2007: 72), por lo tanto, el diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación, el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto, pero manteniendo el objetivo firme (Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

Por consiguiente, las fases de un diseño de investigación cualitativa no son acontecimientos delimitados, pese a ello Lincoln y Guba (1995 citados por Salamanca y Martín-Crespo, 2007) mencionan tres fases generales: orientación y panorama general, exploración concentrada, y confirmación y cierre. A continuación se desarrollara cada una de ellas.

1. **Orientación y panorama general:** consiste en captar lo sobresaliente del fenómeno de interés. El investigador debe indagar sobre lo relativo al fenómeno de estudio, pues esto permite al investigador identificar los aspectos que tendrá en cuenta en la recogida de datos, y además, hace que el investigador amplíe su propia visión sobre dicho fenómeno, ayudando así a evitar que sus propias creencias o conocimientos le hagan posicionarse en uno u otro rol, lo que podría influir en la interpretación de los datos obtenidos (Lincoln y Guba, 1995 citados por Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

En este trabajo para desarrollar esta fase lo primero que se hizo fue reunir información-bibliografía que abordara el tema de la violencia de forma general y específicamente en la pareja, considerando sus manifestaciones y las estadísticas que prevalecen al respecto; también se buscó desmitificar la información poseída por la investigadora al momento de iniciar el proceso de investigación.

Posteriormente, se buscaron referencias con respecto a la fenomenología de la violencia desde una perspectiva psicoanalítica, y se encontraron los supuestos teóricos que satisfacían las necesidades e intereses de la investigación: relaciones objetales y colusión en las relaciones de pareja. Lo que siguió, fue investigar acerca

Capítulo 2. MÉTODO

del método aplicado en una investigación, esto con la finalidad de ir definiendo los pasos a seguir durante este proceso, con un referente teórico que respaldara lo que se pretendía hacer.

Conforme fue avanzando la investigación con respecto a las relaciones objetales, se decidió incluir en la investigación la aplicación del Test de Apercepción Temática [TAT], con la finalidad de obtener información más concisa con respecto al tipo de relación que establecían las involucradas en las relaciones con relación violenta.

- 2. Exploración concentrada:** las preguntas formuladas y el tipo de personas que participarán en el estudio dependen de los conocimientos adquiridos en la primera fase (Lincoln y Guba, 1995 citados por Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

Una vez establecida la fase anterior se prosiguió a elaborar la guía de entrevista, con base en la Operacionalización de las categorías de estudio considerando las necesidades y fines de la investigación. También en esta fase es donde se eligieron las participantes: se consideraron a las derechohabientes de una clínica de primer nivel; el acceso a clínica en ese momento no presenta restricciones puesto que en ese lugar se está colaborando como apoyo en el área destinada a psicología, ESPECÍFICAMENTE COMO PRACTICANTE PROFESIONAL. A continuación se prosiguió a la aplicación de los instrumentos elegidos –entrevista y TAT-.

- 3. Confirmación y cierre:** en esta fase final los investigadores se esfuerzan por establecer que sus resultados sean confiables. Esta confirmación de confirmabilidad sirve para corroborar que dichos resultados no son fruto de la subjetividad de los investigadores, sino que se ha recogido lo que los participantes en el estudio querían transmitir (Lincoln y Guba, 1995 citados por Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

Una vez concluido los procesos anteriores, se analizaron los datos y la información obtenida, para emitir resultados y conclusiones En esta parte se revisaron la aplicación de los criterios de confirmabilidad y verificabilidad, usados en la

investigación, también se contó con el apoyo de revisores externos que constantemente estuvieron evaluando el procedimiento a seguir durante la investigación.

2.10 ESPECIFICACIÓN DE LA RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Tres técnicas de recogida de datos destacan sobre todas las demás en los estudios cualitativos: la observación, la entrevista en profundidad y la lectura de textos (Ruíz 1996). *En el presente estudio se usaron dos de estas técnicas: una entrevista a profundidad y la lectura de textos.*

Una vez obtenida la información mediante las entrevistas, se organizó, al respecto Ruíz (1996:98) menciona que “la mejor manera de organizar y poder tratar en el futuro el enorme volumen de información que se almacena en la investigación cualitativa consiste en codificarla adecuadamente, reduciéndola a categorías. Los principios que deben guiar esta codificación pueden sintetizarse de la siguiente manera: *El análisis cualitativo prefiere codificar con categorías más que con números*”. Por tal motivo, conviene no olvidar los tipos principales de categorías, las cuales según Ruíz, (1996) pueden ser de tres clases:

- **Comunes:** son las utilizadas en la jerga de la convivencia común por la generalidad de las personas, por ejemplo, la edad, el sexo, el nivel de educación, el estrato socioeconómico, el lugar de origen, y tantas otras.
- **Especiales:** Son las utilizadas como jerga propia por los determinados grupos sociales en sus respectivos campos propios. Los médicos utilizan las suyas, lo mismo que los ingenieros, los economistas, los agricultores, los psicólogos, etc.
- **Teóricas:** Son las que brotan del análisis sistemático de los datos de forma que responden a la vez que ayudan a elaborar marcos teóricos.

Para fines del presente trabajo se emplearon dos categorías, las especiales y las teóricas.

2.11 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez plasmada, la información se sometió a procesos de transformación mediante estrategias manipulativas de elaboración conceptual (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005). En sí, “los métodos cualitativos, analizan los datos mediante, narraciones, viñetas, y relatos, cuyo ideal es la “descripción densa”, es decir, la interpretación de las interpretaciones de los sujetos que toman parte en una acción social” (Ruíz, 1996:68).

De acuerdo con Rodríguez, Lorenzo y Herrera (2005) el análisis de datos está configurado en torno a tres grandes tareas admitidas en la literatura contemporánea: reducción de datos, disposición y transformación de los datos, y obtención de resultados y verificación de conclusiones. A continuación se irán desarrollando cada una de estas tareas conforme a los fines de la presente investigación.

1) **Reducción de datos.** En esta parte los procesos de categorización y codificación son las acciones más inmediatas, normalmente se establecen en una secuencia de 3 pasos:

- Separación de unidades de contenido

*En esta parte para fines de esta investigación se consideró el criterio espacial, el temático y el gramatical. Con respecto al **espacial**, se tomó como unidad de registro las líneas de los textos obtenidos de las narraciones de las participantes, en sí se dividió artificialmente la información. En cuanto al criterio **temático**, el mismo material se analizó conforme al tema principal de la investigación. Para el criterio **gramatical**, la información quedó segmentada en unidades básicas, como oraciones o párrafos según correspondía.*

- Identificación y clasificación de elementos

Una vez separadas las unidades de análisis resulta sensato tratar de identificarlas y etiquetarlas; esto es propiamente dicho la categorización y codificación. Así, mientras **categorización** es el proceso mediante el cual se clasifican conceptualmente las unidades, la **codificación** no es más que la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un código o indicativo propio de la categoría en la que se considera incluida.

Capítulo 2. MÉTODO

Dado que las categorías teóricas no son fácilmente visibles y requieren un proceso específico de búsqueda y de tratamiento, es preciso que el investigador se proponga su búsqueda y sistematización. Esta búsqueda y este tratamiento pueden ser determinados de forma inductiva, deductiva o mediante una combinación de ambas (Ruíz, 1996).

Una manera de codificar **inductivamente** es la de zambullirse en un documento o situación para identificar los temas o dimensiones que parezcan más relevantes. En la forma **deductiva**, el investigador recurre a una teoría e intenta aplicar sus elementos centrales, dimensionales, variables, categorías... Con frecuencia, sin embargo, pueden efectuarse las dos estrategias alternativamente sin dificultad – **mixto**-. *Para fines de esta investigación, el análisis de la información obtenida, se realizó mediante una codificación mixta.*

De acuerdo con Strauss y Corbin (1998, citado por Álvarez- Gayou, 2006) existen dos **tipos de códigos** o de formas de codificar: *códigos abiertos*, cuando señalamos porciones de texto o palabras que nos llaman la atención, al hacer esto, el investigador hace notas de los códigos, las cuales incluyen comentarios a la categoría, tales notas pueden aparentar dispersión e inconexión al principio; y *códigos axiales*, se van dando cuando diferentes categorías y subcategorías se relacionan entre sí, buscando encontrar una explicación.

- Síntesis y agrupamiento

La identificación y clasificación de elementos se incluyen en la síntesis; cuando se categoriza lo que se hace, se ubican diferentes unidades de datos bajo un mismo tópico o concepto, por lo que se puede decir que dicha labor es en sí misma, una operación conceptual de síntesis, por cuanto permite reducir un número determinado de unidades a un solo concepto que las representa (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005: 15). Esto se asocia especialmente con la codificación axial.

2) **Disposición y transformación de los datos.** Está orientada a facilitar la mirada reflexiva del investigador a través de presentaciones concentradas (Salgado, 2007), *para la presente investigación se emplearon resúmenes estructurados y diagramas.*

- 3) **Obtención de resultados y verificación de conclusiones.** En esta fase se utilizan una serie de tácticas para extraer significados de los datos Rodríguez, Lorenzo y Herrera (2005) mencionan que el mejor proceso para obtener resultados de datos textuales es hacer interpretaciones, descripciones, recuentos y concurrencia de códigos, así como comparación y contextualización; y para obtener conclusiones de datos textuales es importante consolidar las teorías, uso de metáforas y analogías y sintetizar resultados de otras investigaciones. *En esta ocasión se empleó la triangulación de información, la comparación, el contraste y el señalamiento de patrones y temas, también se incluyeron viñetas donde se citan fragmentos narrativos de las participantes e interpretaciones de la investigadora.*

2.12 CRITERIOS DE VERIFICABILIDAD

Colás (1992), menciona como criterios de verificabilidad, los siguientes:

Credibilidad –valor de verdad-: isomorfismo entre los datos recogidos por el investigador (categorías científicas) y la realidad del participante. La confrontación de los datos con los participantes asegura en gran medida que el análisis y las categorías empíricas son menos abstractos y reflejan mejor la realidad contextual.

Procedimiento para llevar a la práctica la credibilidad:

- Observación persistente: es el enfoque intenso en aquellos puntos de la situación que son más característicos o permisivos.
- Triangulación: su principio básico consiste en recoger y analizar datos desde distintos ángulos a fin de contrastarlos e interpretarlos. Esta confrontación puede hacerse extensiva a diferentes dimensiones metodológicas: datos, investigadores, teorías, métodos, etc.
- Recogida y análisis de material referencial (films, videos, documentos, grabaciones de audio, etc.): permite contrastar los datos a diferentes niveles.

Capítulo 2. MÉTODO

- Comprobaciones con los participantes: es el examen continuo de datos e interpretaciones con los miembros de los diversos grupos y audiencias de los que han sido extraídos los datos.

Transferibilidad –aplicabilidad-: es el grado en que pueden aplicarse los descubrimientos de una investigación a otros sujetos y contextos. Para alcanzarla es importante el estudio de escenarios múltiples. Procedimiento para llevar a la práctica la transferibilidad:

- Muestreo teórico: busca maximizar el objetivo y la amplitud de la información recogida y, con ello, iluminar los factores más necesarios a la hora de comparar dos contextos para estudiar sus semejanzas.
- Descripción exhaustiva de los contextos: permitirá establecer comparaciones y ampliar la generalización de las conclusiones de situaciones concretas.
- Recogida de abundantes datos: contribuirá a establecer comparaciones y ampliar la generalización de las conclusiones de situaciones concretas.

Dependencia –consistencia-: es la repetición de resultados cuando se realizan investigaciones en los mismos sujetos e igual contexto. Procedimiento para llevar a la práctica la dependencia:

- Identificación del status y rol del investigador
- Descripciones minuciosas de los informantes
- Identificación y descripción de las técnicas de análisis y recogida de datos
- Delimitación del contexto físico, social e interpersonal
- Replica paso a paso: En la que dos equipos de investigación separados tratan independientemente con fuentes de datos que también han sido divididas en mitades (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

Confirmabilidad –neutralidad-: es la garantía de que los descubrimientos de una investigación no están sesgados por motivaciones, interés y perspectivas del investigador. Se traduce en el acuerdo inter-observador en la descripción de los fenómenos, dilucidación de los significados y generación de conclusiones. Procedimiento para llevar a la práctica la Confirmabilidad:

Capítulo 2. MÉTODO

- Auditoria de Confirmabilidad: se controla a través de un agente externo la relación existente entre los datos brutos y las deducciones e interpretaciones que el investigador interno extrae de ellos (Skrtic, citado por Ruíz, 1996).
- Descriptores de baja inferencia o registros lo más concretos posibles: transcripciones textuales, citas directas de fuentes documentales, etc.
- Comprobaciones de los participantes
- Recogida de datos mecánica
- Triangulación
- Explicar posicionamiento del investigador: exposición de los supuestos epistemológicos subyacentes que llevan a plantear determinadas preguntas de investigación y a presentar los descubrimientos de un modo determinado.

*Los procedimientos para llevar a cabo los criterios de verificabilidad en esta investigación, con respecto a la **credibilidad** fue: la observación persistente, la recogida de análisis y material referencial, y la triangulación con otros estudios, modelos y teorías; con respecto a la **transferibilidad** el muestreo teórico, la descripción exhaustiva de los contextos y recogida de abundantes datos.*

*Mientras que los criterios de **dependencia y confirmabilidad** fueron el asesor elegido (director de tesis) y los revisores (sínodo) asignados por parte de la institución educativa. Con respecto a la dependencia se empleó la identificación del status y rol del investigador, la triangulación, la identificación y descripción de las técnicas de análisis y recogida de datos, y la delimitación del contexto físico, social e interpersonal. En cuanto a la Confirmabilidad se emplearon descriptores de baja inferencia o registros lo más concretos posibles, comprobaciones de los participantes, recogida de datos mecánica, triangulación y explicación del posicionamiento del investigador.*

CAPÍTULO 3.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo se describe y analiza la información que se recopiló durante la aplicación de las técnicas de indagación: entrevista y Test de Apercepción Temática [TAT] y se relaciona con la teoría. Primero se describen las características generales de las participantes, posteriormente se analizan los datos obtenidos en las entrevistas y el contenido de las historias relatadas a través del estímulo de las láminas del TAT con el apoyo de la teoría de las Relaciones Objetales.

3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES

Las participantes del presente trabajo de investigación fueron seis, a continuación se describirán las características generales de cada una de ellas (ver Cuadro 1). La primera es Brillit (L), tiene 37 años, de formación es médico y se dedica a dar consultas; lleva 9 años casada con Rodrigo, un médico, no tienen hijos. La siguiente es Tania (T), tiene 40 años, se casó hace 15 años con Aldo (A) un Italiano, cuando se casan se van a vivir a Italia por 7 años y allá nace su hijo. Actualmente residen en Toluca y al igual que su pareja se dedica a dar clases de italiano.

La tercera, Andrea (A) de 51 años, estudio para secretaria bilingüe pero nunca ejerció debido a que al casarse se dedicó al cuidado de sus hijos y a los quehaceres domésticos, sin embargo, hace algún tiempo tuvo un negocio de comida y actualmente pinta cuadros. Lleva 30 años casada con Benito (B), un Jefe de programación en radio, tienen 2 hijas y un hijo.

Zeny (Z), tiene 44 años, estudio una carrera técnica, actualmente es secretaria, está casada desde hace 25 años con Simón (S), un empleado. Tuvo dos hijas y dos hijos, sus hijas ya se casaron. Por su parte Brenda (B), tiene 34 años, de formación es Licenciada en Comunicación, en este momento es asistente de dirección. Es soltera y sin hijos, empero tuvo una relación de pareja con Paco (P) que duró poco más de 5 años, nunca vivió con él

**Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS GENERALES**

Entrevistada	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Edad	37 años	40 años	51 años	44 años	34 años	46 años
Lugar de nacimiento	El Oro	Distrito Federal	Toluca	Toluca	Toluca	Distrito Federal
Lugar de residencia actual	Toluca	Toluca	Toluca	Toluca	Toluca	Toluca
Formación	Médico	Bachillerato y certificaciones en Italiano	Secretaria bilingüe	Carrera técnica	Licenciada en comunicación	Médico pediatra
Ocupación	Médico	Profesora de italiano	Ama de casa/pintar	Secretaria	Asistente de dirección	Médico pediatra
Estado civil	9 años casada	15 años casada	30 años casada	25 años casada	Soltera	Separada desde hace 5 años (casada por 20 años)
Hij@s	Sin hijos	Un hijo	3 hij@s	4 hij@s	Sin hijos	Una hija y un hijo
Ocupación de la pareja	Médico	Profesor de italiano	Jefe de programación en radio	Empleado	Asistente del secretario general	Cirujano lamparocopista
Violencia que prevalece en la relación	Psicológica, física, económica y social.	Psicológica, sexual, económica, social y física.	Psicológica, económica, sexual, social y física.	Psicológica, física, sexual, social y económica.	Psicológica, social, física y sexual.	Psicológica, física, económica, social y sexual.
Salud	Trastorno de ansiedad generalizada- no medicada	Trastorno bipolar – medicada	Trastorno mixto ansioso depresivo y fibromialgia – medicada	Trastorno mixto ansioso depresivo – medicada	Trastorno depresivo mayor recurrente y trastorno límite de la personalidad- medicada	Trastorno mixto ansioso depresivo – medicada

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Finalmente, Sonia (S) de 46 años, es Médico Pediatra y siempre se ha dedicado a dar consultas privadas y en un hospital de gobierno. Estuvo casada por 20 años con JC un cirujano, en este momento ya lleva 5 años que decidió dar por terminada la relación; tuvo una hija y un hijo.

Como se puede ver la edad de las participantes oscila entre 34 y 51 años, todas residen en Toluca, el nivel educativo que predomina es licenciatura o carrera técnica, en el momento de la aplicación de las técnicas de indagación se desempeñan en un trabajo formal, a excepción de Andrea (A), todas están diagnosticadas y en tratamiento psicológico y en algunos casos psiquiátrico.

3.2 ENTREVISTAS

La primera técnica de indagación empleada fue la entrevista a profundidad, la cual se aplicó en mínimo 3 sesiones y máximo 5, la duración de las mismas dependió de cada participante. Para el análisis se ha segmentado la información recabada en apartados, cada uno representa una subcategoría de las consideradas en la Operacionalización de las categorías: características generales de la relación de pareja, tipos de colusiones y relaciones objetales.

3.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA

En este primer apartado se explora la percepción que tiene cada una de las participantes acerca de su relación de pareja, las manifestaciones de violencia que han vivido como parte de la dinámica de la relación y la posición que ocupan u ocupó cada miembro de la pareja.

Brillit (L) describe su relación de pareja como ambivalente, basada en el control, en la lucha por el poder y el chantaje, con predominio de desconfianza y de violencia cruzada. Siempre fue consciente de que el estilo de vida de ambos antes de ser pareja era diferente.

Se siente olvidada por él, no percibe su apoyo, situación por la que siempre busca llamar su atención incluso peleando, por lo que la violencia cruzada pronto se hizo presente; la psicológica se hace visible a través de insultos, críticas, desconfianza, control e ignorándose mutuamente. La primera ocasión que hubo violencia física tenían 10 meses de casados, solo en esa primera ocasión fue sumisa, los momentos posteriores se ha defendido. La violencia social y económica ha sido una forma de control, no se incluyen en las reuniones sociales. L intenta asumir todos los gastos posibles, si es necesario se endeuda para que R no tenga la necesidad de buscar otro trabajo y así tenerlo más tiempo cerca y vigilado.

Por su parte, **Tania (T)** percibe su relación como manipuladora, existiendo una constante lucha por el poder, búsqueda de gratificación y reconocimiento. La

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

interacción de la relación la posiciona dentro del discurso del amo y el esclavo, en donde él por ser extrovertido es el amo y ella por ser introvertida es la esclava, una mujer abnegada que se limita al cuidado de su hijo, posicionándolo como aquel que la puede salvar de sus conflictos emocionales.

En cuanto a las manifestaciones de la violencia, T admite que la violencia psicológica se ha caracterizado por ignorarse mutuamente, insultarse y reclamarse. La violencia física se manifiesta a través de golpes o aventando objetos. La violencia social en esta pareja consiste en aislarse, ridiculizarse en público, excluirse de eventos sociales y reuniones con amigos, también se han llegado a pelear en el trabajo.

Mientras tanto, la violencia económica se expresa en el hecho de que aunque ambos trabajan T es la que paga la mayoría de los gastos, cabe aclarar que él gana más. Y finalmente, la violencia sexual se identificó desde el inicio de la relación cuando A experimentaba metiendo objetos en la vagina, aun cuando a ella no le agradaba, también hay burlas con respecto al cuerpo y a la sexualidad.

En el caso de **Andrea (A)**, describe su relación basada en la necesidad de gratificación y reconocimiento inmediato, no lo considera una pareja sino “un buen compañero de vida”¹, ante su ausencia parentaliza con los hijos, especialmente con el hijo varón. Es ambivalente la percepción que tiene de sí misma y de él, por una parte considera que son diferentes, pero a la vez “yo siento que se parecen muchos nuestras vida”², “los dos éramos hijos primeros”³, lo que los llevo a asumir roles que les correspondían a sus progenitores.

Admite que no es feliz en su matrimonio, considera humillante el haberse casado, la relación ha sido “una venganza mutua”⁴, desde el inicio se hizo presente la violencia cruzada con todas sus manifestaciones, la psicológica se caracteriza por

¹ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 287

² Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 333

³ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 261

⁴ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, línea 2

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

insultos, ignorarse y burlas. La violencia física se ha dado más por parte de él que de ella, la primera vez “estaba yo embarazada de mi hijo C”⁵.

La violencia económica estuvo presente en el inicio del matrimonio, había carencia de lo básico en el hogar, el dinero lo gastaba con su familia de origen, esta situación cambia por tres razones, la primera es cuando A inicia su negocio de comida, la segunda cuando recibe la herencia que su padre le dejó, y la tercera cuando decide que por cada infidelidad lo hará pagar, ya sea con dinero o con cosas materiales.

La violencia social se expresa cuando Benito aísla a su familia en las reuniones sociales, cuando salían y él comenzaba a gritarles o golpearlos frente a los demás. Y finalmente, la violencia sexual se muestra con constantes infidelidades por parte de él, incluso desde el noviazgo, y cuando ella se rehusaba a tener intimidad la obligaba.

La relación de pareja de **Zeny (Z)** esta mediatizada a través del poder y de la violencia. Comenta que siempre se ha sentido olvidada por él y trata de hacer lo mismo como una forma de defensa, la cual no le ha sido del todo funcional pues tiende a somatizar, incluso ha tenido varios intentos de suicidio.

Percibe a su pareja como inmaduro, “todo lo toma a risas, a juego y no lo siento una persona responsable”⁶, no tiene un proyecto de vida “siento que es una persona mediocre, sin ganas de salir adelante, conformista”⁷. En lo que concierne a las manifestaciones de violencia, la psicológica se evidencia con indiferencia e insultos. Mientras que la física se hace presente con golpes, aventones y juegos bruscos.

En cuanto a la violencia sexual, él siempre ha tenido relaciones extramatrimoniales, compara su cuerpo con el de sus amantes, se burla de su apariencia y le ha dicho que le da asco, la ha contagiado de infecciones de

⁵ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, líneas 134-135

⁶ Zeny, entrevista del 27 de junio de 2013, línea 85

⁷ Zeny, entrevista del 27 de junio de 2013, líneas 99-100

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

transmisión sexual por lo que en este momento ha decidido ya no tener contacto sexual con él, no obstante, intenta obligarla. Por su parte, la violencia económica se ha mostrado por las omisiones de él, no da gasto, no compra lo indispensable para vestir y calzar a la familia, por ello, ella siempre ha solventado todos los gastos de la casa. Y finalmente, la violencia social florece cuando delante de la gente se agreden, en ocasiones él le dice que está loca, que se hecha sus chocos.

Brenda (B) refiere que su relación de pareja era codependiente y ambivalente, ambos empleaban estrategias de manipulación para obtener el poder; admite “empecé a dejar de ser yo con el afán de darle gusto y ni aun así lo logre”⁸, “era muy infeliz estando con él, me aleje de mi familia, de mis amigos y todo me dejo de gustar”⁹, “engorde alrededor de 25 kilos en estos cinco años, cosa que también me hizo mucho daño porque aparte de todo me sentía fea”¹⁰, “entonces yo creo [...] que me hice fea para que viera que yo no brillaba más que él”¹¹.

Se considera diferente a él porque ella es extrovertida y aventurera, mientras que él es introvertido y rígido. Retomando las manifestaciones de violencia, en el aspecto psicológico constantemente se culpabilizaban, tendían a criticar, insultar e intentar someter al otro, se hablaban con ironía y burla. En cuanto a la violencia sexual, a Paco (P) no le gustaba tener relaciones sexuales, siempre la rechazaba, se creó un círculo en el que ella se sentía culpable por no atraerlo, posteriormente empezó a serle infiel. Lo considera “exhibicionista porque cuando estábamos en algún lugar o me agarraba de acá o me pellizca la nalga o como que trataba de manosearme enfrente de los demás”¹². En una ocasión ella comenzó a seducirlo como una forma de fastidiarlo y él accedió pero “simplemente llegó y como si fuera animal lo hizo”¹³, la lastimó, fue brusco.

⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 19-20

⁹ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 31-32

¹⁰ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 33-34

¹¹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 755-756

¹² Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 184-185

¹³ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 177

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

La violencia física se concibió mediante empujones o jalones, y la violencia social se manifiesta en las constantes prohibiciones de él con respecto a las salidas de Brenda con amigos, la renuencia a asistir a reuniones con ella, situaciones en las que incluso llegaba a fingir enojo.

La última participante fue **Sonia (S)**, la cual menciona que su relación de pareja se basó en el control y para mantenerlo ambos hicieron uso de violencia. Al inicio de la relación ella le toleraba muchas cosas en nombre del amor que sentía, se consideraba dependiente de él y por eso dejaba que la manipulara, él la amenazaba con que la dejaría por no cumplir con su ideal de una mujer. Posteriormente, cuando su hija nace parentaliza con ella y comienza a ser indiferente ante la violencia que prevalecía en la relación.

Refiere que en los primeros años de la relación ella tenía dificultades para expresar sus sentimientos, después comienza a gritar e insultar del mismo modo que él lo venía haciendo, en ese momento la relación se torna desgastante, pero permeancia a su lado porque él era un buen proveedor económicamente hablando, y por sus hijos.

La personalidad de ambos parecía ser distinta, “él es muy obsesivo compulsivo [...] y yo soy más relajada”¹⁴, no obstante, tenían en común las mismas ambiciones, por ello aunque JC constantemente amenazaba con dejarla nunca lo hizo, pero hace 5 años ella decide separarse debido a que ambos se tornaron muy agresivos y S comenzó a tener ideación homicida.

Con respecto a las manifestaciones de violencia, la psicológica se caracteriza por insultos, amenazas, chantajes, ignorarse mutuamente y necesidad constante de manipularse. La violencia sexual se hace evidente a través de infidelidades, rechazo a tener contacto sexual, ante lo cual “lo obligaba [ríe] porque yo le decía: aquí

¹⁴ Sonia, entrevista del 9 de julio de 2013, líneas 210-211

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

cumples eh, yo no voy a ser una pinche vieja mal cogida que me le voy a estar arrimando a cualquiera”¹⁵.

La violencia física se presentó por primera vez por razones aparentemente sin importancia, siempre con la presencia de cachetadas, aventones, jalones y patadas. Mientras tanto, la violencia económica se manifiesta cuando ella dejaba de darle para los gastos y ahorraba su dinero, era una forma de vengarse de él por sus infidelidades y malos tratos. Finalmente, la violencia social se da por la constante necesidad de limitar las salidas, especialmente JC limitaba las de S, le prohibía salir con sus amigas o hablarles.

Si bien es cierto que cada relación de pareja es distinta, tienen algunas semejanzas, las cuales se muestran en el Cuadro 2, entre ellas la más sobresaliente es que las seis participantes esta o estuvo en una relación de mediatizada por la violencia y la lucha por el poder, lo cual deja ver que son altamente fálicas. Además todas perciben a su pareja como alguien completamente diferente a sí mismas, incluso no entienden porque razón siguen con ellos.

De las cuatro que tienen hijos, las cuatro parentalizan con ellos, posicionándolos como la solución a sus problemas de pareja y a su vez responsabilizándolos; cuatro perciben su relación como manipuladora, también cuatro tienden a somatizar, una de ellas llegó a desarrollar cáncer. Asimismo cuatro de ellas perciben en su relación un ambiente en donde buscan constantemente la gratificación y reconocimiento, de estas cuatro tres de ellas distinguen su relación como manipuladora. Otras tres refieren su relación como codependiente, también tres creen que en su relación predomina un ambiente de desconfianza, y solo una de ellas es la que solventa los gastos del hogar.

¹⁵ Sonia, entrevista del 9 de julio de 2013, líneas 163-165

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Cuadro 2 CARACTERÍSTICAS DE LA RELACION DE PAREJA Semejanzas y diferencias						
Indicadores	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Ambivalencia	X		X		X	
Manipulación	X	X			X	X
Lucha por el control-poder	X	X	X	X	X	X
Búsqueda de gratificación y reconocimiento	X	X	X		X	
Desconfianza	X	X	X			
Parentaliza con su hijo		X	X	X		X
Tendencia a somatizar	X		X	X	X	
Codependencia				X	X	
Asume los gastos del hogar				X		
Percepción de la pareja como diferente a sí mismas	X	X	X	X	X	X
Manifestaciones de violencia	X	X	X	X	X	X

3.2.2 COLUSIÓN NARCISISTA

Ahora se analiza la información recabada en la subcategoría de colusión narcisista, para ello se retoma la información que cada participante aportó en la entrevista, a su vez estos datos se contrastan con fragmentos de la teoría, y finalmente se aglutinan en un cuadro donde se muestran las generalidades de todas las participantes.

Los narcisistas añoran el estado anaobjetal que predomina en el narcisismo primario, en el que aún no existe separación entre sujeto y objeto (Kristeva, 2000), por ello solo consideran que su pareja se les entregue o en su caso ellos entregarse totalmente a su pareja. Ante esto, **Brillit (L)** menciona que siempre se ha entregado a R en todos los sentidos, “porque yo pensé que todo esto era lo ideal, el matrimonio

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

era lo único que podía existir casi casi para mí”¹⁶ y entonces desde el momento que se casa asume que él pasa a ser de su propiedad.

Por su parte, **Tania (T)**, refiere que en este momento no se entrega a Aldo (A), gradualmente ha cambiado a raíz de los conflictos que tienen, “su frialdad es lo que me hizo [...] ser fría con él”¹⁷. Al inicio de la relación también T se entrega totalmente como muestra de la búsqueda constante de unión total con su objeto de amor.

En el caso de **Zeny (Z)**, en el inicio de la relación se entregaba a Simón (S) siempre con el afán de que él se diera cuenta lo mucho que valía ella y lo que hacía en nombre del amor que sentía por él, no obstante, como él no respondió a esa identificación proyectiva ella dejó de hacerlo.

Brenda (B), se entregó por completo a Paco (P), al poco tiempo de conocerlo se sentía totalmente enamorada de él, “al principio era parte de mi mundo, después fue mi mundo”¹⁸, él solo se entrega a ella al inicio de la relación.

En el caso de **Sonia (S)**, considera que si se entregaba a JC, incluso se sentía completa a su lado, posteriormente con el nacimiento de su hija y los conflictos que tenían ella cambia, solo se dedicaba al cuidado de su hija, en este caso fue cambio de objeto, pues se sigue entregando a otro, su hija.

Aquellas personas cuya personalidad presenta rasgos de carácter narcisista establecerá relaciones objetales parciales pues no han logrado integral el objeto total, tienden a enfocarse en los aspectos positivos de las personas (Kernberg, 2010), L reconoce no haber estado enamorada de R, pero lo idealiza como alguien fuerte y seguro, por consiguiente “la seguridad de él”¹⁹ es lo que la hace aceptar casarse. Proyecta en R su ideal del yo pues esperaba “esa persona que fuera a la par conmigo en querer crecer, en que tuviera expectativas”²⁰.

¹⁶ Brillit, entrevista del 22 de octubre de 2013, líneas 118-119

¹⁷ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, línea 100

¹⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio, líneas 312-313

¹⁹ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 329

²⁰ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 404

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Tania, también idealiza su relación con A, “parecía como un cuento del príncipe que rescata a la princesa, si bueno la realidad ya vimos que es otra”²¹, en ese momento pensaba que eran él uno para el otro, se sentía completa estando con él. Durante el noviazgo estuvo en Italia 3 meses y desde ese momento ya veía cosas que no le agradaban de A, sin embargo, se enfocaba en los aspectos positivos y decide casarse “a mí el me gustó mucho físicamente pero siento que también fue una compulsión por no quedarme sola porque bueno ya había pasado un divorcio”²².

Mientras tanto, **Andrea (A)** admite que “no conocía realmente quien era él [...] lo que vi era lo que era perfecto”, además “él era lo que los demás esperaban que yo tuviera, no lo que yo quería”²³, y al final como estaba embarazada eso la orilla a precipitar el matrimonio. En este punto se observa una debilidad yoica en la que aún no lograba distinguir sus intereses personales de los intereses de los sujetos que la rodean. Este rasgo puede ser característico del narcisismo primario.

Por su parte Zeny, reconoce que no estaba enamorada de S, pero lo idealizó como una persona con carácter agradable, atento y amable, acepta casarse con él porque la apoyaba con las responsabilidades que ella tenía con su familia, pero al poco tiempo de casados se da cuenta que es impositivo, grosero y agresivo.

En el caso de Brenda su elección de pareja también fue conforme a la idealización, “al principio era una relación completamente bonita, era [...] la persona que yo siempre había añorado, quizá no en el estuche correcto porque era feo”²⁴, sentía que eran el uno para el otro, posteriormente detectó que tenían costumbres distintas, sin embargo, con la convivencia de pareja llegaron a compartir rasgos de carácter como lo ermitaño, lo rígido, lo antisocial y lo aburrido.

Cuando Sonia conoce a JC, le atrajo por ser inteligente y educado, se obsesiona con que fuera su novio, “yo quería que él fuera para mí”²⁵, para

²¹ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 335-336

²² Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 261-262

²³ Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, líneas 808-809

²⁴ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 5-6

²⁵ Sonia, entrevista del 9 de julio de 2013, línea 241

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

conquistarlo al principio cedió a todos sus deseos, “con tal de estar con él yo mejor dejaba de hacer lo que me agradaba”²⁶. Fueron novios por 3 años, decide casarse porque estaba embarazada, además sentía que tenían muchas cosas en común, por lo que cubría todas sus expectativas, la idealización continuaba. Cuando se casan inician los conflictos y la idealización inicial se empieza a desvanecer.

La carga libidinal que en el desarrollo evolutivo llegamos a sentir hacia nosotros mismos puede perdurar en etapas posteriores caracterizándose como rasgos narcisistas en la personalidad adulta, según Willi (2002) si se queda ligada una persona al narcisismo primario se formara una personalidad narcisista esquizoide, cuya principal característica es la falta de contacto con el entorno. En esta línea Brillit admite que siempre tuvo pocos amigos, y que a aquellos que logro conservar los perdió en su matrimonio “si mis amigas me invitaban a comer, a desayunar, a alguna fiesta, pues yo no iba [...] porque tenía a un esposo, si él tenía una fiesta, si a él lo invitaban a alguna parte, él si se iba”²⁷.

Siguiendo la postura anteriormente descrita por Willi (2002), aquella persona que conserva vestigios del narcisismo secundario será un narcisista fálico, los cuales necesitan constantemente del contacto social, en la relación de L y R, él se posiciona como el activo de la relación, sigue interactuando con su entorno.

También en la relación de Tania y Aldo ella ocupa el lugar del narcisista esquizoide, caracterizándose por ser altruista, introvertida, empática y compasiva, mientras que A es el fálico ególatra. En el caso de Andrea y Benito, ella ocupa la posición del narcisista esquizoide, de soltera se enfocaba en cumplir las expectativas de sus padres, cuando se casa se dedica al cuidado de su familia y sigue sin tener contacto social. Mientras tanto Benito ocupa el lugar del narcisista fálico.

En la relación de Zeny y Simón anteriormente ella podría considerarse la narcisista esquizoide, pero poco a poco ambos han optado por asumir un rol de

²⁶ Sonia, entrevista del 16 de julio de 2013, líneas 344-345

²⁷ Brillit, entrevista del 22 de octubre de 2013, líneas 120-121

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

narcisista fálico, lo que los hace tener enfrentamientos constantes y triangular la relación con sus hijos.

Por su parte, Brenda y Paco dentro de sus contextos inmediatos fungían como narcisistas activos, pero ya en la relación de pareja ella ocupaba el lugar de la narcisista esquizoide, mientras que él tiene la posición progresiva de fálico y conductor. Brenda decide asumir el rol pasivo porque “creía que así lo podía cambiar”²⁸. En la dinámica de la relación de Sonia y JC, él funge como el narcisista esquizoide y se refugia en aspectos intelectuales, mientras que S era más amigüera.

Otra característica de los narcisistas esquizoides es que les falta confianza originaria en las relaciones con los otros, ante esto Brillit reconoce que desde que inicia su matrimonio desconfiaba y temía perder a R, lo que le generaba desgaste emocional, y como R es el narcisista fálico se considera superior a ella, sin embargo, cree que ella es superior a él, “el alumno no ha superado al maestro”²⁹, “él llegó con las manos vacías a Toluca y a mi vida y yo puedo decir que llegué con las manos llenas”³⁰.

En el caso de Tania tampoco confía en A, considera que su matrimonio la ha limitado en todos los sentidos, él no le ayuda a ser una mejor persona, aspira a separarse pero se justifica diciendo que no lo ha hecho por su hijo. Cree que esta relación ha sido una crisis en su vida y como tal ha aprendido de ella, aun así se considera indispensable para él, solo que él se siente superior a ella porque “está bien recargado en mí, el día que [...] yo ya no este así de su recargadera pues no sé si realmente logre ser todo lo que él pretende ser”³¹. Además en su afán altruista se posiciona como la salvadora “él era un muchacho problema, [...] incendiario, llego a robar, llegó a drogarse con cosas fuertes [...], entonces ahora es una persona madura por el hecho de haber formado una familia”³².

²⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 270

²⁹ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 452

³⁰ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 454-455

³¹ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 428-429

³² Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 291-292

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Mientras tanto, Andrea reconoce que nunca ha confiado en Benito, cree que su relación está muy desgastada y no encuentra forma de reparar los daños, por ello ya no quiere vivir con él, pero sigue en la relación porque necesita de un objeto externo que le brinde la confianza originaria que a le falta.

Zeny admite que su relación le genera desconfianza y desgaste emocional. A su vez se desvalorizan mutuamente, él le ha llegado a decir “si no me hubiera casado contigo qué hubieras hecho”³³, constantemente están evaluando la conducta del otro para atacarlo.

En la relación de Brenda y Paco, también había desconfianza, especialmente en cuanto a la fidelidad, además hablaban poco por el temor a ser criticados. La relación de Sonia y JC nunca se caracterizó por ser estable, por el contrario, las constantes infidelidades de ambos aniquilaron la escasa confianza e incrementaron la violencia psicológica, aun así se consideraba indispensable para él “porque como que yo veía que él no podía sin mí, [...] siempre quería que yo le ayudara”³⁴.

En la colusión narcisista la pareja debe compartir todos los gustos, sentimientos y aspiraciones (Willi, 2002), y como R es el activo de la relación, “compartimos sus gustos personales más que los míos”³⁵, cuando Brillit intenta compartir con él algún logro no la escucha, por consiguiente, en una relación narcisista solo se consideran dos opciones: se entrega a su pareja o su pareja se le entrega, Brillit ha optado por la primera opción, por ello se considera indispensable para él y admite que “de alguna manera es lo único que me ha servido precisamente para retener a esa persona”³⁶.

Andrea reconoce que entre Benito y ella nunca ha habido comunicación, no se conocen y no comparten, refiere no sentirse completa ni satisfecha en la relación. Admite que no todo lo que ha vivido con él ha sido malo, pues le ha ayudado “a que

³³ Zeny, entrevista del 27 de junio de 2013, línea 288

³⁴ Sonia, entrevista del 9 de julio de 2013, líneas 266-267

³⁵ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 768

³⁶ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 388-389

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

no profundizara tanto en el maltrato de mí mamá,”³⁷, y con él ha podido tener comodidades, mientras tanto ella le enseñó una nueva forma de vida “costumbres de mesa, [...] o sea a disfrutar de la vida, a reír”³⁸. Quizá por eso percibe a Benito como su razón de vivir, “sin él qué va a ser de mí”³⁹, pues aunque la única meta que tienen en común es viajar, en ocasiones él ha mostrado preocupación y afecto por ella.

Zeny nunca sintió que compartiera con Simón, cada quien se ha desenvuelto de forma independiente; especialmente ella optó por anular a su pareja en el momento en que se dio cuenta que no cumplía con su ideal, mientras que él aguarda el ideal de algún día poder someterla a su deseos.

Brenda en su afán de entrega a P llegó a perder su “identidad, amor propio, mi dignidad creo que esa fue la más arrastrada [...], mi seguridad”⁴⁰, “me opaco mis sueños porque me hizo creer tanto que era una mediocre, que no sabía hacer las cosas, que era una tonta”⁴¹.

JC a través de estrategias de manipulación lograba incidir sobre los deseos de Sonia, tal es que considera que en su matrimonio perdió su carácter alegre, pero cree que le ayudó a ser mejor estudiante, más comprometida y más responsable, mientras que ella le ayudó a ser más educado y ordenado. Pese a lo coludidos que estaban no lo consideraba su razón de vivir.

Ambos miembros de la pareja, desean el reconocimiento y tiene fantasías de grandeza (Willi, 2002), por consiguiente cuando R crítica a Brillit reacciona a veces también con crítica o con indiferencia, de igual forma cuando su pareja la ignora o no la reconoce ella tiene deseos de vengarse no obstante, nunca ha concretado nada.

La debilidad yoica de Andrea hace que asuma las críticas de Benito sin reserva. En el caso de Zeny y Simón, ellos constantemente se critican,

³⁷ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 267

³⁸ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 278

³⁹ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 309

⁴⁰ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 225

⁴¹ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 238-239

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

aparentemente a él no le afectan, sin embargo, a ella la hacen sentir inferior y humillada, pero oculta sus sentimientos por temor a verse débil.

Las críticas que Paco le hacía B o viceversa, por la falta de confianza en sí mismos se las creían y las asumían como realidades, en ocasiones comentarios que parecían sin importancia se los tomaban de forma muy personal y se sentían sumamente heridos, por lo que reaccionaban con agresión.

Las fantasías de grandeza de JC lo hacían sentirse superior a Sonia, a lo que pensaba “ay este pinche acomplejado, seguramente tiene sus complejos de que yo soy mejor que él por eso trata de sobajarme o hacerme menos”⁴², además los logros profesiones de ella eran minimizados, “sentía que valoraba más lo que él decía y hacia”⁴³, como consecuencia las criticas eran constantes, ante esto al principio reaccionaba con tristeza y llanto, “no recuerdo cuando empecé a sacar las uñas”⁴⁴.

La relación amorosa basada en la colusión narcisista se desarrolla en la dependencia mutua, según Willi (2002) el fálico depende de la admiración del esquizoide, y este último depende de la identificación proyectiva que el fálico le proporciona, pero esa dependencia llega a ser incomoda, el yo la vive como una intrusión, entonces todo lo que se quiere es destruir a la pareja, esta es la razón por la que inician los conflictos y aparece la violencia.

Si bien la relación de L y R pasa de la dependencia a la desconfianza, del cuestionamiento a la indiferencia y de ahí a las discusiones, admite que muchas veces “él más bien respondía a mis agresiones”⁴⁵, porque cuando era indiferente ella hacia todo para llamar su atención, incluso generar discusiones. Lo anterior genera rivalidad, eso también los lleva a que no compartan y no tengan metas en común.

El pasó al conflicto en la relación de Tania y Aldo, se da cuando ella comienza a envidiar la posición del narcisismo fálico que él ocupa pues cree que es la posición

⁴² Sonia, entrevista del 16 de julio de 2014, líneas 396-397

⁴³ Sonia, entrevista del 16 de julio de 2014, línea 374

⁴⁴ Sonia, entrevista del 16 de julio de 2014, línea 353

⁴⁵ Brillit, entrevista del 22 de octubre de 2013, líneas 27

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

más cómoda en la relación, entonces busca tener reconocimiento y admiración social. Como es de esperarse esta situación genera rivalidad, Aldo se torna agresivo y lucha por seguir siendo el narcisista fálico.

Desde el inicio de la relación de Andrea y Benito las discusiones eran porque él quería estar mucho con su familia de origen o por sus infidelidades, en este último punto él lo ha negado o le dice que todo es producto de su imaginación, ella intenta ignorar las obviedades. Cada día se vuelven más indiferentes, en muchas ocasiones ha sentido deseos de vengarse, dice él que yo no estoy a gusto hasta que me vengo, a lo mejor sí lo hago [...] ya no teniendo las mismas atenciones pero con alevosía y ventaja no”⁴⁶.

Por la posición activa que ocupan Zeny y Simón las peleas y la indiferencia son cotidianas en esta pareja, Zeny logra identificar como causas más comunes que insulte o agrede a sus hijos, no acceder a tener relaciones sexuales por sus infidelidades y por el dinero. No solucionan sus problemas, simplemente se dejan de hablar e intentan olvidarlo, no obstante, la acumulación de tensión genera deseos de venganza, y en el caso de ella manifiesta haber tenido deseos de matarlo, a su vez como sabe que a S le agrada tener relaciones sexuales, una forma de vengarse es no accediendo a tenerlas.

En la relación de Brenda y Paco, las manifestaciones de violencia eran cotidianas “era estar bien un mes por dos mal, [...] luego era una semana bien y una semana mal, y al final ya era un día bien y tres mal”⁴⁷. La causa más frecuente de las discusiones era porque B no se comportaba como P esperaba, constantemente después de una pelea “me estaba comprando cosas o me estaba llevando a algún lugar wow”⁴⁸, “no había forma de solucionar conflicto más que apechuga”⁴⁹.

La dependencia en la relación de JC y Sonia, se evidencia cuando él se alejaba y ella se sentía vacía, posteriormente cuando la dinámica se torna más violenta lo

⁴⁶ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 411-413

⁴⁷ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 43-44

⁴⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 51-52

⁴⁹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, línea 784

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

que quería era que ya se fuera, sentía que la ahogaba “los últimos 2 o 3 años que yo viví con él fueron un infierno”⁵⁰. La comunicación entre ellos llegó a ser nula, su temor a depender de su pareja hacia que solo compartieran metas materiales.

En el Cuadro 3 se muestran las características generales de esta colusión, considerando los dos polos: narcisista fálico y esquizoide. A su vez se indica cuáles de estas presenta o presentó la relación de pareja de las participantes. Resalta que todas comparten las características de relaciones objetales parciales, desconfianza y su pareja se siente superior, no obstante, solo dos de ellas lo visualizan como superior, las cuales también tienen el rasgo de debilidad yoica.

Cuadro 3 COLUSIÓN NARCISITA Semejanzas y diferencias						
Indicadores	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Aspiración de unión total con el objeto de amor	X	X		X	X	X
Idealización del objeto de amor	X	X		X	X	X
Dependencia	X	X	X		X	X
Fantasías de grandeza	X	X		X		X
Relaciones objetales parciales	X	X	X	X	X	X
Proyección del ideal del yo en su pareja	X			X	X	X
Debilidad yoica		X	X		X	
Poco contacto con el entorno	X	X	X	X	X	
Desconfianza	X	X	X	X	X	X
La pareja se siente superior	X	X	X	X	X	X
Considera superior a su pareja			X		X	
Comparte con su pareja	X	X			X	X
Perdidas en el matrimonio	X	X			X	

⁵⁰ Sonia, entrevista del 16 de julio de 2013, línea 386

3.2.3 COLUSIÓN ORAL

Ahora se analiza la información recabada en la subcategoría de colusión oral, para ello se reúnen los datos que cada participante aportó, a su vez estos se contrastan con fragmentos de la teoría, y finalmente se aglutinan en un cuadro donde se muestran las generalidades.

En este tipo de colusión un miembro de la pareja asume el rol de madre al identificarse con ella para poder sustituir la perdida y el otro miembro asume el papel del hijo (Willi, 2002), ante esto **Brillit (L)** comenta que aspira a tener una relación de pareja basada en el apoyo y el soporte de él hacia ella, percibe su relación como “maternal, [...] aquella situación en donde la mujer resuelve las cosas, donde le está resolviendo al hijito tonto [...], quizá si con mi juego de querer retener pero siempre resolviendo”⁵¹.

Como se puede ver en esta pareja ambos aspiran a adoptar el papel de hijos, no obstante, pese a su inconformidad ella ocupa el lugar de la madre, de forma proyectiva trata a su pareja como quisiera ser tratada, por ello cuando él necesita ayuda esta incondicionalmente para él. Como es natural esta situación le genera envidia a L y “cuando él no se interesa en lo que necesitó [...] me enojo, hay frustración de mi parte [...], le recriminé y llegamos a discutir”⁵².

El paso al conflicto se desarrolla cuando Brillit reconoce que ha dado todo por cuidar a ese hijo, por lo que siente que merece su cariño y gratitud incondicional, empero no lo tiene, R solo devora todo lo que tiene a su paso, y como L ha dejado sus necesidades de lado para satisfacer las de él, por eso no pierde la esperanza de algún día ser una madre suficientemente buena y por ello sigue con él: “yo he actuado mucho en pro de que si él tiene que superarse pues hasta yo trato de hacerle las cosas para que lo supere, [...] pensando cómo en que de esa manera él se va a dar cuenta que me necesita y [...] es el motivo por el que no se va a ir”⁵³.

⁵¹ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 513-515

⁵² Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 439-440

⁵³ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 78-82

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Por otro lado, R se enfoca en la satisfacción de sus necesidades, lo que desemboca en una evaluación constante del papel de madre-esposa de L, lo anterior aunado al temor a depender de los cuidados de esta madre tan buena, provoca que cuando las cosas no salen bien la culpe de lo que sucede, esto produce en L un efecto castrador al que responde con violencia.

En la relación de pareja de **Tania (T)**, también ambos aspiran a ser los hijos indefensos que requieren de un cuidador, “la figura que yo deseaba para casarme era alguien que me protegiera, [...] que me impulsara a salir adelante”⁵⁴, incluso en este momento le gustaría que Aldo “fuera más empático, que de verdad me valorara”⁵⁵. No obstante, ella ha tenido que asumir el papel de madre “de manera muy enfermiza he llegado a darme cuenta que él me ve como una madre”⁵⁶.

En este momento cuidar de Aldo la cansa y la hace sentir “frustrada, envejecida, amargada”⁵⁷, antes lo hacía con gusto porque “esperaba que me quisiera deberás, que me reconociera”⁵⁸, con el tiempo se dio cuenta que eso no pasará y aparecieron los reclamos. Tania es consiente que pese a sus esfuerzos no logra satisfacer las necesidades de Aldo, esto le genera frustración. A partir de que nace su hijo ella tiene un nuevo objeto en el cual posicionar su necesidad de brindar afecto y cuidado, por lo que deja de satisfacer algunas necesidades de A, por otro lado la rivalidad y el temor que les genera la lucha por ocupar el rol de lactante en la relación les hace agredirse constantemente.

En la relación de **Andrea (A)** y Benito, ella es la que asume el rol de madre, desde pequeña aprendió a ser servicial para poder merecer cariño, no obstante, en este momento “ya me es molesto [...] cuidar de ellos, [...] me siento cansada”⁵⁹, “soy muy dadora [...] pero cuando me hieren en algún punto [...] retiro todo y no me

⁵⁴ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 272-273

⁵⁵ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 448

⁵⁶ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 250-251

⁵⁷ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 465

⁵⁸ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 469

⁵⁹ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 423

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

vuelven a ver jamás”⁶⁰. Dada las características de la colusión oral Andrea ve a Benito como el hijo débil e indefenso que constantemente necesita cuidados, incluso lo protege de su propia familia, a la cual percibe como agresiva.

Andrea también ha percibido la necesidad de ser cuidada para saciar sus frustraciones de la primera infancia pero su debilidad yoica y su severo superyó le impiden pedir cuidados, por ello su psiquismo ha reaccionado a través de la somatización, ella misma percibe su enfermedad como “la oportunidad de darme un descanso”⁶¹.

Zeny (Z) admite que al casarse con Simón “buscaba una protección paterna, más que un esposo o un compañero”⁶², aun así desde el principio ella siempre lo cuidó y ayudó, antes lo hacía esperando que él cambiara y se convirtiera en un esposo pasivo y amoroso, que reconociera que es una buena madre-esposa digna de cariño, ahora comienza a darse cuenta que eso difícilmente pasara, por lo que se siente enojada y frustrada, pues a pesar de todos sus esfuerzos no logra ser una madre nutricia, además él nunca se ha preocupado por cuidar de ella o ayudarla, se posiciona como el hijo desvalido que necesita cuidados y atención constantemente sin dar nada a cambio; y en su temor de dependencia S se torna cada vez más voraz y es ahí cuando inicia el conflicto en esta relación.

En la relación de **Brenda (B)**, ella asumió el rol de madre, mientras que Paco se comportó como el hijo rebelde que rechaza los cuidados de la madre, le decía que “lo atosigaba, que quería hacerme su dueña y que no era su madre”⁶³, temía depender de ella pero aun así necesitaba de sus atenciones, por eso era exigente, “me sentía en una constante prueba que tenía que pasar, [...] sonara absurdo [ríe] pero había días en los que yo decía wow lo hice bien hoy”⁶⁴.

⁶⁰ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, líneas 219-220

⁶¹ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, línea 621

⁶² Zeny, entrevista del 24 de julio, de 2013, línea 599

⁶³ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 472

⁶⁴ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 588-590

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Aunado a lo anterior, B en su fantasía de devorar a su objeto de amor refiere que lo cuidaba porque sí él estaba bien ella también, ambos eran un solo objeto, lo cual evidencia que B era madre como una forma de satisfacer sus carencias, siempre aspiró a tener reconocimiento, pero como no lo obtuvo le generaba frustración y enojo. B también envidiaba la posición cómoda que desempeñaba Paco, deseaba ser cuidada y ayudada por él, como hija desvalida, pero en su afán devorador cuando llegaba a recibir atenciones las desvalorizaba.

En el caso de **Sonia (S)** y JC, él aspiraba a ser el hijo, pero ella no disfrutaba cuidar de él y frecuentemente no lo hacía, aun así él lo exigía, esa era una fuente de conflicto y discusión. A ella tampoco le agradaba pedirle ayuda, siempre trató de hacer las cosas sola, “yo lo quería muchísimo y quería estar con él y estaba con él pero yo nunca pensé que si él algún día me dejaba de querer o se iba, [...] que no pudiera estar sin él”⁶⁵.

Otra característica de las relaciones de carácter oral es la **ambivalencia**, por ello Brillit esta confundida con respecto a lo que siente por R “yo decía ok siento que te amo, también yo sentía que lo odiaba”⁶⁶, ante esto también Tania percibe su relación y especialmente la actitud de Aldo ambivalente, “[...] a veces él es muy autónomo”⁶⁷, esto hace alusión a que como madre neurótica espera que su hijo le este eternamente agradecido por todos los cuidados y atenciones que le proporciona. Posteriormente refiere que esa situación la angustia y para mitigarla trata de evaluar lo que dice para así “ser lastimada lo menos posible”⁶⁸. Las situaciones antes mencionadas hacen que en la relación se haya creado un clima de desconfianza.

La relación de Brenda y Paco también solía ser ambivalente y manipuladora, la más susceptible a estas situaciones era ella, “él siempre me decía que no iba a

⁶⁵ Sonia, entrevista del 16 de julio de 2013, líneas 506-507

⁶⁶ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 63-64

⁶⁷ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 533

⁶⁸ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 539

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

caer en el juego [...] y obviamente yo me emberrinchaba más”⁶⁹, esto refleja la frustración de B, ya que después de todo no podía tener el control.

La **desconfianza** en esta colusión se da como consecuencia de la insatisfacción que se ha generado en el entorno, este no ha logrado colmar las necesidades de los sujetos con ansia de cuidados (Willi, 2002). Al respecto Andrea menciona: “de hecho dudo de él en todo, [...] es muy hábil para mentir”⁷⁰.

Zeny refiere que en su relación la desconfianza es mutua, especialmente en la fidelidad, siempre ha sabido que él le es infiel, incluso tiene un hijo con otra persona; por su parte Simón constantemente la pone a prueba. Ambos evalúan lo que dicen o hacen, ella con él afán de convencerse a sí misma de que él no es lo mejor para ella y así dejar de aferrarse a él y a su relación, mientras que él lo hace para hacerle ver que no es una buena madre-esposa.

En la relación de P y Brenda, también había desconfianza, temía que anduviera con alguien más, porque había ocasiones que su comportamiento daba pie a pensar en ello. Además admite que dependía de él “la dependencia a esa adrenalina al sufrimiento, podría así como compararlo con la nicotina o con la droga”⁷¹.

La desconfianza en la relación de Sonia y JC se basaba en las infidelidades, por lo que ella le revisaba el teléfono, también se ponían a prueba, él especialmente en la interacción con otros hombres, y ella en el aspecto económico, es decir, no aportaba para ver que tanto podía JC solventar todos los gastos.

La **envidia** es otro factor constante en este tipo de colusión, pues la madre envidia la atención y cuidados que el lactante recibe y exige de ella (Willi, 2002), ante esto Tania menciona que envidia a Aldo porque le “gustaría dejar todo a su cargo y pasármela bien como se la pasa él”⁷². Por su parte, Andrea también ha llegado a

⁶⁹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 584-585

⁷⁰ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, línea 295

⁷¹ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 268-269

⁷² Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 568-569

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

envidiar a Benito, argumentando que es porque él tiene reconocimiento en su trabajo y a ella dedicándose al hogar como madre-esposa nadie la reconoce.

En el caso de Zeny, conscientemente ella no refiere sentir envidia por S, pero por su comportamiento en la relación hay evidencia de que envidia la posición cómoda que ocupa Simón como hijo. Finalmente, Sonia envidia a JC en su rigidez, “yo siempre he dicho ay yo quiero ser como él porque yo flaqueo un poco, y cuando él se propone una meta la logra así mañana, tarde y noche tenga que trabajar”⁷³.

Cuadro 4 COLUSIÓN ORAL Semejanzas y diferencias						
Indicadores	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Búsqueda de una pareja que brinde protección y apoyo	X	X		X	X	
Asume el rol de madre en la relación (brinda ayuda y cuidado a su pareja)	X	X	X	X	X	
Inconformidad por la distribución de roles (madre-hijo)	X	X		X	X	
Envidia a su pareja	X	X	X	X	X	X
Búsqueda de reconocimiento	X	X	X	X	X	
Búsqueda de gratificación inmediata	X	X	X	X	X	X
Frustración	X	X		X	X	
Evaluación	X	X		X	X	X
Temor a depender	X	X	X	X	X	
Desconfianza	X	X	X	X	X	X
Ambivalencia	X	X	X		X	
Dificultad para pedir ayuda	X	X	X		X	X
Percibe a su pareja como el hijo irresponsable	X	X	X	X	X	

Como se puede ver en el Cuadro 4, la relación de Brillit, la de Tania y la de Brenda cumplen con todos los indicadores propuestos para esta colusión, mientras que la relación de Sonia es la que cumple con menos indicadores, lo que permite concluir que esta colusión no es la que predomina en su relación con JC.

⁷³ Sonia, entrevista del 9 de julio de 2013, líneas 232-233

Los indicadores que todas las participantes comparten son la envidia, la desconfianza y la búsqueda de gratificación inmediata. La frecuencia menor fue de cuatro, la tuvieron los siguientes indicadores: frustración, ambivalencia, inconformidad por la distribución de roles (madre-hijo), y la búsqueda de una pareja que brinde protección y apoyo. El indicador inconformidad con la distribución de los roles, aunado al de la envidia, desconfianza y búsqueda de gratificación inmediata, son un factor clave para la aparición del conflicto dentro de la pareja, puesto que revelan al máximo el malestar generado por la aspiración de ambos miembros de la pareja a ser hijos y su vez el malestar que ambivalentemente ello les genera.

3.2.4 COLUSIÓN ANAL-SÁDICA

Ahora se analiza la información recabada en la subcategoría de colusión anal-sádica, para ello al igual que en las anteriores se resumirá la información que cada participante aportó en la entrevista, a su vez esta se contrasta con fragmentos de la teoría, y en último lugar se aglutinan en un cuadro donde se muestran las generalidades de todas las participantes.

En las relaciones en las que predomina esta colusión hay una lucha constante por el control y el dominio entre los miembros de la pareja, ante esto **Brillit (B)** reconoce que hubo un momento en la relación en que ella anhelaba controlarlo, mientras tanto “por parte de él yo siento que le agradecería una mujer sumisa, por situaciones que él ha vivido desde la infancia y que yo he observado”⁷⁴.

Brillit admite que los dos tienen el poder, pero esto no es por defecto sino algo peleado, especialmente ella ha luchado por conseguir equidad, situación que le genera desgaste emocional pero lo ve más sano que dejarse dominar por él, “no hay estire ni afloje, hay puro estire, o sea tú me haces yo te hago”⁷⁵.

Por su parte, **Tania (T)** asume que Aldo (A) es el que domina y controla la relación, aun así ella a veces actúa como si A le perteneciera “estoy en [...] la

⁷⁴ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 593-594

⁷⁵ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 605-606

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

neurosis es como pelearme o ganarme un trofeo, [...], ni siquiera una persona”⁷⁶, pero en el fondo sabe que no le pertenece. En el afán de dominio en el que viven, Aldo le ha llegado a prohibir infinidad de cosas para controlarla, “cuando yo quiero volar me bloquea”⁷⁷.

En la relación de **Andrea (A)** y Benito, admite que ella controla y domina la relación, argumenta “me convertí en una persona controladora, tuve que ser así para poder sobrellevar mi familia y responsabilidad de mis hijos”⁷⁸, incluso reconoce que disfruta tener el control.

En el caso de **Zeny (Z)** y Simón, en este momento ambos tienen un rol activo en la relación, los dos tienen control y poder, ante esto Zeny dice dominar los aspectos positivos y él todo lo negativo. Es importante recalcar que en esta relación el afán de dominio y poder se ha triangulado con los hijos, es decir, ya no luchar por dominarse entre sí, sino por dominar a sus hijos en su intento por educarlos.

En el trato de **Brenda (B)** y Paco se dio “una guerra de poder [...] siempre era de tú me haces yo te hago”⁷⁹, pero “todo estaba bien mientras yo hiciera lo que él quería”⁸⁰, muchas veces ella cedía aparentemente para evitar discusiones, sin embargo era una forma pasiva de obtener el control.

Sonia (S), considera que ambos mandaban en la relación “las decisiones siempre las tomamos entre los dos”⁸¹, sí bien él siempre quiso mandar, ella no accedía y lucha por obtener equidad, incluso en algún tiempo “yo decía vamos a hacer esto y [...] aunque al principio se opusiera yo estaba segura que al final las cosas se iban a hacer como yo quería”⁸², lo que muestra una forma de dominio pasivo-agresiva.

⁷⁶ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 603

⁷⁷ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 614

⁷⁸ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, líneas 214-215

⁷⁹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, línea 582

⁸⁰ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, línea 636

⁸¹ Sonia, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 543

⁸² Sonia, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 553-555

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

La incapacidad para dominar a la otra persona genera desconfianza (Willi, 2002), por ello Brillit tuvo por mucho tiempo la necesidad imperante de revisarle el celular, cuestionar las llamadas y salidas a su esposo, a su vez le genera angustia pensar que no lo vería por un tiempo.

Willi (2002) dice que los miembros activos de esta colusión disfrutan controlar y someter a los demás, en este momento de la relación R es el miembro activo, lo que genera que ella no se sienta libre en la relación, fuera de ella se considera libre, también se siente limitada cuando la crítica o cuando tiene que tomar una decisión, pues asume que la debe tomar en función de que él esté contento. Asimismo cree que pese a que R aparenta tomar decisiones y ser independiente, no es libre ni independiente.

Tania también admite que reiteradamente revisa el perfil en las redes sociales e incluso las conversaciones de A, siente que solo así puede saber la clase de persona que es él. Reconoce que se ha dado una competencia entre ambos para obtener el poder y control de la relación, por ello le es difícil confiar en él, pues cuando él le dice “ay eres muy buena, eres muy organizada”⁸³, lo considera un mecanismo de control, “es como para decirme síguelo haciendo y yo me sigo en mi posición cómoda”⁸⁴.

En algunos casos el miembro pasivo de la pareja se encuentra estrechamente ligado a sus padres y le cuesta desligarse de ellos (Willi, 2002), esto le pasa a Benito pues él ha sido muy allegado a su madre, por ello A posiciona a su suegra como su rival. También se sabe que el cónyuge activo bajo la influencia de sus deseos negados de dependencia aspira a la posición autónoma (Willi, 2002), sin embargo, pese a los esfuerzos de Andrea por no depender de Benito, comienza a comprender que en realidad ella depende de él y que ha dejado de hacer cosas que disfruta como una forma de ceder para controlarlo, lo que es un indicador de que él también ejerce control sobre ella.

⁸³ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, línea 280

⁸⁴ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, línea 281

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Mientras duro la relación de Brenda, renunció a las cosas que le agradaban, lo que generó que su sentimiento de valía disminuyera. Aun así trataba de dominarlo pasivamente; dada las condiciones de la relación no se sentía comprendida, cualquier cosa que pudieran hacer podía ser tomada para atacar a su pareja, por lo que casi siempre hablaban los dos al mismo tiempo.

En el matrimonio de Sonia y JC el control se ejerce de forma pasiva y manipuladora, ambos se sentían libres porque se persuadían para que el otro actuará conforme querían, “yo tenía la firme convicción de que lo que yo quisiera hacer lo podía hacer, que él me convenciera de que hiciera otra cosa pues era diferente”⁸⁵.

El interés por el dinero es un rasgo característico de las personas cuya personalidad tiene fijaciones anales (Freud 1917b), y en el matrimonio de Andrea y B, el dinero ha tenido un papel privilegiado, “le dije que cada error que cometiera iba a tener un precio”⁸⁶, “lo cache con una persona con la que tenía una relación, entonces me empecé a volver fría, me dolía pero empecé a ser trueque, él hacia sus cosas y yo conseguía cosas para mis hijos”⁸⁷.

También en la relación de Brenda y P el dinero tuvo un lugar privilegiado, “muchas veces era la parte económica la que me movía”⁸⁸, después de alguna pelea le daba regalos caros. Asimismo en la relación de Sonia, la forma en que JC cuidaba de ella y sus hijos era obteniendo dinero para que vivieran bien. En el caso de Tania, Brillit y Zeny, ellas han asumido la mayoría de los gastos del hogar.

El Cuadro 5 muestra las semejanzas y diferencias que tiene las participantes en la colusión anal-sádica. Las que obtuvieron más indicadores son Brillit, Tania y Brenda, mientras que Zeny es la que obtuvo menor frecuencia en esta colusión, ubicándose Sonia y Andrea con frecuencia intermedia.

⁸⁵ Sonia, entrevista del 23 de julio de 2013, líneas 591-592

⁸⁶ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, línea 172

⁸⁷ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, líneas 47-48

⁸⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 234

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los indicadores que obtuvieron mayor incidencia son desconfianza, manipulación, y lucha por el control y el dominio, siguiendo escasa sensación de libertad, debido a las constantes prohibiciones por parte de su pareja. A su vez las cuatro que tiene hijos evidencian una lucha con la pareja para obtener el dominio de los hijos, lo cual indica que la lucha de poder en la pareja es triangulada a los hijos.

Respecto al miembro de la pareja caracterizado como dominante activo, tres participantes: Brillit, Zeny y Sonia, manifiestan que tanto ellas como sus respectivas parejas son dominantes activas, pues la lucha constante les ha generado ese emparejamiento, lo cual las muestra como altamente fálicas. En el caso de Tania y Brenda su pareja es considerado el dominante activa, solo en el caso de Andrea ella es la dominante activa.

Cabe resaltar el papel que juega el dinero como rasgo anal en las relaciones analizadas, en el caso de Andrea, Brenda y Sonia representa una forma de venganza hacia sus parejas por sus infidelidades y malos tratos, por lo cual cada error es cobrado ya sea con dinero en efectivo o cosas materiales. Mientras que las otras tres son las principales proveedoras del hogar aun cuando eso les genera enojo y frustración

Cuadro 5 COLUSIÓN ANAL-SÁDICA Semejanzas y diferencias						
Indicadores	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Lucha por el control y el dominio	X	X	X	X	X	X
Mujer dominante activa	X		X	X		X
Hombre dominante activo	X	X		X	X	X
Anhelos de adhesión incondicional	X	X			X	X
Prohibiciones / escasa libertad	X	X	X	X	X	X
Lucha por el dominio de los hijos		X	X	X		X
Desconfianza	X	X	X	X	X	X
Manipulación	X	X	X	X	X	X
Dependencia	X	X	X		X	X
Suelen hablar los dos al mismo tiempo	X	X			X	X
Importante el papel del dinero en la relación			X		X	X
Mujer principal proveedora económica del hogar	X	X		X		

3.2.5 COLUSIÓN FÁLICO-EDÍPICA

Finalmente se analiza la información recabada en la subcategoría de colusión fálico-edípica, para ello se puntualizan y analizan los indicadores que cada participante aportó al momento de realizarse la entrevista, a su vez se contrastan con fragmentos de la teoría, y posteriormente se aglutinan en un cuadro donde se muestran las generalidades de todas las participantes.

De acuerdo con Willi (2002) en la colusión fálico-edípica ambos integrantes de la pareja tienen actitudes neuróticas erróneas respecto al papel del sexo, actitudes que en la mujer se manifiestan en una aparente femineidad que reprime las tendencias masculinas, y en el hombre, en una aparente masculinidad que reprime las inclinaciones pasivo-femeninas, por ello para el análisis se retoma la distribución de los roles dentro de la pareja.

En el caso de **Brillit (B)**, tiene una relación de pareja basada en los roles de género establecidos por la sociedad, en donde R tiene la imperiosa necesidad de comportarse de forma masculina, por lo que atiende los perros, arregla el jardín y da mantenimiento a la casa. Mientras que B aparentemente hace todo por conseguir equidad, pero en realidad funge como la mujer sumisa de la relación y realiza las labores del hogar, como son cocinar, limpiar, lavar ropa y trastes. El único punto donde rompen está marcada división es que ambos trabajan y por consiguiente ambos cubren los gastos del hogar, y cuando hay carencia económicas ella las resuelve.

Como consecuencia de lo anterior la imagen real de su pareja no coincide con la imagen ideal, en el caso de Brillit quisiera tener a su lado a un “hombre con expectativas, seguro, relajado, [...] que sepa que su pareja existe [...], que no tenga frustraciones en la vida, [...] que no sea violento, [...] que sepa escuchar, [...] que se sepa comportar [...], que tenga humildad y que conozca la palabra respeto”⁸⁹. Mientras que en términos de L la mujer ideal de R tendría que “vestir [...] muy

⁸⁹ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, líneas 627-631

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

entalladas, caderonas, [...] con nalga”⁹⁰, le importa “que físicamente [...] sea atractiva [...] y sumisa”⁹¹, no le importa que sea inteligente, “sería una personas que no tienen nada que ver conmigo”⁹².

Por su parte en la relación de **Tania (T)** y Aldo (A) la distribución de los roles es percibida de forma ambivalente, ella cree que asume todas las funciones que comúnmente hace una mujer, pero admite que él “regularmente cocina, pero por egolatría por decir yo cocino bien [...] comida italiana [...], a veces me ayuda a poner una lavadora o a limpiar el piso o hacer la cama”⁹³, “entre los dos lavamos trastes [...] o barremos o limpiamos”⁹⁴, “es más frecuente que yo lave baños, que haga una limpieza un poco más profunda”⁹⁵. La ambivalencia puede ser consecuencia de sus rasgos de personalidad y su tendencia a victimizarse.

Desde que se casaron T y A han trabajado los dos, “en Italia o trabajas o trabajas, o sea no existe el que la mujer sea ama de casa, [...] y no porque se viva como aquí en México con precariedad, no allá se trabaja porque se tiene que vivir bien o por lo menos vivir lo mejor posible”⁹⁶, pero “aunque los dos trabajemos él tiende a evadir pagar los gastos de la casa”⁹⁷.

Con respecto a su pareja ideal, “a mí me gustaría una persona más comprensiva, que me escuche, que no me ignore y que sea más solidaria”⁹⁸, “como [...] una figura más bien paterna”⁹⁹. Considera que Aldo es todo lo contrario a esta imagen, “es egoísta y utilitario”¹⁰⁰. Mientras que la esposa ideal de Aldo es alguien que le sea útil, T considera que esa es la razón por la que él sigue con ella, “nos hemos etiquetado así como tú me sirves porque haces pagos, porque eres

⁹⁰ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 676

⁹¹ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 673

⁹² Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 675

⁹³ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, líneas 688-689

⁹⁴ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, línea 694

⁹⁵ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, línea 701

⁹⁶ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 111-114

⁹⁷ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, línea 720

⁹⁸ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, líneas 796-797

⁹⁹ Tania, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 426

¹⁰⁰ Tania, entrevista del 12 de agosto de 2013, línea 800

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

responsable, porque te aplicas”¹⁰¹, “pero para ir a divertirse o hacerse el grande con sus amistades y eso, no me necesita, al contrario, si puede me evita”¹⁰².

Cuando **Andrea (A)** era soltera “sabía hacer todas esas cosas de componer, poner el gas, electricidad, hasta trabajar madera”¹⁰³, que es lo que comúnmente hacen los hombres, pero al casarse aparentemente esas funciones las asume Benito y ella pasa a encargarse del cuidado y educación de los hijos, lavar, hacer la comida, atender al esposo. No obstante, Benito era irresponsable y ella era “la que pintaba [...] y me echaba yo la casa y ponía a mis hijos, [...] para hacer muebles y closets las niñas barnizaban, lijaban”¹⁰⁴. A disfrutaba asumir las funciones que usualmente le correspondían a Benito, es una forma de identificarse con la figura masculina. En sí la imagen que ella tiene acerca de su esposo ideal no coincide con lo que es en realidad, “simplemente que pudiera ser un amigo, un cómplice y disfrutar”¹⁰⁵.

Durante el matrimonio de A y B ella nunca tuvo un trabajo formal, él fue el proveedor económico y material, empero Andrea hacia diversas actividades para obtener recursos económicos “siempre fui luchona, hice gelatinas, empanadas, lo que yo podía hacer en la casa y un día me decidí a poner un restaurant”¹⁰⁶.

A **Zeny (Z)** le gustaría que su relación se basara en la división de roles tradicional, en donde ella fuera una ama de casa y S el proveedor y protector de la familia, sin embargo, ella hace ambas cosas, por eso percibe completamente distinto a Simón de la imagen ideal de su pareja, quisiera que fuera educado, trabajador y que brindara protección a la familia, mientras que ella cree que a él le gustaría “una mujer que le gustara mucho el sexo, voluptuosa, que tuviera los senos enormes, que lo mantuviera, que le diera dinero, que no le exigiera nada”¹⁰⁷, situación que ella no está dispuesta a tolerar.

¹⁰¹ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 253-254

¹⁰² Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 255-256

¹⁰³ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 553-554

¹⁰⁴ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 621-623

¹⁰⁵ Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, línea 752

¹⁰⁶ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 633-634

¹⁰⁷ Zeny, entrevista del 24 de julio del 2013, líneas 632-633

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la relación de **Brenda (B)** la división de roles no estuvo rigurosamente delimitada, aun así dejó de hacer cosas porque él no las veía apropiadas para las mujeres, por ejemplo decir groserías, tener la iniciativa en el sexo o hablar con otras personas porque creía que les coqueteaba. Dado lo anterior ella asumía la posición femenina con rasgos neuróticos, pues las críticas y prohibiciones de P hacían que se mostrara tal como la sociedad espera que se comporten las mujeres. Mientras que P neuróticamente no estaba conforme con la imagen que B proyectaba, la mujer ideal para él debía ser culta, con un buen trabajo pero que a la vez sea “lo suficientemente tonta para decir si mi amor a todo lo que él diga, [...] o sea independiente pero dependiente de él”¹⁰⁸.

En el inicio de la relación Paco parecía ser el hombre ideal de B, pero poco a poco se mostró controlador, rígido y posesivo, lo que llevó a Brenda a desilusionarse y aferrarse en cambiarlo, dinámica que se tornó desgastante, a diario sentía que competía con él. Cree que para que su relación funcionara se debieron poner límites claros al inicio, así como valorarse más.

Sonia (S) considera que las tareas en el hogar se deben compartir, pero mientras estuvo casada ella se encargaba del cuidado de los hijos, hacer la comida, en sí “él me dejaba todo lo del aseo de la casa”¹⁰⁹, por su parte JC era principalmente el proveedor, S pensaba “si yo me estoy cargando para el quehacer entonces a él le cargamos lo del dinero”¹¹⁰.

Sonia creía que JC era su esposo ideal, incluso ahora cree que si no fuera tan impositivo y obsesivo sería el hombre ideal. Mientras que la mujer ideal de JC debe ser obediente y sumisa, y aunque cedió en algunas cosas, nunca cedió por completo. También cree que para que su relación mejorara debieron comunicarse más y mejor.

Los hombres altamente fálicos necesitan de la admiración de las mujeres y de alardear de su masculinidad (Willi, 2002), por eso R suele sentirse superior a Brillit,

¹⁰⁸ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 723-725

¹⁰⁹ Sonia, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 709

¹¹⁰ Sonia, entrevista del 23 de julio de 2013, línea 711

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

tener encuentros con distintas mujeres, se comporta de forma agresiva y machista, exagerando las características masculinas asignadas socialmente a los hombres. Aparentemente L es fálica pasiva pues no cree que tenga que competir con su esposo ya que es superior a él.

En el matrimonio de Andrea y B, él también suele ser infiel y se considera superior a ella, están en constante pugna por obtener el poder, especialmente en la educación de los hijos, es como si quisieran probar quien es mejor padre. También, Andrea como consecuencia de sus tendencias fálicas por mucho tiempo creyó que Benito tenía sentimiento de inferioridad y que era muy solitario, pero comienza a darse cuenta que la realidad es distinta.

Con respecto a las características edípicas se encontró que el padre de Brillit es muy similar a la imagen que ella tiene del esposo ideal, sin embargo, R es todo lo contrario a esta imagen. También admite que comparte características de su madre como ser verborreica, resolutiva, jugar roles maternos, ser aprensiva, controladora y perfeccionista. Esto indica que ella desea repetir tal cual la relación que tienen sus padres, no obstante, al momento de elegir a su pareja lo idealizó y eso impidió que pudiera ver la realidad, por ello ahora tiene conflictos con la forma de ser de él.

Mientras tanto R tiene costumbres y comportamientos muy arraigados y similares a los de su padre, es machista; L refiere que es violento porque “él siempre vivió bajo esa violencia en su casa, porque su papá golpeaba a su mamá”¹¹¹, y “su mamá es una mujer sumisa”¹¹². L lucha incansablemente por no ser sumisa “yo no voy a ser como su mamá”¹¹³. Ella por sus conflictos fálicos no puede asumir las características maternas (Willi, 2002) que él quisiera imponer, también en el intento de repetir la relación que tuvieron sus progenitores.

En la misma línea Tania refiere que su esposo es muy similar a su papá, es: “egoísta, no le gusta ayudar en la casa o lo hace de mala gana, está acostumbrado

¹¹¹ Brillit, entrevista del 22 de octubre de 2013, líneas 222-223

¹¹² Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 594

¹¹³ Brillit, entrevista del 1 de noviembre de 2013, línea 597

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

a que le sirvan”¹¹⁴. De igual forma ella se percibe como muy similar a su madre, aunque nunca quiso ni ha querido ser como ella, “mi madre es una que grita y sombreea y todo pero está ahí metida, sometida”¹¹⁵.

Cuando Andrea y Benito se casan vivían en la casa de los papás de él, él seguía como hijo de familia, incluso “él era considerado como el esposo de la mamá, así lo mencionó la mamá, [...] lloró y lloró y lloró y dijo: me han quitado a mi hombre”¹¹⁶ cuando se casó. Andrea caracteriza a Benito como todo lo contrario al padre de ella, mientras que ella se considera muy similar a su propia madre: “[...] tanto desee no ser como mi mamá que luego soy igualita a ella”¹¹⁷, incluso Benito la compara con su mamá.

En la relación de Zeny y Simón, él tiene características similares a las del padre de ella, principalmente en la irresponsabilidad económica, mientras tanto ella es muy parecida a su mamá, en especial él hacerse responsable de todos los gastos de la familia, sus padres tenían una relación basada en la violencia.

Los rasgos edípicos en la relación de Brenda y Paco se evidencian cuando refiere “él aparte de todo tiene mamitis y hermanitis [ríe]”¹¹⁸. Mientras que ella es desallegada a su familia. Paco se parece a su papá en lo apático, el mal carácter, la rigidez emocional, lo ansioso, “yo decía bueno o lo odio de mi papá o en realidad me gusta y por eso lo busqué”¹¹⁹. También reconoce que la sumisión, la ansiedad y la manipulación son rasgos característicos de su madre. Admite que la relación que ella tenía con Paco era muy similar a la de sus padres.

Cuando se casan Sonia y JC, los padres de él los apoyan incondicionalmente, la señora les lavaba, les cuidaba a la niña y les hacía de comer, constantemente él la comparaba con su mamá. Aunque S tenía problemas en su matrimonio nunca pidió

¹¹⁴ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 832-833.

¹¹⁵ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, línea 850

¹¹⁶ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 262-263

¹¹⁷ Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, línea 791

¹¹⁸ Brenda, entrevista del 24 de julio de 2013, línea 54

¹¹⁹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 805-806

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

consejos a sus padres porque no le agradaba la relación que ellos tenían, aun así cree que su esposo se parecía a su padre en que ambos eran infieles; cuando S observaba el matrimonio de sus padres, siempre pensaba “cuando yo me case nada de que mi marido me ponga los cuernos, nada de que se va a largar a otro lado”¹²⁰, posteriormente se da cuenta que está repitiendo la historia de sus padres y entra en un periodo de depresión.

Brillit y R tienen rasgos fálicos por eso cuando tienen problemas no logran solucionarlos, ni llegar a acuerdos porque no saben dialogar, simplemente lo dejan pasar y tratan de olvidarlo, así la acumulación de tensión sigue y sigue y sigue. En el caso de T y A también tienen rasgos fálicos y por consiguiente los conflictos “no los solucionamos, los sobrellevamos, creo que realmente soluciones auténticas y concretas no las hay”¹²¹.

Cuando Tania y Aldo vivían en Italia tenían conflictos debido a que “mi suegra quería ocupar mi lugar de madre”¹²², “cuando el niño me llamaba mamá, [...] mi suegra le decía: aquí estoy, eso paso muchas veces hasta que llegaron a un enfrentamiento y “Aldo en vez de defenderme estaba consolando a su madre”¹²³, posteriormente él “siempre me echó en cara que por mi culpa habíamos tenido que dejar la casa de su madre, y desde ahí me di cuenta que se repetía también la historia de mi mamá”¹²⁴.

En el Cuadro 6 se visualizan los indicadores que se identifican en las seis participantes con respecto a la colusión fálico-edípica. Cabe destacar que en esta ocasión el único indicador que todas tienen en común es el de comportamientos-actitudes fálicas, lo cual indica que todas presentan ciertas fijaciones con esta etapa

¹²⁰ Sonia, entrevista del 22 de agosto de 2013, líneas 941-942

¹²¹ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 821-822

¹²² Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 119-120

¹²³ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 128-129

¹²⁴ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, líneas 130-132

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

del desarrollo, pero esto no significa que necesariamente en su relación de pareja predomine la colusión fálica.

Al menos cinco de ellas comparten los siguientes indicadores: la mujer exagera comportamientos para alardear de su feminidad, ambos trabajan, presencia de incongruencia entre la imagen del hombre ideal y su pareja, su pareja (hombre) tiende a parentalizar con su propia madre y la mujer comparte rasgos de comportamientos propios de la madre de ella misma como pareja. De forma general esto muestra que la mayoría de las participantes tienen actitudes erróneas conforme a lo que es ser mujer, lo que a su vez habla de conflictos edípicos, que se vienen a reafirmar con la presencia de los últimos dos indicadores.

Cuadro 6 COLUSIÓN FÁLICO-EDÍPICA Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
División de los roles de acuerdo a las reglas sociales de género	X		X		X	X
El hombre exagera comportamientos para alardear de su masculinidad	X				X	X
La mujer exagera comportamientos para alardear de su feminidad	X		X	X	X	X
La mujer asume responsabilidades que socialmente le corresponder al hombre			X	X		
El hombre asume responsabilidades que socialmente le corresponder a la mujer		X				
Ambivalencia	X	X				
Ambos trabajan	X	X		X	X	X
Ambos aportan a la economía del hogar	X		X			X
Mujer aporta más \$	X	X		X		
Hombre aporta más \$			X		X	X
Relación utilitaria		X				
Incongruencia entre la imagen del hombre ideal y su pareja	X	X	X	X	X	
Incongruencia entre la imagen de la mujer ideal de su pareja y sí misma	X			X	X	
Congruencia entre la imagen de la pareja ideal y la pareja						X
Comportamientos-actitudes fálicas	X	X	X	X	X	X
Mujer considerada como superior				X		X
Hombre considerado como superior	X	X	X		X	
CARACTERÍSTICAS EDÍPICAS						
Imagen del padre igual a la imagen del esposo ideal	X		X			
Percepción de la pareja similar a la del progenitor de ella	X					X
Su pareja comparte rasgos de comportamiento con el padre de usted		X		X	X	X
Pareja (hombre) parentaliza con su propia madre		X	X	X	X	X
La mujer comparte rasgos de su propia madre como pareja	X	X	X	X	X	
Su pareja la compara con la madre de usted		X	X			
Su pareja la ha llegado a comparar con la madre de él		X				X
Aspira a repetir en su pareja la relación que llevaban sus padres	X					
Repite o repitió la relación de sus padres		X		X	X	X
La familia desconoce los conflictos que tienen como pareja	X		X			X

De los indicadores cuya frecuencia fue de dos se encuentran: la mujer asume responsabilidades que socialmente le corresponden al hombre, la ambivalencia en cuanto a la percepción de la relación, la mujer es considerada como superior, la imagen del padre es igual a la imagen del esposo ideal, la percepción de la pareja es similar a la percepción que ella tiene del progenitor de sí misma, y su pareja la compara con la madre de usted y con la madre de él. Lo anterior vuelve a indicar que en su mayoría las participantes tienen la imperiosa necesidad de ser muy femeninas y por consiguiente adquirir las funciones que la sociedad destina para las mujeres, como lo es pasividad, entrega al cuidado del esposo, los hijos y en general el hogar; a su vez se han esforzado por no parecerse a su propia madre.

Los indicadores cuya repetición fue de uno son: el hombre asume responsabilidad que socialmente le corresponden a la mujer, percepción de la relación como utilitaria, congruencia entre la imagen de la pareja ideal y la pareja, y aspira a repetir en su pareja la relación que llevaban sus padres. Aquí también se muestra la necesidad de los hombres por mostrarse muy masculinos, lo cual lleva a que las relaciones tengan escasa congruencia entre lo que esperaban de ellas y de sus parejas, en comparación con la percepción de realidad actual, lo que paralelamente genera insatisfacción.

3.2.6 RELACIONES OBJETALES

En esta sección se analiza la información obtenida en el apartado de la entrevista denominado exploración general de las relaciones objetales, posteriormente se expondrá la interpretación resultante de la aplicación del Test de Apercepción Temática [TAT].

A. Relación con la madre

Como ya se mencionó el primer objeto con quien un sujeto tiene contacto es la madre (Klein, 1988), por lo cual durante el desarrollo es de suma importancia la forma en que se vivió esa primera relación. Ante esto **Brillit (L)** recuerda que la relación con su madre de pequeña era rígida y limitante, las cosas que no eran validadas por ella

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

no se hacían, solo era flexible cuando veía que ya estaba esforzándose demasiado, aun así debido al rígido super yo que introyectó sentía que debía continuar. Pese a lo anterior de pequeña era apegada a su madre, buscaba sus cuidados, lo que habla de la necesidad constante de aceptación y ansiedad por separación, características que en la actualidad ha traspalado a la relación con su actual pareja.

Por su parte, **Tania (T)** menciona que la relación con su madre ha atravesado por muchas etapas, en algún momento llegó a “odiarla hasta intentar matarla una vez con un cuchillo casi que se lo clavo por detrás, no sé cómo me aguante y no lo hice”¹²⁵. En la actualidad con ayuda de terapias la relación es estable, ambas se buscan cuando necesitan algo.

Desde pequeña “mi mamá dice que yo no le quería tomar el pecho”¹²⁶, “se justifica diciendo que yo la rechazaba, cuando [...] en realidad [...] no quería estar embarazada de mí y nació niña y estaba decepcionada”¹²⁷, T percibía rechazo de su madre por ello creció con odio hacia ella, “yo no importaba, por eso muchas veces he intenta morir [...] o suicidarme”¹²⁸.

Las líneas anteriores muestran una relación madre-hija que no fue nutricia, predominan los sentimientos y características de la relación con el objeto malo a que Klein (1988) hizo referencia, en lugar de brindar soporte y aceptación, le generaba constantemente rechazos y angustia, por consiguiente la introyección del objeto bueno no fue exitosa, y la pérdida del objeto amado es algo que le genera melancolía. La incapacidad para establecer una relación con su madre basada en el amor es una de las cosas que en este momento hace difícil la interacción con su actual pareja.

En el caso de **Andrea (A)**, describe difícil la relación con su madre, “yo me convertí [...] en la mamá de mi mamá”¹²⁹, “viví vendida a encargarme de ella y de mis

¹²⁵ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 874-875

¹²⁶ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, línea 958

¹²⁷ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 959-960

¹²⁸ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, línea 1005

¹²⁹ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 685-686

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

hermanos”¹³⁰. Su madre era una persona violenta, la agredía de innumerables forma, llegó a enterrarle “un lápiz en la mano [llanto], porque no podía yo sumar o leer”¹³¹, también la hacía tomarse los orines de sus hermanos. Sentía que siéndole útil madre conseguía su aceptación.

Al igual que en el caso de T, Andrea no logro introyectar su objeto bueno con éxito, su madre se comportaba de acuerdo a las características del objeto malo, por consiguiente las frustraciones experimentadas con el pecho materno la impulsaron a abandonarlo y estimularon la idealización de la relación con el padre (Klein, 1990), fue así como este se convirtió en su soporte, aunque esta relación tampoco fue nutricia por ello en sus relaciones interpersonales prevalecen los sentimientos de melancolía.

Cuando **Zeny (Z)** era pequeña sentía que odiaba a su mamá debido a que siempre estaba de mal humor y la regañaba, “ella llegaba y si no estaba hecho el quehacer nos pegaba”¹³², “se desquitaba con nosotras a lo mejor lo que no podía desquitarse con mi papá”¹³³.

Posteriormente muere una de sus hermanas y a raíz de eso su madre comienza a enfermar y por mucho tiempo convulsiono, en ese momento Z era la responsable de cuidar a su madre y a sus hermanas, se sentía constantemente presionada e incluso llegó a pensar que lo mejor era que su madre muriera. Ahora que ha pasado el tiempo y la situación de ambas es distinta, cree que la relación ha mejorado, se preocupa por la salud de su madre y cuando puede la ayuda.

El cambio de actitud de Z con su madre es una formación reactiva debido a la culpa que le genera el haber deseado su muerte, desde el inicio la relación era agresiva, lo que impidió la consolidación del objeto bueno y el objeto malo en un objeto

¹³⁰ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, línea 697

¹³¹ Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, líneas 836-839

¹³² Zeny, entrevista del 18 de septiembre de 2013, línea 767

¹³³ Zeny, entrevista del 18 de septiembre de 2013, líneas 770-771

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

total, por consiguiente tiende a desconfiar de las personas, aun así constantemente está en la búsqueda de aquella que le pueda brindar seguridad (Klein, 1988).

Brenda (B) y su mamá llevan una relación ambivalente, por un lado es distante, pelean constantemente, los problemas comienzan cuando su madre es chantajista o la compara con su hermana mayor; pero por otro lado admite comunicarse más con su mamá que con su papá, “con mi mamá me llevó mucho mejor, bromeamos, podemos platicar, disfruto su compañía”¹³⁴, emocionalmente se identifica con su mamá, “soy más chillona, más corazón de pollo, más chantajista”¹³⁵.

La madre de B se caracteriza por ser fría, calculadora y manipuladora, lo que según Klein (1988) en el pequeño lactante genera desconfianza y sentimientos asociados a la melancolía. Debido a la ambivalencia la consolidación del objeto total fracasa, esa sensación de vacío y pérdida es lo que ha generado que B se rehusara por tanto tiempo a establecer una relación de pareja basada en el amor, inconscientemente eso le ha parecido imposible, posiblemente el fracaso en su anterior relación de pareja le reafirme esta creencia, no obstante, la atención psicológica y psiquiátrica que recibe en este momento son dos cosas que le brindan soporte y reestructuración.

Finalmente, **Sonia (S)** recuerda que de muy pequeña la relación con su madre era buena, pero “de la adolescencia ya empezó a ser mala”¹³⁶, lo que se puede explicar por los cambios de la etapa, incluyendo los conflictos edípicos que se reviven en ella. Por lo que comienza a criticarla por la forma en que llevaba su matrimonio y a la familia, “tuve mucho tiempo rencor contra mi mamá porque dije nunca supo tener una familia unida”¹³⁷, no obstante, ahora comprende su situación, recuerda que trabajaba mucho y el poco tiempo que pasaba en casa se dedicaba a las labores domésticas, como persona la considera honesta y trabajadora.

¹³⁴ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, línea 847

¹³⁵ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, línea 1084

¹³⁶ Sonia entrevista del 13 de agosto de 2013, línea 844

¹³⁷ Sonia entrevista del 22 de agosto de 2013, líneas 913-914

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este caso aparentemente la consolidación del objeto total se logró, no obstante, S preservó rasgos narcisistas, esto es quizá lo que influyó para que su relación de pareja no funcionara, aunado a la propia personalidad y patología de su ex esposo.

El Cuadro 7 muestra un resumen de los indicadores aportados en la subcategoría de la relación con la madre, todas la consideran rígida y traspolan las características de la relación con su madre a su relación de pareja, lo que reitera la importancia de esta como referencia para sus posteriores relaciones interpersonales. Con excepción de Sonia las demás presentan sensación de pérdida del objeto bueno-madre, lo que genera desconfianza en sus relaciones, sensación de vacío y sentimientos asociados a la depresión.

Cuatro de las participantes refieren tener una relación materno filial controladora, ambivalente, en donde se percibe el desapego, el rechazo y la violencia; también características similares a las que presenta su actual relación de pareja. Para finalizar tres refieren una relación utilitaria, que les genera ansiedad y rivalidad.

Cuadro 7 RELACIONES OBJETALES Relación con la madre Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Ambivalencia		X		X	X	X
Rígida	X	X	X	X	X	X
Controladora	X		X	X	X	
Relación utilitaria		X	X	X		
Desapego-Rechazo		X	X	X		X
Violenta		X	X	X		X
Rivalidad		X	X			X
Ansiedad por separación	X	X			X	
Búsqueda de aceptación	X		X	X		
Sensación de pérdida del objeto bueno-madre	X	X	X	X	X	
Traspola las características de la relación con su madre a su relación de pareja	X	X	X	X	X	X

B. Relación con el padre

El padre por ser la segunda persona con quien se tiene contacto desde los primeros meses de vida, tiene un lugar privilegiado en el mundo de las interacciones sociales, por ello en este apartado se describirá la forma en que las participantes han interactuado con sus progenitores.

En el caso de **Brillit (L)** siempre ha considerado muy buena la relación con su padre, era un papá involucrado en los asuntos familiares, sabía poner límites en el momento necesario. Aquí se visualiza la idealización de la figura paterna lo que deja ver posibles conflictos edípicos.

En contraste con la percepción de su madre, **Tania (T)** idealiza la imagen de su padre, siempre la consintió, “la relación era mejor con mi papá, mi mamá creo que le caía gorda porque yo estaba muy apegada a mi papá, cuando llegaba era muy cariñosa, tuve el complejo de Elektra muy fuerte por que le llevaba sus pantunflas, me iba a acostar con él a la cama y leíamos el periódico”¹³⁸.

Lo anterior habla del Complejo de Edipo floreciendo en todo su esplendor, el padre se comporta como un hombre seductor, la hija con su amor por él accede a la seducción y se fortalece la rivalidad con la madre-esposa. Los vestigios de esta etapa continúan en este momento de la vida de T, pues el comportamiento de su pareja es muy similar al de su padre como esposo, y sí a esto sumamos la desconfianza originaria que le genera la carencia de la introyección de un objeto bueno nutricional, su relación matrimonial se torna caótica.

Andrea (A) admite que su padre “era alcohólico, nunca nos maltrató pero nunca estuvo”¹³⁹, era gerente de un banco y constantemente viajaba, había presencia de violencia por omisión, aun así lo idealizaba como una forma de defensa ante la precaria realidad en la que vivía, “yo adoraba a mi papá y a la vez pues estaba decepcionada de él porque nunca llegó para salvarnos de la agresión de mi

¹³⁸ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 1026-1029

¹³⁹ Andrea, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 697-698

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

mamá¹⁴⁰. Cuando se casa su padre la apoya en todo y convive con sus hijos, posteriormente muere y ella revive los abandonos de la infancia.

El padre de **Zeny (Z)**, también era alcohólico, no la maltrataba a ella ni a sus hermanas, solo le pagaba a su madre, no obstante, había presencia de violencia por omisión. Está enojada con su padre, lo culpa por lo mal que la paso en su niñez, incluso cree que si él hubiera estado pendiente su hermana no hubiera muerto y su infancia hubiera sido mucho mejor.

En cuanto a la relación con su padre **Brenda (B)** reconoce que siempre ha sido distante, él es muy rígido y no suele demostrar afecto, en algún momento peleaban mucho, ahora tratan de tolerarse, “a veces me llegaban los remordimientos así de me porte muy mal con él y si le pasa algo y si no lo tuviera y empezaba y venían nuevamente las culpas¹⁴¹, además con su padre se identifica en el carácter y en el físico, “carácter agrio, fuerte, la forma hasta de hablar¹⁴².

Sonia (S) recuerda a su padre como ausente, pasaba poco tiempo con ella y con su hermana pero “el tiempo en que mi papá estaba conmigo como que era de calidad, jugaba con nosotros, nunca nos gritaba, nunca nos insultaba¹⁴³. El trato que le daba a ella en comparación con su hermana era distinto, se asume como la consentida. En este momento su padre ya murió, su pérdida la vivió con enojo, “mi padre se infarto, era médico, él ya tenía el dolor, él no se atendió, él se dejó morir, [...] y yo le reclamaba [...] me dejaste sola, todavía me causa ganas de llorar¹⁴⁴, lo consideraba su principal apoyo por lo que el duelo fue complicado.

Las características de la relación con el padre se esquematizan en el Cuadro 8, en el cual se visualizan conflictos edípicos que desembocan en la idealización de la relación. Solo en el caso de Brenda y de Zeny la idealización no ha tenido efecto,

¹⁴⁰ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 564-565

¹⁴¹ Brenda, entrevista del 9 de septiembre de 2013, líneas 828-829

¹⁴² Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, línea 1085

¹⁴³ Sonia entrevista del 13 de agosto de 2013, líneas 815-816

¹⁴⁴ Sonia entrevista del 22 de agosto de 2013, líneas 997-999

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

ambas consideran a sus progenitores responsables de sus conflictos emocionales actuales. Cabe mencionar que el padre de Andrea y el de Zeny eran alcohólicos.

Cuadro 8 RELACIONES OBJETALES Relación con el padre Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Flexible	X	X	X			X
Rígido					X	
Percepción idealizada	X	X	X			X
Conflictos 134riticab	X	X	X			X
Padre alcohólico			X	X		
Violencia (especialmente por omisión)			X	X	X	X
Lo culpabiliza de los conflictos emocionales que padece				X	X	

C. Relación con los hermanos

La llegada o presencia de los hermanos en una familia puede despertar por un lado los más sublimes sentimientos, y por el otro lado rivalidad y odio, de ahí la importancia de retomar las relaciones que las participantes han establecido con sus hermanas y humanos.

En el caso de **Brillit (L)** solo tiene una hermana mayor cuya relación idealiza, pues solo considera los aspectos positivos, refiere que por ser las únicas hijas convivían mucho, compartían la recámara, no siente que compitieran, sin embargo, cuando llegaban a pelear normalmente sus padres defendían a L por ser la menor, lo que generalmente produce enojo y rivalidad.

Tania (T), es la tercera de 5 hijos, describe la relación con sus hermanos como distante, “yo para todos mis hermanos soy la loca, la que está mal, la bipolar, la que va al psicólogo, la que toma pastillas”¹⁴⁵. La percepción de su hermana mayor es ambivalente, por un lado la ve como abusiva, y por el otro la llegó a ver como una guía. Ve con recelo la relación que llevan sus hermanas entre sí, “las que son muy hermanas son la mayor y la menor porque son las hijas favoritas de mis papás”¹⁴⁶.

¹⁴⁵ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 921-922

¹⁴⁶ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 892-893

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Recuerda que de pequeña era con su hermano “con quien jugaba siempre, jugué como niño, como que yo fui el hermano de mi hermano”¹⁴⁷. T no ha establecido una relación interpersonal sana con sus hermanos, debido a sus sentimientos de agresión y rivalidad hacia ellos y a las diferencias de sus padres en el trato con sus hijos.

Mientras que en el caso de **Andrea (A)** son seis hermanos, el mayor de todos es C, después es ella, posteriormente R, sigue P, luego A y finalmente S; para la familia ella siempre fungió como la hermana mayor, incluso algunos de sus hermanos la ven como madre, especialmente A. En cuanto a la interacción, refiere siempre haberse relacionado mejor con C, la relación con R y S era y sigue siendo distante. Con P se visualiza cierta rivalidad que hasta este momento permanece, quizá porque también es mujer y la posiciona como contrincante en el trato con sus progenitores, pero especialmente con su padre.

Zeny (Z) es la mayor de sus 5 hermanas, en esta posición llegó a asumir responsabilidades que le correspondían a su madre, tales como el cuidado de sus hermanas menores y todo lo relacionado a las labores del hogar. Después de ella nació M, quien murió a los 9 años, describe la relación con ella como muy buena, era con quien se llevaba mejor, el duelo por esta pérdida fue muy doloroso. Con todas sus otras hermanas la relación es estable, viven cerca de su casa, en ocasiones van juntas al gimnasio o salen a distraerse.

Los hermanos de **Brenda (B)** son 4, primero es E, su hermana mayor con quien se visualiza rivalidad, la relación es descrita como pésima, la considera irónica, grosera, manipuladora, prepotente, es la consentida y protegida de sus padres, en este momento trata de llevar las cosas cordiales. Después sigue su hermana S, con ella se llevaba muy bien, era su hermana preferida, su mejor amiga y confidente, pero a raíz de que ha tenido problemas en su matrimonio comenzaron a separarse, se convirtió en una mujer retraída, negativa y grosera.

¹⁴⁷ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 912-913

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Siguen sus dos hermanos, con el mayor de ellos la relación siempre ha sido indiferente. Mientras que su hermano menor es catalogado como el problemático de la familia, aun así era su hermano preferido, con él jugaba cuando era pequeña, la defendía y la consentía, pero conforme han crecido sus problemas se han ido alejando.

En este momento sus hermanos ya todos se casaron, ahora solo convive con su sobrina, ella es hija de su hermano menor, pero desde pequeña se crio como su hermana y se asume como tal, “con ella la relación es [ríe] excelente, es una niña muy linda, al principio yo la rechace tajantemente”¹⁴⁸, debido a que sus padres la querían hacer responsable de ella, no obstante, la niña “ha crecido muy noble, muy acomodada, muy linda, nunca ha sido berrinchuda”¹⁴⁹, su papá le dice que la consiente mucho, pero ella cree que todo eso la niña se lo ha ganado, ella es la que la ha sacado de sus depresiones.

Considera que la atención de sus padres la acaparan su hermana la mayor y su hermano el problemático “a nosotros tres nos dejaron, se preocupaban pero nada más por regañarte o para miles de cosas pero nunca se ocuparon”¹⁵⁰, eso le creó resentimiento y fomento rivalidad, incluso cree que muchos de sus problemas emocionales tienen como causa esa situación y el no haber perdonado el comportamiento de sus padres.

Finalmente, **Sonia (S)**, ella solo tiene una hermana mayor, a la que considera protectora. No cree tener rivalidad con ella, aunque argumenta que siempre recibió un trato distinto por parte de sus padres, especialmente por su padre, se consideraba su consentida, esa diferencia de trato suele generar rivalidad entre hermanos.

El Cuadro 9 muestra las generalidades de la subcategoría de relación con los hermanos. En cinco de las participantes hay evidencia de rivalidad y ambivalencia

¹⁴⁸ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, líneas 937-938

¹⁴⁹ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, líneas 955-956

¹⁵⁰ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, líneas 923-924

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

en la relación con sus hermanos, lo que ha generado en tres casos idealización de la relación como consecuencia del mecanismo de defensa de formación reactiva, en otros dos casos se ha generado indiferencia. También en dos casos perciben a la participante como madre, esto debido a dos factores, el primero es que es la mayor de los hermanos –o fungió ese rol- y el segundo es que asumió responsabilidades que les correspondían a sus progenitores, este último factor se relaciona con el indicador de conflictos edípicos.

Cuadro 9 RELACIONES OBJETALES Relación con los hermanos Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Idealización	X			X		X
Rivalidad	X	X	X		X	X
Ambivalencia	X	X	X	X	X	
Indiferencia		X			X	
La perciben como madre			X	X		

D. Relación con los hijos

De las participantes de esta investigación **Brillit (L)** y **Brenda (B)** no tiene hijo. En el caso de **L** es debido a que su pareja es estéril, lo que considera sin importancia, nunca fue su prioridad tener hijos, además como la relación es disfuncional cree que es mejor que no tengan hijos pues lo afectarían tanto como ellos mismos lo hacen.

En el caso de las que sí tienen hijos, en el momento de ser madres asumen el rol que en algún momento su madre tuvo con ellas, lo cual puede revivir algunos de los conflictos de la primera infancia, por ello se ha explorado esta área. En el caso de **Tania (T)**, tiene un hijo con el cual tiende a parentalizar y a triangular la relación que lleva con Aldo (A) su esposo, como tal sabe de los conflictos entre sus padres, la pareja es consciente de esta situación y admite que A “a veces ha sentido celos de mi hijo [...] porque ve que me dedicó en cuerpo y alma a él”¹⁵¹. Por consiguiente, usa a su hijo como un falo ante sus carencias personales.

¹⁵¹ Tania, entrevista del 19 de julio de 2013, línea 101

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Andrea (A), tiene dos hijas y un hijo, los cuales han nacido en diferentes etapas de su vida y por consiguiente la relación con ellos es distinta. La primera de es S, no planeo tenerla, pero aun así ansiaba su llegada porque pensaba “ella seguramente me va a querer porque es mía”¹⁵², desde ahí la posiciona como su salvación, una vez que nace comienza a parentalizar con ella.

Posteriormente se vuelve a embarazar sin planearlo, incluso idea abortar pero no concreta nada y nace C, su hijo varón, quien posee el falo que edípicamente a anhelado, entonces lo catectiza e idealiza, “él ha cumplido muchas cosas de las que yo esperaba, de protegerme, de cuidarme”¹⁵³, en aquel momento deja de parentalizar con S para desplazarse hacia C. A esperaba que Benito, su esposo, recibiera a C de la misma forma en que ella lo recibía, no obstante, eso no paso, él “le pegaba mucho a mi hijo C y yo lo defendía y le decía: entre más le hagas a C más es el abismo que hay entre nosotros”¹⁵⁴. Finalmente se embaraza de K, a quién adjudica paz y tranquilidad, la recuerda como una niña muy bien portada.

Analizado la interacción de A con sus hijos se evidencia que ha parentalizado con los tres, pero especialmente con C. También los ha posicionado como un aliciente para sanar sus conflictos emocionales, “yo pensé que algún día cuando tuvieran triunfos los iban a compartir conmigo, estuve brazo a brazo con ellas y no es así”¹⁵⁵, “me da tristeza [...] que haya superado la agresión y la forma de ser de Benito”¹⁵⁶.

De la relación de **Zeny (Z)** y Simón nacieron cuatro hijos, dos son mujeres de 24 y 21 años de edad respectivamente, ambas están casadas, la mayor en este momento vive con ellos, pero pelea mucho con su padre y la menor ya tiene un hijo; los otros dos son niños uno tiene 13 años y el más pequeño 8. No se considera una buena madre porque siente que descuidaba a sus hijas y en este momento desatiende a sus hijos por trabajar, pero lo considera necesario por la

¹⁵² Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, línea 971

¹⁵³ Andrea, entrevista del 9 de noviembre de 2013, líneas 987-988

¹⁵⁴ Andrea, entrevista del 24 de septiembre de 2013, líneas 54-55

¹⁵⁵ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 444-445

¹⁵⁶ Andrea, entrevista del 25 de septiembre de 2013, líneas 442-443

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

irresponsabilidad económica de su pareja, aun así piensa que sigue con él por sus hijos, cosa que ya no está dispuesta a hacer porque los hijos son ingratos “las grandes que se van, ni siquiera me van a ver, mientras ellas estén contentas y estén felices no van, ya si [...] tiene algún problema es nadamás cuando van a la casa”¹⁵⁷.

Las líneas anteriores reflejan la necesidad de Z de parentalizar y tener una relación estrecha con sus hijos, siempre con la esperanza de que ellos la ayuden a salir de sus problemas emocionales y de pareja, además constantemente está en disputa con S porque ambos triangulan la relación con sus hijos por lo que ellos siempre han estado al tanto de los conflictos que tienen como pareja. Sin embargo, cuando habla de que ha tolerado a su pareja por sus hijos muestra que los culpabiliza por lo mal que la ha pasado en esa relación.

Sonia (S), tiene dos hijos, S su hija mayor y JC su hijo menor, admite que tanto ella como su ex pareja triangulaban su relación con sus hijos, constantemente luchaban por ganárselos, no obstante, llegó un momento en el que ella “estaba ya tan metida en mi trabajo y en acumular dinero y cosas así que todos eran invisibles para mí”¹⁵⁸.

Al principio era una madre dedicada al cuidado de su hija, se le dificultaba dejarla para ir al trabajo “tal vez porque siempre fui una niña solita, mis papás siempre anduvieron en su rollo [...] y yo decía es que mi hija va a sentir lo mismo que yo sentía”¹⁵⁹. Mientras que a su hijo lo ve como la réplica de su ex pareja.

Las carencias y conflictos de su infancia los traspola a sus hijos, “mi pobrecita infancia que yo desee tantas cosas, en los reyes a mí nunca me traían lo que yo quería [...], entonces le doy todo a mi hijo como para que mi niña interna [ríe] no sienta lo feo que yo sentí”¹⁶⁰.

¹⁵⁷ Zeny, entrevista del 24 de julio de 2013, líneas 545-546

¹⁵⁸ Sonia entrevista del 9 de julio de 2013, líneas 200-201

¹⁵⁹ Sonia entrevista del 16 de julio de 2013, líneas 4007-409

¹⁶⁰ Sonia entrevista del 22 de agosto de 2013, líneas 926-929.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los indicadores de la subcategoría de relación con los hijos están esquematizados en el Cuadro 10. Las cuatro que tiene descendencia parentalizan y triangulan la relación de pareja con sus hijos, por consiguiente ellos están al tanto de los conflictos de sus padres. A su vez estas cuatro proyectan sus conflictos y carencias de la primera infancia en el trato y crianza de sus hijos-hijas.

Por otra parte, Zeny posiciona a sus hijos como los culpables de sus conflictos y carencias emocionales, mientras que las otras tres los posicionan como la solución a sus conflictos y carencias emocionales. Tania y Andrea son las que muestran mayor idealización con respecto a sus hijos-hijas.

Cuadro 10 RELACIONES OBJETALES Relación con los hijos Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Relación parentalizada		X	X	X		X
Triangula su relación de pareja con sus hijos		X	X	X		X
Conocen los conflictos de pareja de sus padres		X	X	X		X
Conflictos edípicos		X	X			
Los posicionan como la solución a sus conflictos y carencias emocionales		X	X			X
Los culpan por sus conflictos y carencias emocionales				X		
Idealización		X	X			
Proyección		X	X	X		X

E. Relación con otros familiares

En cuanto a la relación con otros familiares, **Brillit (L)** las describe como buenas, convivía con primos y tíos, especialmente maternos, las fechas importantes: navidad, fin de año las pasaba en el campo con la familia de sus padres. Como la madre fungía como la dominante de la relación convivían más con la familia de ella, este rol activo lo ha querido ocupar en su relación, pero R no es tan pasivo como su padre.

En el caso de **Tania (T)**, refiere que con su familia extensa tenía un buen trato, no obstante, que sus abuelos le daban miedo, pues eran fríos, rígidos y distantes. Llego a tener amoríos con dos primos de zonas rurales. Mientras tanto **Andrea (A)**, menciona que no tenían contacto familiares cercanos, su madre fue huérfana y la

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

recogió la sirvienta; y su padre tuvo dos hermanas pero una estaba mal de sus facultades mentales y la otra tenía problemas congénitos por lo que murió joven, y su abuelo paterno, al morir su abuela se casó con otra persona, hecho por el cual se alejaron.

En este mismo rubro **Zeny (Z)** menciona que en su mayoría la relación con su familia es cordial, pero se lleva mejor con una prima que está en Estados Unidos, con la cual a pesar de la distancia sigue teniendo contacto mediante llamadas telefónicas.

Brenda (B) refiere que su familia siempre ha estado disgregada, solo un tío ha sido significativo para ella, es hermano de su padre. No lo veía seguido, pero aun así “él era el padre que yo siempre quise tener, era amoroso, cariñoso, jugaba conmigo, [...] me decía cositas linda, me apapachaba mucho lo que mi papá no hacía”¹⁶¹. La relación se vuelve distante cuando se casa, pues se da cuenta que para su tío ella no representaba lo mismo, incluso no le avisan del compromiso y la posterior boda; hace aproximadamente 6 años comenzaron a retomar la relación.

De los familiares cercanos a quien más recuerda **Sonia (S)** es a su abuela materna, la ubica como enojona y malhumorada, peleaban constantemente, “al principio mi abuela nos cuidaba, ya cuando mi abuela estuvo más grande [...] mi hermana y yo cuidábamos”¹⁶².

El Cuadro 11 agrupa los indicadores de la subcategoría de relación con otros familiares, en él se muestra que solo tres de ellas visualizan a sus familiares como personas unidas y sin conflictos, el resto los ve como disfuncionales y generadores de conflictos, por lo cual tienen poco contacto entre sí.

¹⁶¹ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, líneas 993-994

¹⁶² Sonia entrevista del 22 de agosto de 2013, líneas 886-887

Cuadro 11 RELACIONES OBJETALES Relación con otros familiares Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Convivencia constante	X	X				
Escasez de conflictos	X	X		X		
Unidad	X	X		X		
Poco contacto			X		X	X
Conflictos			X		X	X
Disfuncional			X		X	X

F. Infancia

En la infancia se obtienen las primeras experiencias del contacto con los otros que rodean al sujeto en su contexto inmediato, por lo que es importante ver como la vivencian cada una de las participantes. La primera de ellas **Brillit (L)** recuerda que en la infancia era berrinchuda porque sabía que llorando conseguía lo que ella quería incluso “hasta la fecha conservó algo de eso”¹⁶³, especialmente lo quisiera aplicar con su pareja. También se consideraba una niña juguetona, pero prefería los juegos solitarios más que compartirlos con su hermana, de más grande siempre fue aferrada a sacar los primeros lugares. Las características anteriores denotan el creciente arraigo del narcisismo en su personalidad.

El recuerdo más triste de L en su infancia es cuando su mamá amenazaba con “ya me voy a ir o algún día me voy a ir, no van a saber a dónde me voy a ir, no voy a regresar”¹⁶⁴, eso le generaba angustia, no quería quedarse sola, desde la intimidación de su madre siempre temió a las separaciones, lo que a su vez habla de una madre manipuladora.

En el caso de **Tania (T)**, recuerda una infancia rara “porque fui feliz pero al mismo tiempo infeliz, o sea fui feliz porque jugaba, corría, era muy inquieta, tenía mucha imaginación pero fui infeliz porque como sufrí un abuso sexual”¹⁶⁵, ante esto

¹⁶³ Brillit, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 853

¹⁶⁴ Brillit, entrevista del 5 de noviembre de 2013, líneas 843-844

¹⁶⁵ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 953-954

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

último cuando la madre se enteró reaccionó con violencia y la responsabilizó por lo ocurrido.

Se percibe como una niña traumada y solitaria “con mucho sentimiento de inferioridad, [...] me pasaba horas debajo de la cama, me encerraba en los closets, me comía la lana de los sarapes, [...] me chupaba el dedo”¹⁶⁶, además se masturbaba constantemente, sus hermanos la rechazaban y le decían amargada

Sentía que tenía que “hacer méritos o ganarme el amor o no sé, [...] o sea no me recuerdo ni un puto, desgraciado beso”¹⁶⁷, se sentía rechazada por sus padres, especialmente por su madre. Su recuerdo más feliz es cuando jugaba con sus primos en el campo y las navidades, pero en general refiere una infancia triste.

Andrea (A) tuvo una infancia triste y llena de carencias, sus padres tenían dinero pero ella y sus hermanos vivían con limitantes e inmersos en un ambiente de violencia, incluso en varias ocasiones intento irse de su casa. No recuerda algo agradable de su infancia, siempre se la pasaba ayudando en las labores del hogar, se dedicaba al cuidado de sus hermanos e incluso de su madre. Ya en la juventud era transgresora, la daban de baja en las escuelas, no tenía éxito académicamente e inicio una relación amorosa con un maestro mayor que ella, esta última parte puede ser consecuencia de las tendencias edípicas.

La infancia **Zeny (Z)** la vivió triste, con carencias, con poco afecto, constantemente se sentía agredida, “mi niñez no me gusto [llanto] porque aparte como mi mamá se tenía que ir a trabajar nos dejaba solas y un primo abuso de mí”¹⁶⁸. Admite que les tenía miedo a sus padres, especialmente a su madre, temía que le pegara cuando no hacía las cosas como ella las quería. Cuando nace su hermana M la dejaban con una muchacha para que la cuidara y ella también la agredía. Reconoce que es una etapa que ha querido borrar de su mente y trata de no pensar en ella.

¹⁶⁶ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 961-962

¹⁶⁷ Tania, entrevista del 19 de agosto de 2013, líneas 1009, 1010

¹⁶⁸ Zeny, entrevista del 18 de septiembre de 2013, líneas 772-773

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Su recuerdo más feliz de la infancia es un día de reyes que les regalaron una bicicleta para ella y todas las hermanas. Por el contrario, los recuerdos más triste son: cuando abusa sexualmente su primo de ella, tenía 8 años, y cuando muere su hermana, tenía 10 años, “cuando ella se murió yo me quería morir [llanto]”¹⁶⁹, el proceso de duelo fue complicado “mi mamá tomaba medicamento para dormir, o sea que no estuvo con nosotras”¹⁷⁰, posterior a eso es cuando a su mamá le comienzan a dar convulsiones y entonces Z tiene que asumir el control del hogar y cuidar a su mamá.

También **Brenda (B)** recuerda una infancia triste, desde los 8 años le dijo por primera vez a su madre que se quería morir y desde ahí adopto esa frase, “quería morir porque no me gustaba mi casa, mi vida, yo me comparaba con otros niños y yo no me sentí así, aparte mi mamá nunca nos dejó salir a jugar [...], no teníamos dinero”¹⁷¹. Sus padres peleaban constantemente lo que les impedía convivir como familia.

Se sentía olvidada por sus padres, tampoco sentía su afecto. El recuerdo más triste de su infancia fue cuando su papá tuvo un accidente en donde estuvo a punto de morir, tenía 5 años, iba a ser navidad y recuerda que no hubo arbolito, no hubo cena, su casa aprecia un funeral, desde ahí odio las navidades.

La familia de **Sonia (S)** era disfuncional, como consecuencia tenían carencias económicas, “se llegaba la renta y mi hermana y yo íbamos a pedirle al señor que nos esperara el fin de semana [...] yo si sufría por todo eso”¹⁷². Desde ese momento aprendió a callar, “todo lo que me dolía o me molestaba siempre me costó trabajo expresarlo [...] toda mi infancia yo la considero como tiste”¹⁷³. Se consideraba una niña insegura, incluso le temía a la oscuridad. Sus recuerdos más tristes se ubican

¹⁶⁹ Zeny, entrevista del 18 de septiembre de 2013, línea 802

¹⁷⁰ Zeny, entrevista del 18 de septiembre de 2013, líneas 818-819

¹⁷¹ Brenda, entrevista del 11 de septiembre de 2013, líneas 1042-1043

¹⁷² Sonia entrevista del 13 de agosto de 2013, líneas 858-859

¹⁷³ Sonia entrevista del 13 de agosto de 2013, líneas 873-874

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

en la época de reyes pues usualmente no le traían lo que ella pedía y cuando muere una tía de cáncer, tenía entre 8 y 9 años.

Los indicadores de la subcategoría de infancia se visualizan en el Cuadro 12. Ahí se observa que cinco de las participantes admiten haber tenido una infancia triste, con presencia de violencia, por consiguiente contantemente preferían estar solas. Dentro del ambiente de abuso en el que vivían refieren haber sentido miedo de sus madres y dos de ellas, Zeny y Tania fueron víctimas de abuso sexual.

Los rasgos narcisistas en cuatro de las participantes son evidentes, acompañados de sentimientos de inferioridad y en dos casos de constancia y disciplina. Aunado a lo anterior percibían que eran rechazadas y por consiguiente tres de ellas tenían la necesidad constante de sentirse útiles, dos llegaron a asumir constantemente todas las responsabilidades que les correspondían a sus progenitores.

Cuadro 12 RELACIONES OBJETALES Infancia Semejanzas y diferencias	Brillit (L)	Tania (T)	Andrea (A)	Zeny (Z)	Brenda (B)	Sonia (S)
Indicadores						
Predominio de comportamientos manipuladores	X					X
Triste		X	X	X	X	X
Sentimiento de inferioridad		X	X		X	X
Gusto por jugar	X	X		X		
Preferencia por estar sola	X	X	X		X	X
Constante-disciplinada	X		X			
Rasgos narcisistas	X	X	X			X
Ansiedad por separación	X	X				
Necesidad de sentirse útil		X	X	X		
Asumía responsabilidades de sus progenitores			X	X		
Percepción de rechazo		X	X		X	
Carencias y limitaciones económicas			X	X	X	X
Víctima de abuso sexual		X		X		
Ambiente de violencia		X	X	X	X	X
Miedo a su madre	X	X	X	X		

3.3 TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA [TAT]

La segunda técnica de indagación fue el Test de Apercepción Temática [TAT], del cual solo se seleccionaron 10 láminas que se aplicaron en una sola sesión. Para el análisis de las historias se utilizó la quinta categoría del método de interpretación del TAT de Bellak (2000), relaciones objetales interpersonales donde se analiza a los personajes en relación con la figura central de la historia, así como la personalidad de cada uno y la calidad de la interacción con el héroe. A continuación se presenta el análisis de las narraciones con base en las subcategorías propuestas.

3.3.1 IMAGEN-ACTITUD DE LOS PADRES

Esta subcategoría se explora con el contenido de la lámina 1 (ver Cuadro 13) y la 2 (ver Cuadro 14). En el caso de **Brillit (L)**, la historia de la lámina 1 sugiere que es analítica, inteligente y resolutiva, se preocupa y se esfuerza por cumplir las expectativas de su ideal del yo instaurado por sus progenitores y forjado por sí misma, por ello aunque está cansado sigue adelante, está comprometido con su deber y lo cumple, logra sus metas sin importar el esfuerzo que tenga que hacer.

Mientras que en la narración de la lámina 2 propone que las relaciones afectuosas se dan entre una pareja de esposos, de ahí en fuera aunque haya más familiares cercanos la relación es distante. La historia también sugiere rechazo hacia la mujer joven, pues es elegante e inapropiada.

Dadas las narraciones de esta subcategoría se deduce que la relación de Brillit con sus padres es distante y poco afectuosa, en la infancia solían ser rígidos y exigentes con ella, especialmente su madre, por ello se ha refugiado en su relación de pareja para satisfacer sus carencias afectivas; esta imagen coincide con lo explorado en el apartado de relación con la madre

Por su parte **Tania (T)**, en la historia de la lámina 1 posiciona como personaje principal a un niño solitario cuya interacción se limita a tocar el violín y jugar con un perro, señala que la relación con sus hermanos es distante, quizá hay rivalidad con ellos, mientras que la madre se representa como ausente, aun así el niño intenta ser

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

feliz y disfrutar, sus deseos de afecto y cuidado son trasferidos al objeto: violín. Se omite la presencia de un padre sugiriendo posibles conflictos edípicos.

En la narración de la lámina 2 T muestra nuevamente la necesidad de disfrutar lo que hace y ser feliz con lo que tiene, después evade refugiándose en otra época como si en el presente fuera incapaz de disfrutar su realidad. También sugiere que pese a la convivencia entre la abuela y su compañero su relación es superficial.

Tania también sugiere una relación distante y carente de afecto con sus progenitores, con su madre y hermanos se visualiza rivalidad, y con su padre conflictos edípicos, situaciones que le generan sentimientos asociados a la depresión y el uso excesivo de mecanismos de defensa para poder tolerar la indiferencia del objeto madre.

La narración de **Andrea (A)** en la lámina 1 sugiere que se

Cuadro 13. Lámina 1 *: El chico y el violín.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Niño	Analítico, inteligente, resolutivo.	Niño retraído y preocupado por su tarea.
Tania (T)	Niño ruso	Analítico, juguetón y feliz.	El niño toca el violín. Niño juega con el perro.
	Perro	Sin detalles	
	Madre	Sin detalles	
	2 hermanos mayores	Sin detalles	
Andrea (A)	Niño	Depresiva, obediente	Los adultos obligan al niño a tocar el violín, el cual asume su deber con pesar y tristeza por lo que se retrae.
	Adultos	Impositivos	
Zeny (Z)	Chico	Aferrado y analítico	Escasas, preocupación por reparar/tocar el violín, se centra en cumplir con su objetivo.
Brenda (B)	Niño	Triste, evasivo, preocupado	Evasivas, preocupado por cumplir el deseo del padre.
	Papá	Enojón	
Sonia (S)	Muchacha joven	Intelectual y despectiva	Desvalorización de los hombres que trabajan la tierra, e le da prioridad a lo intelectual.
	Hombres	Trabajadores y humildes	

preocupa por cumplir sus deberes y obligaciones sin importar las consecuencias que resulten. Se asume distinta a sus pares manifestando un narcisismo elevado y escasas relaciones sociales. Cumple con sus deberes para evitar la aparición de sentimientos de culpa, esto refleja la presencia de un superyó severo y rígido.

En la lámina 2 A se centra más que en contar una historia en describir la imagen y lo que le representa, le da el significado de libertad y felicidad. Sugiere que aspira a una vida tranquila, donde pueda ser ella misma, se hacen presentes sus deseos de huir para poder ser feliz, no se describen interacciones sociales, lo que

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

quizá expresa deseos de soledad. La especificación de los libros puede representar ambiciones intelectuales.

Andrea evade profundizar en las características de la interacción con sus progenitores, solo sugiere que se esforzaba constantemente por agradecerles sin importar el costo psíquico que ello tuviera. Su principal ambición en la vida es ser feliz y no estar sola como lo estuvo en su infancia.

En la primera narración de **Zeny (Z)** sugiere que para lograr un objetivo es

Cuadro 14. Lámina 2 *: La estudiante en el campo.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Mujer joven	Elegante	El hombre y la mujer embarazada son esposo, llevan una relación de pareja cordial y afectuosa. La mujer joven y la mujer embarazada son hermanas, su relación es distante.
	Hombre	Relajado, distante pero atento	
	Caballo	Sin detalles	
	Mujer embarazada	Pensativa	
Tania (T)	Mujer joven	Pensativa, intelectual e imaginativa.	Escasas, mujer joven recordando la época en que vivían sus abuelos y la forma en que estos trabajaban.
	Abuela	Trabajadora y responsable	
	Compañero	Trabajador	
	Caballo	Sin detalles	
Andrea (A)	Mujer	Tranquila	Escasas, predominio de evasión y la huida.
	Muchacha	No se dan detalles	
Zeny (Z)	Chica	Intelectual y aferrada	La chica se somete ante los deseos/ilusiones de los padres. El señor trabaja para salir adelante.
	Señor	Trabajador	
	Señora embarazada	Observadora pasiva	
Brenda (B)	Mujer	Intelectual, arraigada y trascendente	Búsqueda por la superación personal, desvalorización de los padres, anhela ser superior a ellos. Los padres se oponen a que su hija cumpla sus ideales.
	Mamá	Sumisa y conformista	
	Papá	Trabajador y humilde	
Sonia (S)	Niño	Pensativo, triste y retraído.	Niño triste, retardo y pensativo, no se siente satisfecho con lo que hace.

necesario concentrarse en lo que se quiere, sin importar lo que tengas que dejar para lograrlo. Las relaciones sociales son desplazadas por el cumplimiento del ideal del yo, lo cual posiblemente desencadene sentimientos de soledad. Los padres pasan a segundo término pues son desplazados por la presencia del super yo.

En la lámina 2 Z describe la dinámica de una familia tradicional del campo, donde la hija tiene el cometido de cumplir las aspiraciones intelectuales

de los padres, ante lo cual se somete asumiendo ese deseo como propio, incluso sin estar segura de lo que ella realmente desea. Esto sugiere una percepción de los

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

padres como castrantes y manipuladores, observando al padre como el activo de la relación y a la madre como la pasiva.

En el caso de **Brenda (B)**, la historia de la lámina 1 refleja tristeza y sometimiento al interactuar con la figura paterna, lo que genera deseos de huir y preocupación. Los deseos del padre se contraponen a los deseos del hijo y este último es incapaz de expresar esa disonancia por temor a desatar la agresión del progenitor. Ante esta situación antagónica el menor se refugia en la fantasía, pues ahí encuentra el consuelo del que carece en la realidad.

En la lámina 2 B muestra altas aspiraciones intelectuales y búsqueda por la superación personal, posicionando como base de su vida el esfuerzo constante para conseguir sus objetivos. Sugiere conflictos de adaptación intrafamiliar pues desvaloriza la forma de vida que lleva hasta el momento, situación que quizá le genera culpa y por ello justifica con la frase “sin olvidarse de sus raíces”. También revela rivalidad materna y conflictos con la femineidad. En sí ambos padres son desvalorizados por su forma de vida y su ocupación, aspira a ser mejor que ellos.

Finalmente, **Sonia (S)** en la lámina 1 muestra retraimiento, apatía y desinterés por la actividad que desempeña en este momento, sin embargo, hay sometimiento al deber y un superyó severo, por lo cual la sigue realizando. Las interacciones sociales son escasas lo que sugiere aislamiento y sentimientos de soledad. La imagen de los padres ha sido sustituida por la introyección de un superyó rígido.

En la lámina 2 S se visualizan conflictos de adaptación familiar, evita el contacto con sus contemporáneos, no le agrada la forma de vida que llevan. A su vez muestra altas aspiraciones intelectuales y la búsqueda por la superación. Se posiciona como superior a la gente que la rodea, desvalorizando sus actividades y aspiraciones, esto da muestra de rasgos narcisista de personalidad.

En todos los casos las participantes evidencian relaciones conflictivas con sus progenitores, lo que habla de fracaso en la consolidación del objeto buen-malo en un

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

objeto total, en su mayoría la agresión y la hostilidad supero los sentimientos de amor. Lo anterior les ha generado conflictos para poder establecer relaciones interpersonales saludables más allá de la familia.

3.3.2 ACTITUD-IMAGEN FRENTE A LA MADRE

En este apartado se explora la subcategoría de actitud-imagen frente a la madre, para la cual se emplearon las láminas 5 (ver Cuadro 15), 7NM (ver Cuadro 16), 9NM (ver Cuadro 17) y 12 F (ver Cuadro 18). En el caso de la primer participante, **Brillit (L)**, en la historia de la lámina 5 incluye a personas que no están en la imagen, pero no detalla las características de ellos, solo describe los rasgos de la mujer en su papel de madre, la cual es sobreprotectora y vigila que todo esté bajo control mientras los hijos duermen. Esto sugiere que una buena madre debe estar preocupada por sus hijos, también puede indicar sus deseos inconscientes de ser madre.

En la lámina 7 la narración sugiere que esta niña se siente segura cuando esta con su madre, pues ella le proporciona estabilidad y confianza, por consiguiente la sensación de sentirse protegida por su madre se la transmite a su muñeca, quien simbólicamente representa un hijo para la niña. Se deduce que la relación con la madre siempre debe ser

Cuadro 15. Lámina 5: Mujer de edad en la puerta.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Mujer	Preocupada, sobreprotectora y controladora	La madre sobreprotege a sus hijos, controla que estén dormidos.
	Hijos	Sin detalles	
Tania (T)	Mujer	Curiosa	Escasas, solo se preocupa por lo que hay del otro lado de la puerta.
Andrea (A)	Mujer	Sorprendida	La mamá agradece al padre mientras los hijos ven, por lo que la interacción es violentas-agresivas, manipuladora, con tendencia a distorsionar la realidad.
	Sí misma	Valiente y sorprendida	
	César	Valiente, curioso y sorprendido	
	Mamá	Agresiva, curiosa y manipuladora	
Zeny (Z)	Papá	Pasivo	La madre vigila que hace el hijo, el hijo obedece incondicionalmente a la madre.
	Señora	Supervisora y responsable	
Brenda (B)	Hijo	Estudioso y obediente	Temor a lo desconocido Refugio en la fantasía.
	Señora	Paranoica impulsiva	
Sonia (S)	Mujer	Asustada, impulsiva y determinante.	Mujer que se asusta al ver un fantasma. Mujer descubre a su marido siendo infiel con otra persona. Incredulidad, agresividad Vs Pasividad. Arrepentimiento.
	Fantasmas	Irrealidad	
	Marido	Infel arrepentido.	
	Otra mujer	Promiscua	

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

cercana pues solo así la hija se podrá sentir tranquila, de lo contrario se sentiría perdida.

En la siguiente historia (9NM) expresa rivalidad e indiferencia hacia la figura femenina, especialmente si se es joven y atractiva. En la lámina 12 F L logra proyectar la relación madre e hija como ambivalente, en un primer momento hay imposición por parte de la madre hacia la hija, ahí la hija adopta un comportamiento sumiso, posteriormente negando esta situación se resaltan las cualidades que la madre tiene y que a su vez le transmite a su hija para que sea independiente, posicionando así la relación como buena, valiosa y cálida. Quizá este cambio de sentido en la relación es una formación reactiva para evadir la realidad de la propia relación que tiene con su madre, pues anteriormente refirió que su madre siempre fue rígida pero que ahora la relación va mucho mejor.

La siguiente participante fue **Tania (T)**, quien en la lámina 5 es incapaz de incluir a un personaje con quien pueda interactuar la mujer, empieza la historia evadiendo y retrayéndose simbólicamente hacia sí misma, mostrando la escasez de relaciones sociales. También habla de la obscuridad como algo negativo y desagradable. Muestra la necesidad de saber y vigilar lo que está del otro lado de la puerta puede estar proyectando sus ansiedades paranoides.

En la lámina 7 NM T muestra el deseo de huir a otro tiempo, también apunta a que la relación madre-hija es percibida como castrante, distante e indiferente, aparentemente la madre se interesa por su hija e intenta acercarse a ella, pero esta huye a través de la fantasía, no hay forma de mejorar la relación pues la madre es percibida como rígida y la hija prefiere independizarse antes que convivir con ella.

En la historia 9 NM T sugiere otra vez la necesidad de evadir refugiándose en el pasado, también evidencia rivalidad femenina pues posiciona a una de las mujeres como vigilante y castigadora con respecto a la forma de actuar de la otra. El cuestionar su actuar es quizá una forma de mitigar la culpa que le genera la actitud de espionaje que se muestra.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

La lámina 12 F despertó en T la angustia que le genera perder la razón. Posiciona a los hijos y a la pareja como causante de los problemas emocionales, a su vez visualiza a las mujeres como débiles, incapacitadas para hacer frente a los problemas cotidianos. También sugiere que las mujeres adultas, en su fantasía quizá representada por la madre, son acosadoras, buscan el punto débil de la mujer para llevarla a la locura, mientras tanto la mujer con los pocos recursos que cuenta sigue luchando para mantener la cordura, todo es incierto, la locura sigue acechándola y ella sigue luchando, no hay un final claro.

Mientras tanto, **Andrea (A)** en la historia 5 relata la relación que esta lámina tiene con su propia vida. La madre es percibida como agresiva y manipuladora,

Cuadro 16. Lámina 7 NM: Niña y muñeca.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Niña	Protectora, segura y tranquila	De protección, proporcionando seguridad y tranquilidad.
	Muñeca	Sin detalla.	
	Madre	Protectora	
Tania (T)	Mamá	Atenta	La madre brinda atención y dedicación mientras lee para su hija. La hija indiferente a lo que la madre le dice, prefiere refugiarse en la fantasía.
	Niña	Distante, indiferente, distraída y fantasiosa	
	Bebé	No se dan detalles	
Andrea (A)	Mamá	Indiferente	Indiferente, evasión de responsabilidades que son asumidas por la hija.
	Niña (sí misma)	Triste	
	Alejandro	Sin detalles	
Zeny (Z)	Niña	Triste y fantasiosa	La madre le lee un cuento a la hija, quien se imagina lo que le leen - Intelectual, soñadora, evasiva, retraída hacia un mundo de fantasía.
	Muñeca	Rota	
	Mamá	Amable, preocupada y resolutiva	
Brenda (B)	Niña	Intelectual	La madre le lee a su hija y le da pastel, disfrutan estar juntas madre-hija. La hija recibe un premio por estar con la madre.
	Mamá	Receptiva	
Sonia (S)	Madre	Castrante y rígida	Madre habla con la hija, la hija la ignora, se muestra ambivalencia en la relación madre-hija y conflictos con la maternidad.
	Hija	Indiferente y egocéntrica	
	Muñeca	Ignorada	

intenta culpar al padre por su mal carácter, distorsiona la realidad. Por su parte, el padre es pasivo y se hace pasar como la víctima. Los hijos son curiosos e intentan ver que hacen los padres, lo que proyecta fantasías edípicas no resueltas.

En las historias de A sigue predominando la inclusión deliberada de sí misma en los personajes de la lámina y del relato, esto aparte de ser una forma de evadir puede reflejar narcisismo. En la 7NM la imagen de la madre es reflejada como ausente, no

se preocupa por lo que pase con sus hijos, la hija asume el rol de madre para con su

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

hermano menor, lo cual revela parte de la fantasías edípicas de la hija. Al asumir el rol que debería ser ocupado por su madre le genera culpa y por ello se castiga físicamente al caerse y lastimarse la cabeza.

En la lámina 9 NM, A propone que las mujeres pueden apoyarse para lograr un objetivo, además muestra la capacidad que tiene para identificarse cuando sucede algo desfavorable. La necesidad de pedir ayuda desesperadamente puede ser para evitar sentimientos de culpa. No logra poner un fin claro a esta historia, lo que puede representar que teme un final catastrófico o lo omite para evitar culpa.

En la última historia de esta categoría A narra la dualidad, lo bueno y lo malo que puede existir en una persona, ante lo cual señala que todas las personas tienen una parte mala, no obstante, eso no le agrada, esto puede indicar que no logra consolidar el objeto bueno y el objeto malo como un objeto total, por lo que le genera angustia saber que una persona puede ser buena y mala e incluso que las relaciones que se establecen en el día a día pueden tener tintes de amor y de maldad. Ella prefiere inclinarse por el lado agradable, bueno y amoroso de los objetos.

Por su parte, **Zeny (Z)** comienza la narración de la lámina 5 explicitando los deseos de control obsesivo-paranoide de una madre, pero la angustia que le genera hace que cambie el sentido, mostrando así la imagen de una madre protectora, responsable e impositiva con el hijo, mientras que él hijo también es responsable y cumple con su deber, se somete al deseo de su madre, racionalizando esta última parte como agradable. El premio que el hijo recibe por la obediencia es la alimentación, que simbólicamente puede estar representando la vida.

La historia de la lámina 7 NM sugiere ambivalencia con la imagen materna, por un lado la muñeca rota quizá refleja que se considera una mala madre, que no ha cuidado bien a sus hijos, que los descuida; posteriormente describe a una madre amable y responsable con su hija, esto último quizá puede ser parte de mecanismos de defensa como intelectualización y formación reactiva. También se percibe ambivalente la actitud de oscilación entre prestarle atención o ignorar a su madre. La presencia de la ambivalencia le genera angustia y sentimientos asociados a la

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

depresión, por ello para mitigarla se refugia en un mundo de fantasía, alejándose de la realidad.

Ahora Z intenta esconder la competencia femenina tras la fachada de una broma inocente que puede interpretarse como un ataque o provocación. En la historia de la lámina 12 F sugiere que la presencia de la maldad esta personifica en el fantasma y que las personas tienen la posibilidad de elegir entre lo bueno y lo malo. El uso de un fantasma para representar a la maldad sugiere nuevamente la preferencia por refugiarse en la fantasía, en lugar de hacer frente a la realidad. La figura femenina es representada como bondadosa, firme, atenta, educada y tranquila.

En el caso de **Brenda (B)**, en la lámina 5 muestra escasas relaciones interpersonales, se enfoca en prestar atención a sus ansiedades paranoides como una forma de defensa ante el temor a lo desconocido. También señala a la mujer como

temerosa, lo que la hace actuar impulsivamente o refugiarse en la fantasía. Sugiere que en situaciones de riesgo la mujer es la única capaz de defender y proteger a la familia, adquiriendo así una posición fálica como compensación a su castración.

En la lámina 7 NM aparentemente describe una relación madre e hija libre de conflicto, ambas disfrutan pasar tiempo juntas, sin embargo, al analizar la narración

Cuadro 17. Lámina 9 NM: Dos mujeres en la playa.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Chica 1	Apresurada e indiferente	Aunque tienen el mismo objetivo hay Indiferencia ante el encuentro.
	Chica 2	Apresurada e indiferente	
Tania (T)	Mujer 1	Transgresora	La mujer 2 vigila lo que hace la mujer 1, quien es ubicada como transgresora de las reglas sociales.
	Mujer 2	Vigilante, castigadora	
Andrea (A)	Mujer 1	Apresurada, preocupada y afligida	Preocupación por salvar una vida. Apoyo mutuo para cumplir el objetivo.
	Mujer 2	Apresurada, preocupada y afligida	
	Persona ahogada	No se dan detalles.	
Zeny (Z)	Chica 1	Perseguidora	La chica 2 le esconde su ropa a la chica 1, se mete en problemas por bromista.
	Chica 2	Bromista	
Brenda (B)	Amiga 1	Intelectual y amigable	Corren para llegar a tiempo a la escuela. Complicidad y afecto.
	Amiga 2	Intelectual y amigable	
Sonia (S)	Hermana 1	Intelectual, responsable y amigable	Ayudan a su mamá a las labores del hogar, mientras comparten sus experiencias. Cumplen con sus obligaciones. Mala administración del tiempo.
	Hermana 2	Intelectual, responsable y amigable	
	Mamá	Sin detalles	

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

se sugiere que la hija solo esta con la madre por darle gusto, la madre percibe esta situación y entonces le da pastel como premio a su solidaridad, el pastel simbólicamente puede representar la vida. Dado lo anterior la madre es percibida como una persona solitaria, que usa a su hija para satisfacer sus necesidades, mientras que la hija como pago por la vida que le dio la madre asume hacer todo lo posible por satisfacer las necesidades de su devoradora madre.

La narración de la siguiente lámina muestra como dos mujeres que se unen pueden cumplir sus objetivos sin dificultades y disfrutando el momento. Ambas tienen expectativas intelectuales y para cumplirlas se esfuerzan por desempeñar de la mejor manera sus responsabilidades inmediatas, no obstante, se visualiza una mala administración del tiempo.

En la lámina 12 F, en contraste con la lámina anterior B sugiere temor a la vejez y a la inevitable muerte, también manifiesta temor y ansiedad por el futuro y lo desconocido. Para mitigar su ansiedad se enfoca en el presente y usa mecanismos de defensa para evadir las situaciones desagradables que se le puedan presentar.

Finalmente, **Sonia (S)** en la narración correspondiente a la lámina 5 representa la escena primaria, lo que puede estar hablando de conflictos edípicos que afectaron la relación con su madre. Se asume como una persona agresiva e impulsiva, reconoce estar trabajando en el manejo de su ira, no obstante, cree que la agresión es una forma de expresar lo que siente en el momento que lo siente. Cuando la realidad no es lo que ella esperaba suele refugiarse en la fantasía. Cuando alguien la traiciona lo que le duele no es la traición en sí misma sino que ella sea ignorada, lo cual nuevamente es indicio de una personalidad narcisista.

En la siguiente lámina la imagen de la madre es posicionada como castrante y rígida, intenta racionalizar esta percepción quizá para disminuir la ansiedad que le puede generar. Sugiere que la maternidad es complicada, no es algo que haya disfrutado por los problemas que le ha generado, incluso se visualiza que la relación madre e hija es ambivalente, oscila de indiferencia-hostilidad a comprensión. Los hijos son percibidos como hedonistas e inexpertos, posicionando a la madre como

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

aquella que tiene la razón. Refleja una personalidad guiada por las normas del buen comportamiento, sugiriendo la presencia de un superyó severo.

En la lámina 9 NM S sugiere la posibilidad de disfrutar de la complicidad femenina, expresa altas expectativas intelectuales, quizá como parte de un enriquecimiento narcisista. También refleja que cuando dos personas se apoyan para

Cuadro 18. Lámina 12 F: La celestina.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Mujer madura	Sumisa vs independiente	Sometimiento y a la vez unidad y apoyo.
	Mujer anciana	Impositiva y fuerte	
Tania (T)	Señora	Desequilibrada	La mujer es acechada por el fantasma de la locura, teme perder la razón, por lo que hay una disputa constante por conservar la salud mental.
	Fantasma de la locura	Acosadora y vigilante	
	Hijo	Sin detalles	
	Pareja	Sin detalles	
Andrea (A)	Persona	Buena	Bondad Vs Maldad.
	Bruja de cuento	Mala	
Zeny (Z)	Señora	Bondadosa, firme, atenta y tranquila.	El fantasma mal aconseja a la señora, pero esta se muestra desinteresada y firme, ignora al fantasma.
	Fantasma	Maliciosa	
Brenda (B)	Mujer	Temerosa y evasiva	La mujer visualiza en el espejo su reflejo cuando sea mayor. Temor a la vejez y posteriormente a la muerte.
	Reflejo de sí misma	Poco atractiva	
Sonia (S)	Mujer 1	Incrédula y bondadosa	Mujer 2 mal aconseja a la mujer 1. Predomina el bien sobre la maldad y la agresión.
	Mujer 2	Maliciosa	

lograr un objetivo lo pueden lograr.

En la última narración de esta subcategoría nuevamente S manifiesta la ambivalencia con respecto a la manifestación de la agresión a la figura femenina-madre, pero sugiere que debido a la existencia de un superyó rígido gana el bien. Posiciona a las mujeres de mayor edad-madre como representantes de las tendencias instintivas, mal

aconsejadoras, pero con rigidez predomina la bondad.

Como se puede apreciar en la interpretación y análisis de las narraciones anteriores, las participantes describen como ambivalente la relación con su madre, pues por un lado las ven como buenas, cariñosas, atentas y responsables; mientras que por el otro las ven como vigilantes, castigadoras, castradoras, manipuladoras y agresivas. Esta ambivalencia aunada a sus conflictos edípicos las ha llevado a tener rivalidad

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

con sus progenitoras, a tenerles miedo, incluso las ha llevado a renunciar a su propio deseo para satisfacer las carencias emocionales de sus demandantes, manipuladoras e impulsivas madre.

Dado lo anterior se deduce que en la primera infancia la instauración del objeto total no tuvo éxito, tal parece que la angustia y los propios conflictos emocionales de las madres de las participantes imposibilitaron que predominara el amor sobre la agresión, por lo cual la desconfianza y la angustia en las relaciones interpersonales, especialmente la de pareja, de las participantes ha predominado.

3.3.3 SENTIMIENTO DE ABANDONO

La tercera y última subcategoría es la de sentimiento de abandono, la cual se explora con la lámina 3 NM (ver Cuadro 19), la 4 (ver Cuadro 20), la 10 (ver Cuadro 21) y la 20 (ver Cuadro 22). La primera participante, **Brillit (B)**, en la lámina 3 NM como aparece un solo personaje no incluye a nadie más en la historia, solo se centra en la silueta de la mujer que aquejada por malestares físicos se encierra en sí misma y solo se preocupa por mejorar. Siendo quizá su enfermedad una forma de defensa o una forma de manipular.

Mientras que en la lámina 4 representa un conflicto entre un hombre y una mujer que aparentemente son pareja, ella se muestra demandante, quiere controlarlo, mientras tanto el hombre evade y aunque ya no quiere estar con ella se queda porque logra manipularlo para retenerlo, el final es abierto no se especifica que pasara posteriormente. Aquí se expresa la situación que ella vive en la convivencia con su actual pareja.

En la siguiente lámina (10) nuevamente visualiza una relación de pareja, solo que ahora es cercana y cálida, basada en el apoyo y la confianza mutua, lo cual en su conjunto produce un ambiente de tranquilidad y confianza. Esta descripción es el ideal de lo que ella espera en su relación de pareja actual, así como la búsqueda de alguien que le brinde soporte y apoyo.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la última historia L nuevamente es incapaz de introducir más personas aparte de los que están en la imagen, lo que quizá refleja dificultades para entablar relaciones, no obstante, argumenta que la soledad le agrada a ese hombre que ha decidido caminar solo bajo la noche, probablemente este argumento sea una forma de racionalizar la distancia que ha puesto entre ella y el medio.

Dadas las narraciones de Brillit se deduce que tiene dificultad para relacionarse con su medio, le teme a la soledad, anhela una relación de pareja cercana que le ayude a no sentirse sola y abandonada, pero como no la tiene se refugia en la racionalización e intelectualización.

La siguiente participante es **Tania (T)**, en la lámina 3 NM al igual que L no logra incluir a otro personaje con quien pueda interactuar la mujer, lo cual puede sugerir relaciones sociales escasas y por consiguiente sentimiento de abandono. La

Cuadro 19. Lámina 3 NM: La joven en la puerta.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Mujer	Enfermisa y aprensiva	Por su malestar físico es incapaz de relacionarse, solo se preocupa de sí misma y así mejorara.
Tania (T)	Mujer	Triste	Escasas, retraída y preocupada por su malestar emocional.
Andrea (A)	Mujer	Triste	El padre abandona a la hija. Evasivas, tristes, luchando por superar los estragos.
	Padre	Evasivo	
Zeny (Z)	Mujer	Depresiva y aprensiva	Conflictiva, aprensiva, predominio de sentimientos de tristeza.
	Esposo	Conflictiva	
	Hijos	Conflictiva	
	Padres	Conflictiva	
Brenda (B)	Mujer	Tristeza y desesperanza.	Mujer sufriendo por el abandono de su hijo, mientras él la rechaza, siendo el causante sufrimiento de esta.
	Hijo	Antagonista	
Sonia (S)	Mujer/madre	Tristeza, desesperación y angustia	Hijo que se va de la casa produciendo desesperación en la madre. Fallecimiento de familiares, dificultad para aceptar los procesos de muerte.
	Hijo	Evasivo	
	Otros familiares	No se dan detalles	

obscuridad puede insinuar que ante situaciones adversas sus defensas son pocas y se acoge en la tristeza y desesperanza, olvidándose de lo demás y refugiándose en sí misma.

En la lámina 4 sugiere que todas las relaciones entre hombre y mujeres se basan en la indiferencia por parte de la figura masculina, mientras que la mujer actúa con

desconfianza e intriga, constantemente cuestionando los sentimientos de él hacia ella. Se refiere a la mujer desvalorizándola y sobrevalora a la figura masculina quien se muestra como dominante y seguro, además es él quien desprecia. Quizá este reflejando la forma en que interactúan ella y su actual pareja.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la narración de la lámina 10 describe posiblemente el ideal que ella tiene de lo que es una relación de pareja: que perdura a lo largo del tiempo con predominio de la confianza y el afecto, la unidad percibida puede ser el reflejo de la unión simbiótica que posiblemente sigue anhelando con su madre y que en este momento es transferidas a sus otras relaciones, incluso la relación con su pareja actual.

En la última historia T visualiza a la soledad como un camino hacia la muerte física o psíquica, la presencia de un asesino permite visualizar que culpa a los demás de sentirse sola y abandonada, posicionándose a sí misma como una víctima de las circunstancias. La desnudes quizá representa angustia por el cuerpo y la imagen corporal. La presencia de un desconocido que encuentra el cuerpo sin vida puede interpretarse como el deseo de ser salvada por alguna persona que le ayude a superar sus sentimientos de abandono y soledad.

En el caso de **Andrea (A)**, en la lámina 3 NM al igual que en las subcategorías anteriores describe lo que la imagen representa en su vida, esto se puede interpretar como una resistencia a la prueba. Dentro de lo poco que narra se percibe que es una persona solitaria pues no logra incluir a más personajes para interactuar en la historia. El abandono le genera angustia y sentimientos asociados a la depresión, pero siempre busca formas para salir adelante. La inclusión de su padre en la historia puede reflejar conflictos edípicos latentes.

En la siguiente narración desvaloriza la figura femenina, posicionándola como transgresora de las reglas de convivencia y traicionera, por lo cual no se puede confiar en ella; por su parte, el hombre es el herido y la víctima pasiva, por ello justifica que ignore y abandone a la mujer. El que le cause pena puede ser una forma de reiterar la aberración que siente hacia las mujeres e incluso hacia sí misma.

En la historia de la lámina 10 logra representar a un hombre y una mujer que son pareja, ellos comparten sus problemas. El abrazo empleado como un medio para proporcionar descanso puede estar representando la necesidad de afecto que tiene, así como la soledad que en dado momento puede sentir. Sugiere que una pareja debe compartir sus sentimientos para poder consolidarse como tal.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la lámina 20 no logra hacer interactuar al personaje de la lámina con algún otro personaje, por el contrario lo posiciona como un policía cuyo estereotipo de personalidad es rígida y fuerte, lo que indica que es capaz de afrontar la soledad precisamente por estas características. Muestra el sometimiento al “deber ser” como una alternativa arraigada que puede ser la única que le da tranquilidad.

Zeny (Z) en la narración de la lámina 3 NM posiciona a los miembros de la familia como conflictivos, sugiere que ella es aprensiva y resolutiva ante los problemas, aun así se

visualiza que ante situaciones conflictivas sus defensas son pocas y aparecen estados depresivos, no obstante, su yo se esfuerza al extremo para seguir adelante. Busca apoyo en objetos inanimados para no caer, esto puede reflejar su incapacidad para confiar en las demás personas y dificultades para pedir y recibir apoyo.

Cuadro 20. Lámina 4 *: Mujer que retiene al hombre.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Hombre guapo	Retraído y evitativo	Pugna porque la mujer quiere saber a dónde ira y que hará el hombre, él evade y finalmente ella logra manipularlo para retenerlo.
	Mujer guapa	Demandante y manipuladora	
Tania (T)	Hombre	Evasiva e indiferente	El hombre evita a la mujer, mientras ella insiste demandante y desconfianza. Relación indiferente y evasiva.
	Mujer	Demandante y retentiva	
Andrea (A)	Hombre	Indiferente y rígido	Hombre indiferente e incapaz de perdonar, mujer transgresora, antagonista y traicionera.
	Mujer	Traicionera	
Zeny (Z)	Hombre	Indiferente y enojón	Hombre se quiere ir y la mujer lo intenta retener. Él es Indiferente y está enojado, ella es pasiva, sumisa, intenta convencerlo.
	Señora	Pasiva, sumisa y analítica	
Brenda (B)	Mujer	Dependiente, insegura y solitaria	Mujer que intenta retener al hombre, se culpabiliza por los conflictos de la pareja por eso hace todo lo posible por no quedarse sola.
	Hombre	Evasivo e indiferente	
Sonia (S)	Hombre	Indiferente, exagerado, inmaduro y enojón	Mujer intenta retener al hombre. Ambivalencia. Prefiere eximirse de culpas y dejar que el hombre decida.
	Mujer	Dependiente	

En la lámina 4 relata un conflicto matrimonial, posicionando al hombre como indiferente, rígido y enojón, incapaz de iniciar un diálogo para solucionar el problema, además es poco afectuosos con la mujer. Mientras que la imagen de la mujer es pasiva e intenta retener al hombre para poder sentirse segura.

En la historia de la lámina 10 Z habla de una relación de pareja aparentemente libre de conflicto, pero deja entrever que la mujer es dependiente de su pareja, solo

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

se siente segura cuando esta con él. Mientras tanto el ideal de la pareja es un hombre que sea afectuosos y que pueda brindar protección, este ideal se asemeja al ideal que un hijo espera del padre, por lo cual pueden estar presentes conflictos edípicos, además aunque especifica que es una relación de pareja la interacción refleja una típica relación padre-hija.

En la última lámina se muestra confusión con respecto al curso de la narración lo que puede interpretarse como angustia ante el contenido manifestado. Sugiere que cuando una mujer tiene problemas se guía por sus tendencias instintivas, posiciona a la figura masculina como la salvadora, la que puede hacer que la mujer olvide sus problemas.

La siguiente participante es **Brenda (B)**, la cual en la primera narración evidencia pocas defensas yoicas para enfrentar los conflictos familiares, prefiere evadir responsabilidades y culpabilizar al hijo por la forma en que se siente en ese momento. Las personas que deciden vivir conforme a su propio deseo y aspiraciones son consideradas como malas y antagonistas, esto apunta a un super yo rígido. La relación objetal interpersonal está basada en la manipulación y el utilitarismo.

En la lámina 4 sugiere miedo a la soledad, hace todo lo posible por retener a su pareja para no quedarse sola y sin afecto. El hombre es percibido como rígido, fuerte, incapaz de demostrar afecto e indiferente ante el sufrimiento ajeno y en especial ante su esposa. Por su parte, la mujer es concebida como débil, insegura, afectuosa y dependiente. Al hacer responsable a la mujer de los conflictos de la pareja sugiere que ella tiene un superyó severo, mientras que el hombre es posicionado como incapaz de sentir culpa.

En la siguiente narración B proyecta el ideal que tiene de una relación de pareja cariñosa, habla de su deseo inconsciente por tener hijos. La relación de pareja la basa en una fantasiosa prolongación del enamoramiento inicial. Visualiza a la vejez como un consuelo o refugio ante el presente desalentador.

En la lámina 20 sugiere la naturaleza y la soledad como las mejores compañeras cuando se siente confundida y cansada, de lo contrario no podría

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

controlar su tensión y se desquitaría con los miembros de su familia. Vuelve a sugerir la fantasía como una salida cuando la realidad es desalentadora, reflejando nuevamente su incapacidad para afrontar los conflictos de la vida diaria.

La última participante es **Sonia (S)**, en la narración de la lámina 3 NM refleja sentimientos asociados a la depresión, menciona parte de lo que ella sintió cuando

Cuadro 21. Lámina 10: El abrazo.			
	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Hombre	Amorosa, segura y confiada	Abrazo mutuo, mientras él besa la frente de ella, hay una relación cercana, cálida, bonita, amorosa, segura, tranquila y confiada.
	Mujer	Amorosa, segura y confiada	
Tania (T)	Hombre	Afectuosa y estable	Cercanía y afectuosa, con predominio de la confianza.
	Mujer	Afectuosa y estable	
Andrea (A)	Hombre	Cálida y atenta	Ambos se reconfortan, hay preocupación por el sufrimiento ajeno.
	Mujer	Cálida y atenta	
Zeny (Z)	Esposo	Afectuoso y protector	Cercanía y afecto. Muestra de amor.
	Esposa	Segura y afectuosa	
Brenda (B)	Mujer	Afectuosa y feliz	Bailan para celebrar su aniversario, demostrando afecto y gratitud.
	Hombre	Afectuoso y feliz	
	Hijos	Sin dan detalles	
Sonia (S)	Mujer	Afectuosa y dependiente	Pareja que se está abrazando, él la besa, comparten afecto y tienen la capacidad de reconfortarse, por lo que son felices.
	Hombre	Afectuoso y trabajador	

su hijo decide irse con su ex esposo, a su vez sugiere conflictos para aceptar los procesos de duelo, no obstante, aguarda la esperanza de que las cosas pueden mejorar. Se visualiza la importancia que adquiere el dinero en su vida, es desesperante no tenerlo y lo asocia a una necesidad básica equiparable a la alimentación.

En la siguiente narración S ejemplifica una relación de pareja que atraviesa por un conflicto, posiciona al hombre como indiferente, fuerte y rígido, a la vez inmaduro y enojón, mientras que la mujer es la sumisa y dependiente, asume que en algún momento cumplió ese rol femenino, posterior a un proceso de análisis sabe que hay más salidas para este tipo de relaciones, admite que ambos pueden tomar decisiones que los lleven a estar juntos o en su caso a separarse definitivamente.

En la narración de la lámina 10 muestra una pareja afectuosa y expresiva. Percibe las separaciones como tristes y largas, pero una muestra de afecto puede proporcionarle seguridad, tranquilidad y confianza. Hace ver a la mujer como dependiente y al hombre como independiente y trabajador.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Finalmente en la lámina 20 en primera instancia S muestra sus ansiedades paranoides, a través del temor a lo desconocidos, su miedo a la oscuridad y la soledad, por ello aparece la necesidad de protegerse de todo lo que la pueda dañar. Ulteriormente logra proyectar lo que esta lámina le representa en su vida diaria, visualiza a los hombres como evasivos e indiferentes, pues se van de la casa o mueren, mientras que las mujeres adultas son las sumisas que se quedan solas y les es difícil encontrar un sentido a su vida por lo que aparecen los sentimientos asociados a la depresión.

Por su parte, las mujeres jóvenes tienen una imagen más alentadora y cosas por hacer, lo que le da sentido a su vida. Las mujeres son empáticas entre sí ya que comparten el mismo destino, no obstante, sabe que hay alternativas y que pueden hacer cosas distintas pero en su caso aún no logra encontrar el camino para reasignarse en el presente, le sigue afectando lo que le ha acontecido en el pasado, le es difícil asimilar los procesos de vejez y duelo, se aferra a la posesión del objeto de amor. Sus interacciones sociales son abundantes pero suelen ser superficiales, por ello se sigue sintiendo sola.

Como se puede apreciar en las líneas y cuadros anteriores el sentimiento de abandono en las participantes es vivido con desolación, le temen a la soledad y anhelan tener contacto profundo con quienes les rodean, aun así sus ansiedades de la primera infancia y el duelo no superado asociado principalmente a la pérdida del primero objeto de amor impiden que confíen en quienes las rodean.

Posicionando lo anterior en su relación de pareja, aunque en ninguna de las participantes es satisfactoria, todas anhelan la protección, confianza y amor de sus compañeros; en algunos casos sustituyen estos anhelos con relaciones sociales superficiales o con cosas materiales, lo que la final de cuentas solo les genera sentimientos de soledad y depresión.

Capítulo 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Cuadro 22. Lámina 20: Solo bajo el farol.

	Reparto de personajes	Tipo de personalidad	Interacciones sociales
Brillit (L)	Hombre	Solitaria	Disfruta caminar solo bajo el cielo iluminado.
Tania (T)	Persona muerta	No se dan detalles	Violentas e inesperadas, el asesino mata a la persona y el desconocido descubre el cuerpo.
	Asesino	Violenta	
Desconocido	Desconocido	No se dan detalles	El cumplimiento del deber impide que se establezcan.
	Policía	Cumple con el deber y sabe disfrutar del tiempo libre.	
Andrea (A)	Personaje femenino	Abandonada, analítica y confundida.	Ambivalentes, visualiza al personaje femenino como pensativo, prostituyéndose o esperando a su novio. Retraída, pensando en sus problemas.
	Novio	No se dan detalle	
Brenda (B)	Hombre	Cansado vs relajado	Solo en el bosque, búsqueda de un lugar solitario para relajarse. Evitación.
Sonia (S)	Persona	Analítica, temerosa y paranoide	Hombre protegiéndose de asaltantes, fantasmas y animales.
	Asaltantes	No se dan detalles	Hijo y esposo se va de la casa.
	Fantasma	Irreal	Mamá y papá mueren.
	Animales	No se dan detalles	Hija comparte con la madre.
	Sí misma	Temerosa, insegura, solitaria y triste	Amigas se sienten solas igual que ella misma.
	Hijo	Evasivo-abandona	Temor a lo desconocido.
	Hija	Compasiva	Mujer solitaria, triste y temerosa.
	Mamá	Solitaria	Los hombres abandonan y evaden.
	Esposo	Evasivo-abandona	Mujeres se comprenden, se identifican y comparten sentimientos
Amigas	Solitaria		
Papá	Evasivo-abandona		

CONCLUSIONES

La presente investigación giro en torno al papel de la colusión y las relaciones objetales en aquellas parejas cuya interacción se caracteriza por tener tintes de violencia. En el objetivo general se propuso “analizar cómo se manifiestan las relaciones objetales en la colusión de las parejas con relación violenta de 6 usuarias de una clínica de primer nivel”, para ello se aplicó una entrevista a profundidad y diez láminas seleccionadas del Test de Apercepción Temática (TAT).

Con base en los resultados y en su análisis se llegó a la conclusión de que en la infancia cinco de las participantes tuvieron **dificultades para introyectar el primer objeto-madre**, es decir, no lograron unir el objeto bueno y el objeto malo en un objeto total, por consiguiente sus relaciones interpersonales son ambivalentes, parciales, manipuladoras, no confían en los otros y les generan ansiedad.

Bajo la premisa anterior, al **momento de buscar una pareja** esperan que él satisfaga todas aquellas necesidades de afecto, aceptación, omnipotencia, seguridad y cuidado que no fueron resueltas en la primera infancia. No obstante, la desconfianza originaria que padecen les impide establecer un lazo sincero y duradero con los demás, es ahí donde se origina el conflicto con sus respectivas parejas, aunado a la propia patología del otro.

Además, como consecuencia de los **elementos internalizados en la infancia** todas tienen comportamientos fálicos, rasgos narcisistas y ansiedad por separación por lo que aspiran a la unión total con el objeto de amor a su vez les es difícil superar los duelos, también sus fijaciones orales la hacen desear cuidado y amor incondicional, esto aunado a un complejo de Edipo no superado, que en algunos casos evolucionó a una creciente rivalidad con la madre.

En lo que concierne a la identificación de las **manifestaciones de la violencia** que prevalece en las relaciones de las participantes, es burdo mencionar que todas las vivieron y que en todos los casos fue violencia cruzada con todas sus manifestaciones: psicológica, física, sexual, económica, social y por omisión.

CONCLUSIONES

Con respecto al tipo de colusión que prevalece o prevaleció se concluye que en el caso 1 la relación está caracterizada por la **colusión narcisista**, en donde ella ocupa el lugar de la narcisista esquizoide y él el del narcisista fálico, pero la relación también tiene rasgos marcados de la **colusión oral**, implícitamente ambos aspirara a ser cuidados y amados incondicionalmente sin dar nada a cambio, proyectivamente ella lo trata como quiere ser tratada. El pasó al conflicto en esta relación inició desde la relación de noviazgo, solo que la idealización nubló la problemática, pero al poco tiempo de la vida en común exploto la situación e inicia la violencia.

En el caso 2 la relación está basada en la **colusión anal-sádica**, constantemente se aprecia la lucha por el poder, pugnan por ocupar uno el lugar del otro, especialmente ella quiere sabotearlo; la presencia de su hijo hace que triangulen sus conflictos con él, incluso justifica que sigue con su pareja por su hijo, mientras que ambos se han involucrado inconscientemente en una lucha para ver quien consigue el amor y la aceptación de su objeto de amor (hijo). A su vez las necesidades de protección, cuidado y apoyo no satisfechas en la primera infancia los han llevado a que su relación tenga características de la **colusión oral**, buscando siempre la satisfacción inmediata de sus necesidades, y la **colusión fálico-edípica**, evidenciando sus deseos amorosos y hostiles hacia sus progenitores.

Mientras tanto, en el caso 3 mantienen una relación en la que predomina la **colusión oral**, ella ha ocupado el lugar de la madre que ayuda y cuida al hijo aparentemente sin esperar nada, mientras que él es el hijo desamparado quien aunado a sus conflictos edípicos busca una madre que le proporcione cuidados sin que se le exija nada, no obstante, ambos buscan siempre la satisfacción inmediata de sus necesidades, sus sentimientos de poca valía los llevan a desarrollar sus ansias voraces y que ahí al conflicto. A su vez, esta pareja tiene rasgos de la **colusión narcisista**, siendo él el narcisista fálico y ella la narcisista esquizoide, por consiguiente también aspiran a la unión total con sus objetos de amor.

En cuanto a la relación en el caso 4 cabe aclarar que esta ha pasado por distintas etapas que le han permitido pasar de un tipo de colusión a otra, es decir, al inicio de la relación ella buscaba un hombre que le brindara la protección y el apoyo

CONCLUSIONES

que en su infancia y parte de su juventud no tuvo, por lo tanto se habla de la presencia de la **colusión oral**, sin embargo, con la vida en común se da cuenta que debido a las características de personalidad de su pareja él también requiere cuidados y afecto, entonces eso le genera enojo y se da paso al predominio de la **colusión anal-sádica**, en donde se esfuerza por controlarlo para hacerlo dependiente, pues solo así se siente una mujer independiente, capaz de sacar adelante a su familia sin el apoyo de su pareja. Además, presentan rasgos secundarios de la **colusión narcisista**, en donde ambos pretenden ser los narcisistas fálicos, lo que les genera conflictos y frustraciones.

Por su parte, la relación en el caso 5 tiene como características predominantes las correspondientes a la **colusión narcisista**, en un primer momento pareciera que ambos eran narcisistas fálicos, pues suelen tener muchos amigos pero con ninguno establecen relaciones cercanas, además en las reuniones son el centro de atención, no obstante, en la relación de pareja él siguió asumiendo el rol del narcisista fálico y ella pasó a ser la narcisista esquizoide, la introvertida que acataba las ordenes y deseos del narcisista fálico, siempre se comportó de tal modo esperando que en algún momento él reconociera lo buena y servicial que era, entonces en ese momento la valoraría y comenzaría a depender de ella, situación que nunca sucedió.

Al inicio de la relación ella admite que no tenía conflictos, pero tan pronto como se vio atraída por él la relación se complicó, debido a que aunque ambos anhelaban estar junto y ser uno mismo a la vez su debilidad y/o les producía ansiedad y comenzaron a reaccionar con violencia. Por otro lado, y quizá como consecuencia de sus rasgos narcisistas, la relación también tuvo rasgos característicos de la **colusión anal-sádica**, especialmente la lucha por el control y dominar al otro.

La sexta participante por sus características de personalidad y por las de su pareja compartió los rasgos de la **colusión narcisista**, esperaban adhesión incondicional uno del otro, al principio ella era la narcisista fálica y él el esquizoide, no obstante, con el tiempo ella comienza a aislarse y a compartir los rasgos de los narcisistas esquizoideos. También su relación presentó indicadores de la colusión anal-sádica, en la relación el papel del dinero siempre tuvo un lugar privilegiado,

CONCLUSIONES

además constantemente pugnaban por controlar y dominar al otro, en algunas ocasiones el dinero, acompañando de otras estrategias de manipulación, se usó para someter a la pareja.

En cuanto a la identificación del tipo de elección de objeto que prevalece o prevaleció en las relaciones de parejas de las participantes se encontró que en el caso 1 ella a su pareja mediante la **elección de objeto narcisista**, específicamente conforme a lo que uno quisiera ser, pues veía en él lo que ella aspiraba a ser, es decir desplazó en él su ideal del Yo; como consecuencia de lo anterior en la elección de objeto también hubo rasgos de la **elección por idealización**.

En el caso 2 elige a su pareja conforme a la **idealización**, refiere que se sentía como en un cuento, donde su suerte estaba cambiado y ahora todo lo bueno le pasaba solo a ella, en su caso debido a los conflictos con su familia de origen se aferró a no tener una pareja conforme a las características de los progenitores.

En el caso 3 elige a su pareja de acuerdo a la **elección narcisista** conforme a lo que uno quisiera ser, debido a que él representaba la imagen del hijo ideal para sus padres, por ello lo envidiaba, no obstante, cuando se casó la idealización comenzó a caer y dio paso a la venganza.

Por su parte, la participante 4 eligió su objeto de amor conforme a la **imagen de los progenitores**, específicamente la relación conforme a la madre (mujer nutriz), ya que su madre no pudo satisfacer sus deseos de cuidado, amor y protección buscaba en su pareja apoyo, protección y amor.

En la elección de objeto en el caso 5 se encontraron las características propias de la **elección por idealización**, predominó la incapacidad de establecer un equilibrio entre el amor y el odio hacia el objeto, por consiguiente rechazó de manera rotunda a su pareja cuando empezó a detectar fallas que rompían con la idealización, se aferró a la relación parcial que se enfocaba en el o los aspectos agradables del objeto.

En el último caso también la **elección de objeto fue narcisista** conforme a lo que uno quisiera ser, pues él representaba y quizá aún representa el Ideal del Yo de

CONCLUSIONES

ella, es decir su narcisismo se desplazó sobre su nuevo Yo ideal, que en realidad era una proyección en el compañero. En esta relación también como consecuencia de la primera elección de objeto se desarrolló la idealización.

Por lo anterior se concluye que en las relaciones de pareja de las participantes existe congruencia entre la colusión y el tipo de elección de objeto que predomina: en la relación del caso 1 predomina principalmente la colusión narcisista y su elección de objeto también fue primordialmente narcisistas. En el caso 3 prevalece la colusión oral y narcisista, y su elección de objeto fue narcisista. Por su parte en la relación del caso 4 predomina la colusión oral y su elección de objeto fue conforme a los progenitores, específicamente conforme a la mujer nutriz. En la relación del caso 5 y del 6 predominó la colusión narcisistas, para la primera de ellas la elección de objeto fue por idealización y para la segunda fue narcisistas. La única relación que no tiene una congruencia específica es el caso 2, puesto que en ella predomina la colusión anal-sádica y la oral, y su elección de objeto fue conforme a la idealización, quizá esto se puede justificar debido a la peculiar personalidad ambivalente de la participante.

Con respecto a la pregunta de investigación, la cual cuestiona la forma en que las relaciones objetales se manifiestan en la colusión de parejas con relación violenta, se encontró que la hipótesis logró contestarla de forma acertada, debido a que la relación establecida durante la infancia con la figura materna constituye un elemento de influencia importante en la elección de pareja, ya que a partir de ella el sujeto desarrolla adecuada o inadecuadamente su capacidad para establecer y mantener relaciones con los demás; esto también marca la pauta para el desarrollo de un tipo de colusión, que en algunos casos lleva a la relación típicamente violenta entre los miembros de la pareja.

Para finalizar, se menciona que al término de esta investigación, se han logrado satisfactoriamente los objetivos propuestos durante la misma, se ha dado respuesta a la pregunta de investigación y se ha comprobado la hipótesis de estudio, por consiguiente se ha abierto un campo para investigaciones posteriores.

SUGERENCIAS

Al finalizar este trabajo de investigación no queda más que desear que otros intelectuales lo retomen para que se mejore continuamente; por lo que derivado de las actividades realizadas y al considerar las facilidades y obstáculos que se presentaron durante la aplicación de las técnicas de indagación: entrevista y Test de Apercepción Temática [TAT], a los futuros interesados en el tema, se les sugiere lo siguiente:

- Ψ Usar otras técnicas de indagación. Tendría doble finalidad, la primera recabar otro tipo de información que sea pertinente para el tema, y la segunda indagar de forma distinta, lo anterior permitirá contrastar o mejorar los hallazgos hasta este momento.
- Ψ Diversificar estrategias de análisis de resultados. Como una forma de corroborar, mejorar o profundizar lo indagado y analizado hasta el momento.
- Ψ Diversificar la muestra. Variando los perfiles de las participantes: escolaridad, edad, condición socioeconómica y zona geográfica; esto con el objetivo de enriquecer los hallazgos, para que puedan ser aplicados a un nivel más amplio y poder emitir conclusiones más generalizadas.
- Ψ Actualizar fuentes de información. Ir a la vanguardia con los nuevos hallazgos referentes al tema permite enriquecer la perspectiva y línea de investigación.
- Ψ Favorecer la asociación de contenidos. Las técnicas de indagación deben estar en sintonía con la teoría que regirá la línea de investigación.
- Ψ Hacer uso de la teoría en la práctica. Documentar lo que se realizara o lo que se realizó durante el proceso de investigación, permite sistematizar la información y dar credibilidad a los hallazgos.

De manera general estas son las recomendaciones de la investigadora para aquellos que se interesan en la femonología de la violencia en las relaciones de pareja, no sin antes mencionar la importancia del trabajo ético, se ubica como eje transversal el uso ético de los datos recabados, para lo cual es fundamental no involucrar los aspectos personales en el análisis de resultados y en la emisión de conclusiones, pues solo así se asegurara la certeza de lo investigado.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez- Gayou, J. L. (2006). *Como hacer una investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Bellak L. y Abrams D. M. (2000). *T.A.T., C.A.T. Y S.A.T. Uso clínico*. 4ª edición. México: Manual Moderno.
- Bello, A. (2007). La demagogia de la víctima y el victimario. *Revista Erinias* (revista de psicología, psicoanálisis y cultura), Otoño, 80-85.
- Bernardo, J., y Caldero, J.F. (2000). Investigación cuantitativa (4); Métodos no experimentales. En J. Bernardo, y J.F. Caldero, *Aprendo a investigar en educación* (77- 93). Madrid: RIALP, S.A.
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.
- Cárdenas I. y Ortiz D. (2005). *Entre el amor y el odio*. España: Síntesis.
- Caruso, I. (2010). *Narcisismo y socialización*. México: Siglo XXI.
- Castellón, N., Ortega A. y Zepeda M. R., (2007). *Prevención de la violencia familiar*. México: Gobierno del Estado de México.
- Coderch, J. (2011). *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. Barcelona: Herder.
- Colás, P. (1992). *La metodología cualitativa*. Investigación educativa. España: Alfar.
- Coolican, H. (1997). *Métodos de investigación y estadística en psicología*. México: Manual Moderno.
- Cortés, G. (2006) "Pareja y violencia" en: Aguilar B. y Tapia M. L. 2006. *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés.
- Esquivel N. Y. y Gómez B., (2011). Relaciones objetales en un adolescente menor infractor por delito de violación: estudio de caso. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de

BIBLIOGRAFÍA

Estudios Superiores Iztacala, 14 (3), 321-348. Recuperado de:
<http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi113q.pdf>

Ferreira G. B. (1991). *La mujer maltratada, un estudio sobre las mujeres víctimas de violencia doméstica*. 2^{da} edición. Buenos Aires: Sudamericana.

Freud S. (1905). *Tres ensayos sobre la teoría sexual*. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1908). *Carácter y erotismo anal*. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1914). *Introducción al narcisismo*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1917^a). *20^o conferencia. La vida sexual de los seres humanos*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1917^b). *21^o conferencia. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1930). *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1932). *33^a conferencia. La feminidad*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

Glockner J. (2007). Notas sobre la violencia. *Revista Erinias* (revista de psicología, psicoanálisis y cultura), Otoño, 32-41.

Gómez, E., y López, T., (2003). Reseña de violencia intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales” de Jesús Alfredo Whaley Sánchez. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 10 (32), 377-385. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10503217.pdf>

Gómez, A., Pérez, M., Vargas, G. R. y Wilthew, M. A., (2010). Evaluación del Apego y las Relaciones Objetales como factores que determinan las relaciones de pareja en población universitaria. *Revista electrónica de psicoterapia, Instituto de Psicoterapia Relacional*. 4 (2), 429-442. Recuperado de:
http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V4N2_2010/11-Gomez-Alva-et-al_Evaluacion-del-apego_CeIR_V4N2.pdf

Hernández, A. (2007), La participación de las mujeres en las interacciones violentas con su pareja: una perspectiva sistémica. *Enseñanza e investigación en*

BIBLIOGRAFÍA

psicología, 12 (2), 315-326. Recuperado de:
http://www.cneip.org/documentos/revista/CNEIP_12-2/alicia_hernandez.pdf

Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2003). *Metodología de la investigación*. 3ª edición. México: Mc Graw Hill.

Hirigoyen M. F., (2006). *Mujeres maltratadas*. Barcelona: Paidós.

Jiménez, M. A., (2007). Hacia una crítica de la violencia. *Revista Erinias (revista de psicología, psicoanálisis y cultura)*. Otoño, 115-147.

Kernberg, O., (1996). *Teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. México: Paidós.

Kernberg, O., (2010). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. 4ª impresión. México: Paidós.

Klein M., (1987). *El Psicoanálisis de niños 2*. España: Paidós.

- (1988). *Envidia y gratitud y otros trabajos 3*. España: Paidós.

- (1990). *Amor culpa y reparación 1*. España: Paidós.

Kristeva J., (2000). *El genio femenino*. México: Paidós.

Lammoglia E., (2004). *Violencia emocional*. México: Grijalbo.

Lemaire, J. G., (2013). *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*. México: Fondo de cultura Económica.

López F. (2008). Tesis: *Del remanso romántico a violencia de género, psicología de la violencia hacia la mujer*, Universidad Autónoma del Estado de México.

López, L. y Apolinaire, J. J. (2005). Violencia contra la mujer: su dimensión psicológica. *MediSur, Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos*. 3 (2), 39-81. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020163003>

Mahler, M. (1975). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar.

BIBLIOGRAFÍA

- Medina F. (2009). Tesis: *La violencia de pareja desde el interaccionismo simbólico y la psicología ecológica*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Murray H. A. (1997). *Test de Apercepción Temática (TAT), manual para la aplicación*. Argentina: Paidós.
- Nasio, J. D. (1996). *Enseñanza de 7 conceptos de psicoanálisis*. 4ª edición. España: Gedisa.
- OMS. Organización Mundial de la Salud (2002). Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud, sinopsis. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf
- OMS. Organización Mundial de la Salud (2004). Un informe de la OMS revela los costos económicos de la violencia interpersonal. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr40/es/>
- OMS. Organización Mundial de la Salud (2011). 10 datos sobre la prevención de la violencia. Recuperado de: <http://www.who.int/features/factfiles/violence/es/>
- OPS. Organización Panamericana de Salud (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C., Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1>
- Pérez, C., (2008). Violencia de pareja en la colusión obsesiva. *Revista internacional de psicoanálisis de pareja y familia*, 2, 8-21. Recuperado de: http://www.aipcf.net/web/doc/2008-Espagnol_2009415102310_20101220103410.pdf
- Pueyo, A., López, S. y Álvarez, E., (2008). Valoración del riesgo de violencia contra la pareja por medio de la SARA. *Papeles del Psicólogo*, 29 (1), 107-122. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1543.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Ramírez, C. A. y Núñez, D. A., (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e investigación psicológica, Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en psicología*, 15 (2), 273-283. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980003>
- Rodríguez C., Lorenzo O. y Herrera L., (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y humanidades, SOCIOTAM*, XV (2), 133-154. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>
- Ruiz, O., (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salamanca A. B. y Martín-Crespo C. (2007). *El diseño en la investigación cualitativa*. España: Departamento de investigación de FUDEN.
- Salazar D. y Vinet E., (2011). Mediación familiar y violencia de pareja. *Revista de Derecho (Valdivia)*, XXIV (1), 9-30. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502011000100001
- Salgado A. C., (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT: Lima (Perú), Universidad de San Martín de Porres*, 13, 71-78. Recuperado de: [file:///C:/Users/Mari/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-2766815%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Mari/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-2766815%20(1).pdf)
- Sanfeliu, I., (2002). Karl Abraham: El origen de la teoría de las relaciones objetales. *Revista Frenia*, II (2), 33-59. Recuperado de: <file:///C:/Users/Mari/Downloads/16377-16474-1-PB.pdf>
- Spitz R. (1965). *El primer año de vida*. México: Fondo de cultura económica.
- Spivacow, M., (2011). *La pareja en conflicto*. Buenos Aires: Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

- Vanegas, J. H., (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento psicológico, Pontificia Universidad Javeriana*, 9 (17), 97-102. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80122596008>
- Vargas J. (2010). Psicología del hombre que ejerce violencia contra la pareja y la familia. *El cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana*, 164, 53-60. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32515894008.pdf>
- Villaseñor M., Castañeda J., (2003). Masculinidad, Sexualidad, Poder y Violencia: Análisis de Significados en Adolescentes. *Salud pública de México, Instituto Nacional de Salud*, 45 (1), 44-57. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10609508>
- Wechsler, E., (1993). El Edipo Femenino, Fedra o la Certeza de la pasión. *El tema del hombre*, XI. Recuperado de: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0111/Fedra.htm>
- Willi J., (2002). La pareja humana: relación y conflicto. 4ª edición. España: Morata.